

GENTRIFICACIÓN EN EL CARMEN DE VIBORAL

UNA MIRADA SOBRE LOS MÚLTIPLES PROCESOS DE
URBANIZACIÓN QUE CONSOLIDAN LAS FINCAS DE
RECREO A PARTIR DE LA INSERCIÓN DEL CAPITALISMO
EN EL TERRITORIO

JUAN CAMILO FERNÁNDEZ HUERTAS

Trabajo de grado para optar al título de Antropólogo.

Asesor

Darío Blanco Arboleda

Antropólogo

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MEDELLÍN

2017

A aquellos desplazados sistemáticos,
A los que no pueden mirar quien los desplaza,
A esa máquina intangible que la produce,
Que reproduce lo desigual y lo superfluo.

A todos los campesinos que son desplazados,
Que sabiendo que lo son, no se le permite reconocerse,
Que son agentes de transacciones que no comprenden,
Que estrangulados por decisiones fuera de su mirada,
Terminan cegados por la condición que se les ha impuesto.

Contenido

Agradecimientos	6
Algunas consideraciones	7
Introducción general	10
Capítulo I. El urbanismo en el Carmen de Viboral, una expresión del Estado, dinero y la propiedad privada	16
I. Introducción.....	16
II. Inhalación y exhalación.....	21
Una sobrecarga sensorial.....	26
La libertad de la ciudad.....	33
III. Dinero, Estado e individualismo.....	37
Apócope, sobre el individualismo.....	41
IV. Propiedad privada.....	44
Contradicción: Propiedad privada y Estado.....	46
Contradicción: Propiedad privada y dinero.....	48
V. La propiedad privada en la era neoliberal.....	51
La privatización del agua.....	54
Los mil jesuses.....	61
VI. Conclusiones.....	64
Capítulo II: Las grietas de la supervivencia	66

I.	Introducción.....	66
II.	Sobre la desigualdad.....	66
III.	El desarrollo del Carmen de Viboral en torno a la desigualdad.....	68
	El concepto de desigualdad.....	68
	El ocio como status.....	70
	Interjecciones sobre el capital cultural.....	74
IV.	La segregación.....	78
	Los rebeldes primitivos.....	80
	La economía del miedo.....	86
	La movilidad.....	93
V.	Conclusiones.....	101
Capítulo III: Gentrificar el Carmen de Viboral.....		103
I.	Introducción.....	103
II.	Notas preliminares para la aplicación del concepto gentrificación.....	106
	La inercia del Mercado.....	108
	Sobre la globalización.....	112
	Un ensueño por la ciudad.....	117
III.	El concepto de gentrificación.....	122
	Las contradicciones del espacio.....	131
	Desarrollo desigual.....	136
IV.	Aumento en el precio del suelo.....	138
	Renta capitalizada y renta potencial del suelo.....	141
V.	Formas de resistencia.....	148

La floricultura.....	149
La agroecología.....	153
VI. Conclusiones.....	155
Capítulo IV: La bonanza de la hortensia.....	159
I. Introducción.....	159
II. Cambios en la vocación del suelo.....	161
Aspectos históricos.....	162
III. Dependencia extranjera.....	164
La división del trabajo.....	167
La enajenación de la tierra.....	171
IV. Percepciones espaciales.....	176
La flor como elemento para urbanizar.....	176
Los espacios para el capital.....	180
V. Lo positivo de la flor.....	187
VI. Conclusiones.....	193
Conclusiones generales.....	196
Bibliografía.....	201
Entrevistas citadas.....	205

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera podido ser realizado sin la colaboración de diferentes personas del municipio del Carmen de Viboral. A Luz Helena líder del acueducto veredal la Aurora, a Alfonso Zuluaga, presidente de la junta de acción comunal de la vereda la Chapa y floricultor, que sin ellos no hubiera podido ver los otros aspectos de la floristería. A Cesar y Natalia Osorio, sin ellos no se hubiera creado una red que me permitiera avanzar con mis entrevistas. A Katherine García, por brindarme su tiempo y dirigirme a otros espacios que no había considerado, por contactarme con Berenice y permitirme hacerle una entrevista. A Jairo Arboleda, Carlos Hernández y a Don Carlos de Hojarasca Cultura Orgánica (campesinos), que por su impresionante pericia describían los aspectos de las fincas de recreo desde otros enfoques que no había contemplado. A los funcionarios del municipio del Carmen: a Jennifer de la casa de la cultura, a Marina Valencica, funcionaria del acueducto la Cimarrona: a Carlos Mario Ramírez, Paula Andrea Martínez, Luz Marina Ramírez, Marina Soto Miral (funcionarios de la oficina de planeación).

A todos ellos les agradezco por hacerme dudar y cambiar posturas éticas y políticas sobre la urbanización y las floristerías. A todos ellos por hacerme sentir incómodo, por generarme baches en este trabajo, en repensar el marco teórico y en visualizar otras formas de entender los acontecimientos. Agradezco a mi asesor Darío Blanco, por sus observaciones filosas, por retarme, por su trabajo constante conmigo, por no rendirse ante los problemas de redacción que tuvo este escrito, por sus tantos regaños sobre mis capítulos que lo hace

comprender a uno que la escritura no es un ejercicio de inspiración sino de constancia, de práctica, de ponerse el overol y trabajar todos los días, y de revisar y atornillar los conceptos. Y sobre todo, de mucha, mucha lectura.

Por último, le quiero agradecer a mis padres por su atención a mi trabajo, por permitirme estudiar esta carrera y por hacer el esfuerzo ante todos los embates para que yo pudiera terminar este trabajo. Agradezco a mi novia Laura Alejandra Ruiz, por revisarme cada capítulo de este trabajo, por hacerme las correcciones pertinentes, por apoyarme siempre y por sacar siempre un ápice de tiempo para revisarme.

Este trabajo es producto de cada uno de ustedes, si hubo algún error en la interpretación de los fenómenos en el campo es un error mío. A los habitantes del Carmen por ayudarme a hacer este trabajo, espero no haberlos malinterpretado – o sobre interpretado – en sus relatos.

ALGUNAS CONSIDERACIONES.

La pregunta principal de este trabajo era, las multiplicidades territoriales desarrolladas en el Carmen de Viboral. Si bien se quería mirar como los habitantes provenientes de la ciudad configuraban los territorios, también era observar que herramientas de contención utilizaban los nativos del Carmen para que no se transformara en algo homólogo a la

ciudad. Por una parte era inocente de mi parte creer que los habitantes provenientes de la ciudad querían reproducir algo a lo cual estaban huyendo, como lo caótico de ella. Así mismo creer que los nativos del Carmen veían a la ciudad como algo nocivo y connotado de todos los peyorativos existentes. Con eso comenzaron los primero tropiezos.

Con la floristería sucedió algo parecido, quería mirar las formas autónomas y la desdicha de los trabajadores que se dedicaban a la floristería como un agente de explotación – asunto muy marxista y funcional – que no vi, o que vi en entorno que no eran tan diferente. Muchas de las personas que se dedican a este trabajo lo ven con buenos ojos, como una forma de sostenerse. Tampoco lo ven de forma nociva contra el medio ambiente, ya que hay regulaciones y capacitaciones para botar los desechos tóxicos.

Estos dos puntos mostraron mi pretensión a ver unas cuestiones que no existían, y mucho menos con el asunto de las fincas de recreo (desde la perspectiva estética) en muchos casos la gente no lo ve con malos ojos, o como un resentimiento de los nativos a los ciudadanos que pudieron comprar una finca. Creía (y que ciego estaba) que los nativos tenían un resentimiento con los ciudadanos debido al aumento de los precios del suelo en el Carmen, asunto que no es así. Los nativos veían con mucha más nitidez que yo que los aspectos eran concernientes a los que tienen las palancas para dirigir el precio del suelo. Nunca hubo conflictos, salvo algunos con el caso del agua.

Los problemas no solo fueron a partir de lo visto en el campo, sino también en la teoría. En el grueso del escrito quería aplicar el concepto de periurbano, pero a partir de los relatos se veía muy difuso como aplicarlo. Además que se mostraba lo periurbano como un estado medio de lo urbano o como un asunto netamente descriptivo que combina asuntos rurales con dinámicas urbanas. Se daba lo rural como un paisaje verde, que no está densamente poblado, pero se encontraba lo urbano por no desarrollar actividades agrícolas o concernientes a la tierra. Entendía – y puede que caiga en el error – que lo rural era el continente y lo urbano el contenido, asunto que no se veía así en el Carmen.

De ahí preferí una teoría enfocada en el marxismo, que la urbanización era un asunto del capitalismo, que para que se desarrollara la urbanización se necesita de un Estado, del dinero, de la propiedad privada. Que sus patologías – pero igual su medicamento – son las desigualdades para prevalecer, que el asunto del espacio es concerniente en cómo se desarrolla el capitalismo actualmente, y que hay que romper con el esquema que lo urbano solo es la expansión de la ciudad y que solo se inserta de forma exógena, que los habitantes del municipio son receptores pasivos de estos asuntos, algo que no se veía así con la floristería. Todos estos elementos son condiciones existentes que hacen prevalecer el capitalismo, además – diría que es punto capital – que la urbanización desarrolla múltiples identidades que puede ser captadas para la rentabilidad, así como sucedió con los espacios. La urbanización es un elemento que evita la esclerosis del capitalismo.

INTRODUCCIÓN

El Carmen de Viboral es un municipio ubicado en la subregión del Oriente antioqueño, en esta subregión se encuentra lo que llaman el Oriente cercano o Valle de San Nicolás. La alusión que se hace para que lo nombren como Oriente cercano es por su colindancia con el municipio de Medellín. Este sitio ha sido partícipe de los fenómenos que ha sufrido la ciudad, como la migración de las fábricas industriales a Ríonegro y la construcción del aeropuerto José María Córdoba. Este nodo municipal que es importante para Medellín ha tenido una influencia en los demás pueblos, en este caso nuestro municipio de estudio.

En el Carmen de Viboral no llegaron las fábricas como en Río Negro, tampoco el aeropuerto, pero si hubo una adecuación de vías, de infraestructura y de comunicaciones que ha permitido la incursión de habitantes provenientes de la ciudad de Medellín o de otras partes del territorio nacional. Algunos de ellos, debido a que a final de cuentas es una distancia medianamente grande entre este municipio y la ciudad – una hora y quince minutos – una cantidad reducida de gente migrante de Medellín utiliza las casas compradas como vivienda permanente; por otra parte la mayoría de las personas provenientes de la ciudad las utilizan como fincas de recreo que son habitadas solamente los fines de semana.

Las densidades que ha tenido este fenómeno son mínimas, a comparación de otras ciudades en el mundo – caso de las ciudades africanas – que han llevado las aglomeraciones urbanas a triplicarse en menos de tres décadas (Davis, 2014). Si se viera desde la perspectiva clásica

sobre la urbanización de los poblados se llegaría a la conclusión que en el Carmen de Viboral no hay ningún proceso de urbanización. Las veredas siguen teniendo una tranquilidad característica del campo rural, las densidades no son vertiginosas, el comercio no es agobiante. Se podría hacer un listado extenso de las características de las ciudades que no tiene el Carmen de Viboral. Pero eso es lo que intenta evitar este escrito, mostrar que la urbanización no solo es un elemento de densidades vertiginosas, de edificios con piel de concreto yuxtapuestos, de ruido y de contaminación.

La idea de este escrito es mirar las cualidades de la urbanización que rompen con el esquema clásico de la aglomeración. Algunos autores que se van a tratar hablan de las *Metápolis*, *Edge Cities*, *Ciudades reticulares*, todos tienen un común denominador y ponen en la mesa el asunto de la movilidad, siendo el fundamento actual sobre cómo se desarrolla la urbanización.

Para no caer en un encasillamiento, nos desligamos de las corrientes teóricas que – si bien tratan la movilidad – no permiten ver diferentes aspectos de la urbanización. Nos desligamos de la nueva ruralidad ya que planteamos que es una corriente que legitima la expansión del capitalismo en el campo hacia otras esferas (sociales, culturales, simbólicas). Nos desligamos de los conceptos de rururbanización o periurbanización debido que se plantean como un tren que frenó en la mitad dirigido a una sociedad urbana, como si lo rural y lo urbano fueran categorías estáticas, como si no cambiaran al paso de los años, así mismo también se entiende como si fueran elementos fundamentalmente externos que no

pudieran surgir en los mismos territorios. En este sentido utilizaremos el concepto de urbanización, que no tiene un impedimento en expresarse en las características del campo. Antes, las utiliza para su rentabilidad y su incursión más profunda.

La urbanización se expresa de diferentes maneras, dependiendo del territorio y las expresiones de los nativos que viven en él y los que se dirigen a ellos. Sin caer en un relativismo conceptual, de creer que toda expresión es urbana, este escrito hace acotaciones sobre unas características que creemos son inherentes a la urbanización. Es sobre este punto inherente de la urbanización que desarrollamos los cuatro capítulos que contiene este texto.

La recolección de datos fue ejecutada por la etnografía que utilizó las herramientas de las entrevistas semiestructuradas, toma de fotos y diario de campo que se desarrollaron en las veredas: Aguas Claras, La Milagrosa, La Sonadora, La Aurora, La Chapa y Betania. Por dificultades por parte mía, no se pudo hacer cartografía social, la responsabilidad cae sobre mí si este trabajo implica una distorsión de las dinámicas de las veredas. Se espera que con el próximo trabajo que involucre esta metodología se pueda anexar y así tener un trabajo más completo.

El primer capítulo titulado *El urbanismo en el Carmen de Viboral, una expresión del Estado, del dinero y de la propiedad privada* hace un recorrido conceptual sobre los diferentes trabajos desarrollados en materia de la ciudad. Este ejercicio permite relacionar mediante las entrevistas como cambian las relaciones sociales a partir de un aumento en la densidad poblacional correspondiente en diferentes corregimientos, como también da paso

a la aparición del dinero como un elemento inherente del hombre metropolitano. En esta medida se buscará mirar la relación Estado- sociedad, no como un agente que pervive sobre el uso legítimo de la violencia sino también por tener el monopolio sobre la producción del dinero. Es decir, entre un afianzamiento que haga la sociedad con el Estado, más urbanizado será el sitio sin la necesidad de las aglomeraciones excesivas.

El Estado, debido a que tiene múltiples facetas, se desenvolverá en el campo carmelitano de diferentes maneras. Su legitimidad radica en la protección de la propiedad privada y esta última es un prototipo del Estado. Los aspectos señalados tendrán sus contradicciones y harán surgir nuevas tensiones entre los nativos del Carmen con los migrantes provenientes de la ciudad, como también contra empresas e inmobiliarias.

El segundo capítulo titulado *Las grietas de la supervivencia* hace una analogía de las ciudades como reproductoras de las desigualdades y la segregación. Estos dos elementos se desarrollaran de manera conceptual y se aplicarán las entrevistas hechas que permitirán observar la reproducción de estos aspectos en el Carmen de Viboral. Elementos tales como la seguridad, la movilidad, englobadas en la contradicción que surge a partir del prestigio o status, conseguido por parte de los habitantes provenientes de la ciudad a partir del ocio planificado y la utilización del territorio por parte de los nativos como medio para trabajar. Se podría decir que: el ocio es un aspecto de urbanizar el Carmen debido al uso que se le inscribe a la tierra y al cual solo ha tenido acceso los habitantes de la ciudad, mientras que

el uso de la tierra como elemento de trabajo es un aspecto que se ha relacionado más al nativo del Carmen.

El tercer capítulo titulado *Gentrificación en el Carmen de Viboral* aplica los capítulos ya señalados y hace un recorrido histórico del Carmen sobre algunos factores que han hecho insertarse en el campo la idea de la rentabilidad de la tierra. La gentrificación es la palabra inglesa que se traduce a la elitización: espacios desarrollados para personas de clase media o alta que pueden disfrutarlos concebido como sitios para el ocio. Si bien el concepto de gentrificación se ha aplicado a los entornos de la ciudad, creemos que es una posición válida para aplicarlo, específicamente, al corregimiento de Aguas Claras, debido a que entendemos a este corregimiento como el sector que tiene más fuertes las relaciones con lo urbano y paralelamente como surgen formas de resistencia para evitar la gentrificación del corregimiento.

Por último, el capítulo titulado *La bonanza de la hortensia* se verá la incursión de la flor en el Carmen de Viboral como un elemento más de la urbanización, debido a que – si seguimos los postulados de Henry Lefebvre – las ciudades actuales radican su función en el valor de cambio. Desde esta hipótesis se desarrollará cómo la flor al ser solo un elemento de exportación permite ser el parangón de las fábricas de la industrialización de las ciudades. La economía de la flor solo funciona como una mercancía, que hace que el territorio no produzca valores de uso, así mismo como reproduce los aspectos del individualismo y aislamiento debido a que no necesitan tener relaciones sociales

mercantiles, mientras si permite hacer surgir otro tipo de solidaridades que se desarrollan dentro del campo laboral.

Como punto final, cabe decir que el desarrollo de este trabajo solo contempla la adición de nuevas preguntas y nuevos enfoques que pueden permitir comprender lo urbano. No es un producto acabado, sin caer en el relativismo o la rigidez conceptual, puede ser modificado. Solo es un trabajo que mira unos aspectos, que creemos claves, para entender la urbanización, cómo se expande hacia otros territorios y cómo construyen otros espacios diferenciados de las ciudades clásicas. Sin más que decir que empiece el recorrido.

CAPÍTULO I

EL URBANISMO EN EL CARMEN DE VIBORAL, UNA EXPRESIÓN DEL ESTADO, DINERO Y LA PROPIEDAD PRIVADA.

I. Introducción.

El Carmen de Viboral, ubicado en la subregión del oriente antioqueño, específicamente el oriente cercano (valle de San Nicolás), ha tenido transformaciones territoriales manifestadas en su densificación poblacional. Ya sea por los cambios económicos dados, de pasar a tener una participación nacional e internacional en materia de la producción cerámica en las décadas de 1970 hasta 1990 comenzando a decrecer debido al aumento de importaciones chinas catapultadas por la apertura económica en el mandato de Cesar Gaviria. Los bolsones de desempleados de la cerámica se dedicaron a otras labores como la floristería, o dedicándose de vendedores en la cabecera municipal ampliando la mancha urbana.

Mientras tanto la capital antioqueña y otras zonas aledañas tuvieron otras dinámicas que ejecutaron migraciones hacía los poblados más cercanos debido a su facilidad de acceso. El fenómeno no se manifestó en la cabecera urbana del Carmen sino en sus veredas, algunas con una mayor facilidad para acceder mediante sus vías pavimentadas que reducían los tiempos de recorrido.

Al ver, en términos de Neil Smith, a los pioneros urbanos asentándose sobre las veredas, comprando predios y construyendo sus casas de recreo, efectuó una expansión sobre los deseos de los habitantes direccionados a estos espacios. Al igual que pasó con la fiebre del oro en el este estadounidense o la conquista de América, vieron los beneficios en el modo de vida de estas personas para emularlas. Era como una epidemia, solo que controlada por varios aspectos. No cualquier habitante de la ciudad podría acceder a estos modos de vida, es decir: la mayoría de las personas que tienen fincas de recreo deben tener en cuenta, especialmente, el desplazamiento. Hay otros factores que son de importancia, la construcción de la casa, la compra del terreno, el pago de los servicios etc; pero sobre todo el desplazamiento termina siendo primordial para las personas, sin este no reducirían los tiempos, no atravesarían los espacios a mayor velocidad, terminarían engullidos por las dinámicas rurales, pero mientras se tenga un carro (o dos para saber cuál sacar en el pico y placa dado en la ciudad), los migrantes siempre interactuaran con la atmosfera de la ciudad que expresara algunas de sus características en el campo. Al respecto de lo dicho algunos habitantes decían.

Yo creo que un poco al ver que los grandes ricos estaban poniendo en la mira en esos territorios otras personas también de clase media empezaban a emular, digamos el uso del territorio, esa visión de que ese campo pues era para uso recreativo y creo que vez un proceso de contagio también de que si hay una finquita entonces yo voy a comprar allí mi terrenito para montar otra finca y otra finca y así se ha ido como, de alguna manera, atomizando en pequeñas fincas de recreo, pero que en un principio eran: o grandes áreas de producción agrícola y posteriormente las grandes casas y mansiones rurales de los ricos mismos de Llano Grande o del Tablazo (Cesar, vereda la Chapa. 21/04/2016).

Como punto de partida, el objetivo general del capítulo es mostrar a la urbanización como un fenómeno sistemático que se expresa en el campo carmelitano. Para el desarrollo de esta tarea empezaremos desde la densificación de algunos corregimientos y veredas que es producida por la población nativa y la migración intermitente de los habitantes provenientes de la ciudad. Ahora, este aspecto tendrá como parangón las ideas desarrolladas por Georg Simmel, donde el *aumento poblacional* en un sector, produce sobrecargas emocionales y sensoriales que tendrán como síntesis la objetivación y la racionalización de las relaciones sociales; para ser más directos, se trata que las personas no pueden recordar la edad, el trabajo, la vivienda de los sujetos en el territorio debido a que son muchos y que pasan de manera rápida; también es influenciado por parte de los habitantes provenientes de la ciudad que pueden ir los fines de semana a su finca, debido a que la mayoría de sus actividades cotidianas se desarrollan en la metrópolis, y llevan sus cargas sensoriales los fines de semana al campo como algo ya naturalizado. Esto impide que los habitantes del territorio puedan expresar sus relaciones con los tintes de emoción y sensibilidad cuan si fuera una familia nuclear.

La racionalidad que será la red de las relaciones sociales expresadas por la densificación de los territorios tendrá como solución el dinero, el cual va a ser el eje fundamental del hombre metropolitano, que tendrá una contradicción y es que, mientras que este artefacto permite generar un tejido en las relaciones sociales, paralelamente crea una tendencia mayor al *individualismo* debido a que el dinero permea todas las funciones de la vida, lo que reduce que la tenencia del dinero puede dar una autosuficiencia al ser humano.

La autosuficiencia que puede expresar el dinero se reflejará en la idea de la libertad en el hombre metropolitano, ya que este no estará atado a las condiciones históricas del espacio, como tampoco de las tradiciones, lo que dará como pie la legitimación del capitalismo en la urbanización. Este punto se desarrollará en los postulados de la corriente neoliberal debido a que el capitalismo puede ser un medio para la libertad, donde los aspectos de la economía tienen relevancia en detentar otros organismos que pueden ejercer el poder, como la esfera política, la cual se dice, tiende a tener un aspecto aristocrático, debido a su rigidez en el ejercicio del poder. Desde la economía podrán surgir varios centros independientes que podrán ejercer el poder.

Por otra parte el dinero desarrollará las ideas de Estado y propiedad privada. El primero se tendrá en cuenta para mirar el dinero y el Estado como un proceso de agencia. Tomamos como hipótesis que el dinero no existiría sin el Estado, debido al monopolio sobre su producción, como el Estado no existiría sin el dinero debido a que este último promueve un consenso social que legitima al primero. Aplicándolo a las características de la urbanización, se verá que en un entorno urbano las relaciones sociedad-Estado son más fuertes por dos razones: 1) por su legitimidad desde el monopolio del dinero, la urbanización no existiría sin este elemento; 2) el Estado también tiene el uso sobre el monopolio de la violencia, que se expresa en las ciudades de una manera logística, se desarrolla a partir de los representantes legales (policía, escuadrón móvil antidisturbios y militares)¹. Por otra parte cuando el dinero se transforma en la autopista de las relaciones

¹ No soslayamos el hecho que el Estado, en el monopolio sobre el uso de la violencia, se exprese en grupos armados ilegales (paramilitares, guerrilleros) que de igual manera legitiman la relación sociedad-Estado sino

sociales efectivamente debe haber mercancías que circulen y que estas tengan el soporte legal dado por el Estado para no ser despojadas por otros agentes, lo que se denomina como propiedad privada.

La propiedad privada se desenvolverá desde su definición que posteriormente generará dos aspectos; 1) la mercantilización de los espacios definidos por su rentabilidad, tendrá como esencia la omisión de características sociales y la relevancia de otros; 2) que esta rentabilidad ejecutada por el mercado (oferta- demanda) implica una participación estatal para allanar los caminos de la compra, sea el caso de desplazar por medios legales (aumento de impuestos entre otros) para transformar el cariz del espacio.

Por último reflexionaremos sobre la propiedad privada en la era neoliberal y como esta se expresa en el Carmen de Viboral mediante la privatización de los recursos naturales y paisajísticos.

Como colofón del por qué se toma esta perspectiva de la urbanización, recordemos que actualmente, como en el foro urbano mundial hecho en Medellín en el año 2014, la premisa era discutir que la urbanización actual no es sostenible y como crear alternativas frente a esta. Así mismo, en los debates de los autores clásicos y los contemporáneos, ya sean desde la ecología, la geografía, la antropología en contra del capitalismo, llegan a la misma

que estos aparecen a partir de la imposibilidad de los medios legales en la aplicación de la legitimidad de este (Nota del autor).

conclusión, y es que el capitalismo no es sostenible, ni ambientalmente, ni socialmente, ni históricamente, debido a la cantidad de crisis que ha tenido este. Termina siendo como un silogismo: el capitalismo no es sostenible, la urbanización actualmente es un representante del capitalismo, es decir que la urbanización no es sostenible.

II. Inhalación y exhalación.

La subregión del oriente antioqueño ha visto cambios sustanciales en materia de población. Según datos expuestos por el anuario estadístico de Antioquia, la subregión tuvo un cambio, de 1993 a 2005, en la población rural y urbana². Según estos datos, la población rural³ pasó de ser mayoritaria en 1993 con el 59% a minoritaria con un 32.28% en 2005. Así mismo la población urbana pasó de ser una minoría representada en el 41% y predominar en el 2005 con el 65.36% (Antioquia., 2017).

Se resalta sobre el asunto anteriormente dicho que la población de la subregión no ha tenido un crecimiento exponencial (excepto el caso de Ríonegro) sino un crecimiento medido en el aumento de la densidad demográfica. Si se observa el Carmen de Viboral, la población rural y urbana cumple con los mismos patrones expuestos. Su población general en 1993 de ser de 38.000 pasó a ser de 41.000 en 2005, un aumento de 3.000 personas. Esto es

² Según de departamento nacional de planeación las categorías para definir lo urbano y lo rural se exponen sobre: i) las características demográficas de la población, ii) niveles de conectividad entre municipios, iii) actividades económicas preponderantes, iv) vocación y uso del suelo, y v) diversas formas de relación con la tierra (resguardos indígenas, territorios colectivos, entre otros) (Planeación, 2014).

³ El departamento nacional de planeación tiene en cuenta dos categorías de rural (rural predominantemente urbano y rural predominantemente rural) (Planeación, 2014, pág. 2)

diferente sobre los asentamientos, donde la población urbana de 1993 que era de 15.000 pasó a ser en 2005 de 22.731, diferente de la rural que tuvo un descenso de 23.030 a 18.281 (Antioquia., 2017). Por último, según la página del municipio en el 2010⁴ el Carmen no tuvo un crecimiento poblacional en general, tampoco sobre mayores asentamientos urbanos y disminución de los rurales (22.945 y 18.023 respectivamente) (Viboral, El Carmen de Viboral - Antioquia , 2017).

Ahora, la descripción de los datos expuestos resalta algunos elementos para su interpretación. Uno de los aspectos que la población urbana haya aumentado y la rural disminuido de 1993 a 2005 se debe a los episodios de violencia vividos. Se recuerda que en este lapsus de tiempo hubo una arremetida por parte del frente 35 de las Farc y el bloque Magdalena Medio de las autodefensas en el Oriente antioqueño por la captación de recursos, que llevó a cabo desplazamientos forzados a lo largo y ancho de la subregión (Libertad, 2015). La mayoría de cabeceras urbanas terminaron siendo sitios de asentamiento para las víctimas del conflicto. En este caso El Carmen de Viboral, las veredas como la Chapa y Campo Alegre, fueron lugares donde llegaron desplazados del municipio de Cocorná. Por otra parte, posterior a ese episodio intenso de la violencia, el fortalecimiento de las comunicaciones y la reducción de los tiempos de transporte generaron migraciones constantes por parte de las personas provenientes de Medellín. Mientras tanto, los habitantes de los municipios iban hacía la ciudad, ya sea por oportunidades educativas o trabajos mejor remunerados, que generaba una configuración en

⁴ Debido a la falta de actualización sobre los censos poblacionales, el último indicador de la página es del 2010 (Nota del autor).

los hábitos de los nativos (Viboral, Plan de desarrollo municipal "Prosperidad y buen gobierno 2012-2015" , 2012, pág. 24).

Si bien la migración proveniente de la ciudad generó cambios en la construcción de los territorios, catapultados por las oficinas de planeación, también otras zonas intentaron emular las parcelaciones o fincas de recreo.

Las parcelaciones están en el occidente, y ya las personas del oriente, los del norte y los del sur que no están en el polígono de parcelaciones ¿qué están haciendo? están subdividiendo las tierras, y estas tierras, las están subdividiendo y se están generando pequeñas parcelas aisladas, como por ejemplo, aquí el municipio tiene una norma que son tres casas por hectárea o sea 3333 cada parcela. Si una persona tiene 10 mil metros la subdivide en tres lotes, porque aquí solo se permite una subdivisión de tres lotes, ahí se van generando viviendas campestres aisladas en otros sectores que no están en el polígono de parcelación, y eso genera el desplazamiento de las otras veredas hacía la zona urbana, porque en ese lado, aunque no están en el proceso de parcelaciones el crecimiento se va dando por las viviendas, o sea asiladas y campestres aisladas (Luz Marina Ramírez, oficina de planeación municipal. 24/02/2016).

La transformación del Carmen de Viboral en las relaciones sociales radica en lo descrito hasta ahora. Lo que plantea el fenómeno de migraciones provenientes de la ciudad y el desplazamiento de los habitantes del campo hacía ella es un proceso de inhalación y exhalación, esto se desarrolla como un agente donde el campo termina siendo ahora el ensueño del ciudadano, el síndrome de Adán y su deseo de volver al paraíso. Mientras tanto el sueño del habitante del campo se desarrolla en la complejidad de la ciudad, en la división del trabajo y en el proverbio alemán⁵. Esto implica que las transformaciones dadas, ya sea

⁵ La ciudad os hará libres.

por los habitantes del Carmen o lo forasteros de la ciudad, tienen repercusiones en el campo carmelitano.

La migración del ciudadano contempla la domesticación del campo, pero el habitante del campo no puede domesticar a la ciudad. En este sentido el Carmen de Viboral se transforma en un agente que puede ser potencialmente urbanizable. Sus veredas: La Chapa, Betania, Aguas Claras, Quirama, La Sonadora, La Milagrosa, Campo Alegre entre otras, tienen dicha potencialidad. La urbanización no radica sobre el aumento poblacional, sino en su densidad demográfica, que sería un aumento poblacional en lugares específicos. Según datos obtenidos por parte del plan de ordenamiento territorial del Carmen, el corregimiento de Aguas Claras es el más densificado, seguido por las veredas Campo Alegre y la Chapa (Viboral., 2007). Estos mismos espacios simultáneamente tienen una cantidad considerable de personas que poseen grandes cantidades económicas para ejecutar proyectos de infraestructura.

Personas que tienen gran capital tienen una participación en el desarrollo urbanístico o que afectan algunas veredas, caso de Quirama que presenta expansión en cuanto a construcción urbana. De igual manera en Campo Alegre y La Chapa ha habido procesos importantes en tema de urbanización (Jennifer. Casa de la Cultura del Carmen de Viboral. 23/04/2016).

La combinación de la densidad con la transformación de las veredas por parte de las personas provenientes de la ciudad, no solo generará una transformación paisajística, como si fuera algo epidérmico, y es que cuando se cambian los soportes materiales de una

sociedad también cambian las relaciones sociales. El Carmen de Viboral y sus veredas, al ser partícipes y continentes de este fenómeno, expresa otras situaciones desarrolladas. Con el aumento de la densidad demográfica aumenta la demanda de recursos, la regulación de estos, la valorización de la tierra por la presión ejercida⁶, el saneamiento y en especial la transformación de las relaciones sociales.

Thomas Malthus en "*Primer ensayo sobre la población*" hacía aproximaciones sobre las consecuencias que hubiera un aumento exponencial de la población, debido a que habría una mayor presión sobre los recursos que, si no había una regulación, terminarían acabándose, según él:

Una población, cuando no tiene obstáculos, crece en progresión geométrica, mientras que el alimento crece solo en progresión aritmética. Un conocimiento elemental de los números bastará para advertir cuán enorme es el crecimiento del primero en comparación con el crecimiento del segundo (Malthus, [1798] 1934, pág. 41).

Prescindiendo sobre las soluciones que puede dar el autor, como el control de la natalidad o la adecuación de la mano de obra barata, tiene razón sobre los problemas que trae un mayor aumento de la población. Si bien lo ejecuta desde una manera global, los fenómenos que percibe se pueden mirar desde lo local. Los habitantes del Carmen de Viboral veían estos asuntos de manera nítida, ya sea desde la "*progresión geométrica*" por parte de los del corregimiento de Aguas Claras, sobre el aumento del precio del suelo por la presión, como

⁶ Hay que resaltar que la valorización de la tierra no solo se da por una mayor densificación, depende de las personas que se encuentren en ella. Si hay una gran cantidad de prostíbulos y lugares para el vicio la tierra no se valorizará, aunque si se densificará, mientras con el aumento de centros comerciales y personas con gran adquisición económica si valorizará el entorno (Nota del autor).

la “*progresión aritmética*”, solo que esta vez no es el alimento el problema, sino los recursos, en especial el agua, lo que producirá un fenómeno que es la propiedad privada.

Otro de los problemas que trae la densificación de las veredas y la misma cabecera urbana se refleja en los servicios básicos. El caso de la salud y la educación, decía uno de los habitantes, es un problema, debido a que no ha habido una adecuación sobre la infraestructura y la actualización tecnológica. “Ha llegado mucha gente y los hospitales, los colegios son la misma cosa que hace 50 años, y eso perjudica a la población, tienen que avisarse un poco más con eso” (Natalia Osorio Giraldo, vereda la Milagrosa. 21/04/2016).

Una sobrecarga sensorial.

Si Malthus podía dar esbozos sobre las consecuencias del aumento de la población en materia ambiental, Simmel describía qué configuraciones podría tener en la vida mental de los habitantes. Teniendo en cuenta la descripción que hace de las metrópolis se pueden encontrar similitudes en el municipio investigado. Hay varios aspectos que caracterizan las metrópolis que se desarrollan en la vida mental de sus habitantes, el aislamiento, la sobrecarga sensorial, la insensibilidad, las relaciones dirigidas por la racionalidad, entre otros. Todos estos están conectados, y reproducen los comportamientos tan cotidianos de los cuales estamos acostumbrados las personas de la ciudad.

Para empezar el autor habla sobre la actitud *blasée*: que significa una disposición emocional que denota una indiferencia basada en el hastío. Según él esta se desarrolla debido a la sobrecarga sensible que se impone en las ciudades; las constantes caras diferentes, las velocidades ejecutadas por el tiempo y la disposición de espacios para consumir imprime una descarga de sensaciones que el habitante no puede asimilar, para esto expone un mecanismo de adaptación que transforma cada estímulo en elementos netamente objetivos o banales, como diría el autor “Ningún objeto merece preferencia sobre otro” (Simmel, [1903] 1977, pág. 4). Estos estímulos eran verificados en la vereda la Chapa, según el habitante, a partir del crecimiento y también el desarrollo, basado en la reducción de los tiempos, expone esta actitud en la vereda.

Y no sé, antes como que estas veredas, como que cuando entra más desarrollo uno y les ve, como que se pierde mucho, como que la gente le colabore a la otra gente, como que las amistades ya entra mucha gente de otro lados y ya se va perdiendo mucho como... la colaboración, como ya usted ya hay gente que entra y ya es como por su lado, ya esa gente pues no se mezclan con la otra gente cierto. Ya es como gente que más bien así, entonces ya se van perdiendo como muchas cosas, muchas cosas que se iban teniendo (Alfonso Zuluaga, vereda La Chapa) 11/04/2016).

Los habitantes de la ciudad, debido a su constante navegación en el océano de concreto, acero y luces comandados por el tiempo, insertan las actitudes descritas anteriormente como si fuera oxígeno que respiraran. Ahora, debido a la facilidad para llegar al Carmen de Viboral, que queda a una hora y quince minutos de Medellín, lo promueve como un lugar al cual se puede ir los fines de semana y también en semana santa, fechas perfectas para que los habitantes provenientes de la ciudad tengan espacios en la plaza central como en las fincas de recreo.

Las densidades episódicas en la plaza, también son comandadas por exportar dicha actitud del hombre metropolitano. Ahora, no solo la plaza queda inserta en la actitud “*blasée*” sino también las veredas. La reproducción de los comportamientos de la ciudad en el campo por parte del hombre metropolitano genera otra atmósfera en los espacios, genera esa sobrecarga sensorial, dirigen sus actividades medidas por el tiempo, insertan velocidades a las cuales solo ellos pueden acceder creando un deseo por los que no lo tienen, esto representado por una mejor calidad de vida.

Si bien los habitantes dicen que ha habido un mejoramiento de la calidad de vida también es reproducido por dicha actitud y por los avances tecnológicos, “*el desarrollo*”. Desde los habitantes de la vereda, sean nativos o foráneos, se insertan en una misma lógica, y es acceder a los productos que puedan reducir el tiempo y acelerar las velocidades. La calidad de vida en este sentido, es sinónimo de lo instantáneo. “En la vereda ha habido un mejoramiento de la calidad de vida de las personas, ya quieren tener sus carros” (Berenice, vereda la Sonadora. 24/03/2016).

Los aspectos descritos de los elementos que crean dicha sobrecarga sensorial en los habitantes generan una coraza para adaptarse a estos cambios, pero esta coraza no solo se manifiesta con la interacción para con los otros habitantes, sino también su relación con los espacios. Algunos de los habitantes resaltaban este aspecto en relación con la plaza: “Es que uno sale ahí a la plaza y uno se siente ya extraño en el sitio donde creció, ya uno no

conoce a nadie, y eso ya a uno no le dan ganas de estar allá” (Natalia Giraldo Osorio, vereda La Milagrosa. 21/04/2016).

Ahora bien, las sobrecargas sensoriales que se proyectan aplicarían una relación conmutativa con el espacio; si el espacio también es despersonalizado, desvestido de toda emoción, reflejaría en las personas una percepción de agentes insensibles o autómatas estériles de emociones, condición a la que caeríamos en una falacia. Obviamente las personas también, a pesar de dichas sobrecargas, contemplan jerarquizar recuerdos y emociones sobre lo percibido (lo íntimo o lo público) dependiendo de lo sustancial que haya sido la época y el espacio dado. Lo que se interpone es la configuración espacial en un momento dado, en este caso enterrando todo vestigio de un pasado particular y también objetivo, no olvidemos que los espacios son construidos a partir de las relaciones sociales, dejando solo retazos de nostalgia sobre los recuerdos.

La insensibilidad, a partir de las influencias migratorias y por una mayor densificación poblacional, contempla los cambios sobre los habitantes del Carmen de Viboral debido a que ellos pueden producir desde la memoria una nostalgia sobre los cambios sociales y espaciales de la cabecera municipal y los corregimientos, pero posteriormente insertándose en la dinámica de la domesticación del campo por parte del ciudadano. Según Simmel lo que es característico de una ciudad es el desarrollo de su vida con base en el intelecto, diferente a la emotividad, debido a que el primero es más adaptable a los cambios rápidos que se

desarrollan en ella (Simmel, [1903] 1977). Es decir, los habitantes del Carmen pasan de tener relaciones basadas en la emoción a las impuestas por el intelecto.

La ciudad como la plantea este autor, pero que no lo dice, tiene otra condición y es que jerarquiza los espacios desde una perspectiva histórica. Si el común denominador de las ciudades es la reducción de los tiempos y el aumento de las velocidades, esto infiere que los espacios no se construyen solamente sobre los dictámenes de las relaciones sociales sino también desde las influencias puestas por directrices de una economía capitalista. Así los espacios estén dotados de significados (en especial para el habitante) tienen que filtrarse por el lente de ser rentables, que de esta manera se jerarquizan. Por este motivo la urbanización impone el desarrollo de la vida en el intelecto.

La condición del urbanismo desde el capitalismo es el hecho de rejuvenecer los espacios, contemplarlos desde su rentabilidad y evitar su esclerosis. Si una ciudad se construyera sobre la base de los elementos históricos de una sociedad a partir de las emociones, recuerdos y significados que representaban en una época, caería en la atrofia y terminaría sucumbiendo. Ahora bien, esto no se aplica a todas las ciudades, está el caso de París, algo que han considerado autores como “Una Ciudad museo” (Larochelle, 2014) que ha traído debates sobre cómo desarrollar la ciudad de la Torre Eiffel y de la Revolución Francesa sin destruir el patrimonio adquirido; por otra parte, el espectro del París patrimonial es un aspecto rentable de la ciudad, diferente si se destruyeran las casas de barrios argelinos o *bicots* como eran llamados despectivamente. Lo mismo sucede con la plaza del Carmen,

que queda relegada a ser un espacio de confluencia, netamente de confluencia, diferente de lo que era anteriormente, donde los campesinos podían utilizarlo como mercado para comercializar sus productos.

(...) no sé si en el 94 o 95, o en el 92 o un poco antes, se disolvió lo que era como una feria de mercado agrícola que había en el parque, entonces para la década... a principios de la década de los 90, digamos que, fue que se terminó un poco ese influjo que tenía como de rural y esa vocación rural que tenía el municipio (Cesar, vereda la Chapa. 21/04/2016)



Foto 1: Tomada por la Alcaldía del Carmen de Viboral.



Foto 2: Plaza antigua del Carmen de Viboral.

Lo anteriormente dicho plantea que la sobrecarga de emociones y sensaciones no solo se desarrolla en los espacios, sino también permite una percepción de la historia, una selección que radica en cómo se esté utilizando los espacios en la actualidad. Por eso lugares como la casa de Jorge Eliecer Gaitán quedan en el anonimato debido al deterioro actual de uno de los barrios más representativos en la historia de Bogotá, La Cruces.

Suprimir las ataduras históricas, morales y religiosas, dice Simmel, son elementos indispensables sobre la comprensión de las ciudades. Estos elementos proponen el ensueño de los habitantes que emigran hacia ellas, volverlos hombres libres, dissociarse de la vigilancia que crean las relaciones comunitarias mediante las emociones, así toma fuerza el

aforismo alemán dicho anteriormente. Ahora bien, si se dejan vacías estas esferas en las ciudades llega otro factor que las adopta y el cual se fortalece, esta es la esfera económica.

La libertad de la ciudad.

En un ensayo en defensa del capitalismo, Milton Friedman planteaba que con la absoluta libertad económica se podría lograr otras libertades competentes al ser humano, así lo exponía:

(...) la libertad económica es un medio para la libertad civil o política. Al permitir una efectiva separación entre el poder económico y el político, reduce los costos de la idiosincrasia política y proporciona numerosos centros independientes de potencial oposición a la supresión de la libertad (Friedman, 1976, pág. 1).

La idea puesta en la mesa quedó tallada en piedra sobre la comparación y el comportamiento de las ciudades actuales con las antiguas. Se recuerda que en el libro segundo de la política de Aristóteles, el autor hacía una disociación de la política como ejercicio pleno del hombre, la cual se desarrollaba en el entorno público (*La polis*); mientras tanto la economía (*Oikonomia*) era referente a los actos administrativos de la casa y del Estado que eran desarrollados por la mujer en el entorno privado (Aristóteles, 1977). Mientras tanto en las ciudades actuales, con una predominancia de la economía que es soportada por la política, comprendía el ejercicio de la libertad como un asunto de libre cambio y de libre consumo. La economía surge al espacio público supeditando la política.

Logra tomar los hilos que sostienen las relaciones sociales y se consolida como el medio natural por el cual se manifiesta la ciudad.

El autor también planteaba que la libertad no tiene ninguna relación con la desigualdad (asunto que se expresa en las ciudades de manera prominente). Lo que se resalta es que el mercado puede contemplar ejercicios de vigilancia, autorregulación y quitarle peso al Estado en el ejercicio del poder, por lo cual habría una forma más equitativa sobre el ejercicio de la libertad. Ahora, lo que no comprende es que cuando hay desigualdad, sea social, sea económica, el cercamiento de posibilidades de la persona, para adjudicar su libertad, quedan suprimidas⁷. De igual manera no pierde atractivo la tesis, debido a la configuración de las ciudades a partir del mercado (como valor de cambio), solo que en la economía los ejercicios expuestos se desarrollan de manera implícita, diferente cuando la esfera política, comandada por el Estado, imprime ejercicios de vigilancia que son más visibles. Esto es soportado por la división del trabajo. Eso es lo que hace atractiva la urbanización.

Lo que permite la libertad económica es atomizar los círculos de poder que se desarrollan en diferentes espacios. Pero estos espacios deben estar relacionados con otros para que se pueda dar este ejercicio. De ahí la importancia de la división del trabajo, ya que esta es la que hace mover los engranajes de una sociedad que termina comandada por la economía y por los mercados.

⁷ “Y ciñéndola, una dolorosa corona de espinas, como la llevan y no lo saben, quizás porque no sangran fuera del cuerpo, aquellos hombres a quienes no se permiten ser reyes de su propia persona” (José Saramago. El evangelio según Jesucristo)

Si en el Carmen de Viboral se encuentran hoteles y fincas para alquilar es un escenario que se especializa en materia de turismo, ya los cambios espaciales del municipio no se desarrollan solamente en la agricultura, sino por la complejización de las labores. Migraciones por parte de las personas que trabajan o estudian en Medellín o en Río Negro, la constante ida de la ciudad por sus maleficios mentales y ambientales por parte de los ciudadanos, contempla toda una red de trabajos antes no vistos donde el municipio queda libre de sus ataduras tradicionales. Donde hay funcionarios del turismo, alquileres de fincas y promotores de la cerámica, que es impelida por la influencia de la capital antioqueña para tomar estos sitios como agentes exóticos, hacen del municipio un engranaje más para la producción de mercancías.

La influencia descrita crea toda una serie de especializaciones que se desarrollarán en diferentes espacios, es así como la plaza del Carmen de Viboral, la definición del corregimiento de Aguas Claras, y los múltiples procesos que llevan las floristerías en diferentes veredas, cambian los espacios construidos, ya no hay ataduras. Son motivados desde la materia económica, desde las facilidades tecnológicas y, especialmente sobre su rentabilidad, una rentabilidad que es puesta en marcha por la relación entre la economía y la política.

III. Dinero, Estado e individualismo.

¡Asilamiento! Esa es la consigna. Esa era la palabra que empleaba Rawlie Thorpe: Si quieres vivir en Nueva York tienes que aislarte, aislarte, aislarte.

(Tom Wolfe. La hoguera de las vanidades)

Las densidades de los corregimientos, la mayor reducción de los tiempos, la aceleración de la vida misma y la complejización de los trabajos son los ingredientes puestos para que se cree el anonimato y la consolidación de las relaciones basadas en la racionalidad y en lo instantáneo, esto lo decía Simmel y lo planteaba así:

Todas las relaciones emocionales íntimas entre las personas están fundadas en la individualidad, mientras que las relaciones racionales el hombre es equiparable con los números, como un elemento indiferente en sí mismo (...) Es así como el hombre metropolitano juzga a sus abastecedores y a sus clientes, a sus sirvientes domésticos y algunas veces aún con las personas a las que está obligado a tener relaciones (Simmel, [1903] 1977, pág. 3).

Ahora, este anonimato, ya sea con las personas o los espacios debe crear una vía para comunicarse. Las relaciones basadas en lo sensible no permiten que se expresen en todos los niveles de la sociedad, tal vez en espacios reducidos (colegios, universidades, empresas, entre otras) o en los vínculos familiares. La única solución para que se articule (en la actualidad) todos estos engranajes y personas es desde el dinero, el cual atraviesa hasta las mismas relaciones emocionales, sea funcional (gasto de productos) sea sustancial (prestigio de las personas basada en cuanto gana). Ahora, el error que siempre se ha cometido – incluso hasta los teóricos más respetados han caído en él – es la falta de definición del

dinero, como si fuese un axioma que se explicara por antonomasia pronunciando su nombre.

Para el desarrollo de esto cabe hacerse unas preguntas ¿Qué es el dinero? ¿Qué soportes tiene para que se desarrolle de manera tan efectiva? ¿Cómo puede pasar por todos los lentes de la vida? Estas son preguntas que se intentarán resolver y que podrán dar un paso al funcionamiento de las ciudades.

Simmel planteaba que el dinero era un eje transversal que se expresaba en las ciudades, asunto que impregnaba la vida mental de las personas, es el oxígeno diario de los conglomerados urbanos. El dinero atraviesa casi todas las actividades de una vida cotidiana, tal es el punto que hasta atraviesa las necesidades fisiológicas, así generaba una diferencia los campesinos entre el campo y la ciudad “La diferencia entre el campo y la ciudad es que en la ciudad te cobran por mear”⁸

Ahora ¿Qué hace que el dinero sea tan exitoso para llegar hasta estos puntos de la vida? Quitémonos de la cabeza que el dinero funciona solo por su practicidad, como si fuera una cualidad inherente de él. Si desvistiéramos al papel-moneda (lo que rige ahorita) y solo quedara su cualidad material, se verá que es un simple papel que no tiene algún valor de

⁸ Esta definición fue hecha por un campesino de la vereda la Peña en el municipio de San Andrés de Cuerquia, que se ubica al norte de Antioquia, entre Yarumal e Ituango (Nota del autor).

uso. El asunto del dinero, al igual que todas las mercancías, es que revisten de símbolos y nociones que los hacen sugestivos. En palabras de Gesell.

Considerando una casa como un montón de ladrillos, la corona del rey como metal, un libro como papel, en síntesis, contemplando en todas las cosas nada más que la materia, tampoco veremos en la mayoría de ellas cosas de más valor que un papelucho. (Gesell, 1936, pág. 32)

Ahora, para que el papel moneda se dote de precepciones y de nociones necesita otros factores externos que lo puedan denotar como la única mercancía que tiene un uso como mercancía. El dinero es un artefacto material que tiene otras cualidades que no tienen otras mercancías, esa es su particularidad, y esta particularidad es puesta en marcha por el Estado. Así mismo el dinero le da legitimidad al Estado con el monopolio de la fabricación de él. Según el autor ya citado.

El dinero necesita del Estado; sin éste no se concibe la moneda; hasta podría decirse que con su introducción se inicia la organización del Estado. La moneda es el vínculo más natural y poderoso entre los pueblos. La unidad inquebrantable del Imperio Romano se debió más bien a su moneda que a sus numerosos ejércitos. Al agotarse las minas de oro y de plata, cesó la acuñación de monedas, y es así como se desmembró el Gran Imperio. (Gesell, 1936, pág. 40)

Prescindiendo de los debates sobre las acciones multiformes del Estado, el uso monopólico del dinero implica una presencia formal de este, ahí radica su sustancia. Esto se puede demostrar a partir de diferentes ejemplos. En lugares selváticos al sur de Colombia como “Tranquilandia” utilizaban la cocaína para la compra de armas; por otra parte, la disolución

de la Unión Soviética se debió a la crisis económica de esa época utilizando botellas de vodka como soporte material del dinero (Harvey, 2014); así mismo, la crisis económica en Zimbabwe, que tiene una de las mayores devaluaciones del mundo, ha optado en otros territorios volver al trueque. Si tenemos en cuenta que la idea del Estado es una condición de cohesión y consenso – *hegemonía* de Gramsci – se aplicaría el dinero como expresión material del Estado.

Lo anteriormente dicho se puede adjudicar presencias formales del Estado donde, un Estado formal fuerte, se ubicaría en las ciudades, es en ellas donde predominan las relaciones intermediarias por el dinero, así mismo, una mayor cantidad de instituciones que lo representan. El Estado se expresa en dos aspectos unidos, la coerción, que es uso legítimo de la violencia (línea Weber) y el consenso, que es el monopolio sobre la fabricación del dinero (línea Gesell).

Ahora, aplicando estos aspectos en las ciudades, uno se dará cuenta que los asuntos donde es transversal el dinero, también lo es el uso legítimo de la violencia ¿Qué pasaría si uno no pagara el impuesto predial o catastral de la tierra en la cual habita? La respuesta sería el embargo y el desalojo, que será puesto en marcha, ya sea por servidores de las municipalidades o por parte de organismos bélicos de control, como la policía o el ESMAD (escuadrón móvil antidisturbios). Los impuestos y los servicios son elementos que hace que se legitime el Estado, es la razón del dinero que lo lubrica. La cohesión misma se encuentra en lo que puede suceder si no paga, y el consenso se expresa en cómo hay que pagarlo.

La presencia del Estado en el Carmen de Viboral se expresaba sobre los impuestos ¿qué pasaba si no se pagaban? “No no, eso hay que pagar como sea... y los intereses eso va ganando intereses, es complicado la cosa, de alguna manera hay que pagar” (Jairo Arboleda, vereda Aguas Claras (23/04/2016)).

La cohesión, dirigido por el Estado desde el uso legítimo de la violencia, construye un único camino donde la racionalidad del dinero se adjudica cualidades que parecieran intrínsecas a él. Es por eso que la historia del Estado es la historia de la violencia, de las invasiones, de las confrontaciones. Así mismo, el Estado sobre su uso legítimo de la violencia, como la colonización expande mercados, instrumentaliza sujetos, y dirige las atenciones en cómo utilizar el dinero como urdimbre de las relaciones sociales. De igual manera se transforma en un elemento dúctil, del intelecto, que se puede adaptar a los cambios cada vez más rápidos en una sociedad capitalista.

El dinero en esta medida puede solucionar asuntos cruciales como el cambio social de los pobladores, pero también, debido a su naturaleza adquirida como un valor de cambio, constituye una potencialidad de mercantilizar la vida misma. A esto se refería Friedman sobre la libertad económica, el hecho de ser libre para poder obtener lo que se quiera. Por último, ya por la intervención del Estado en otros elementos, como la valoración catastral, la implementación de impuestos etc, permite un camino común pero desigual para las personas sobre como sostenerse.

Apócope, sobre el individualismo.

El dinero tiene una contradicción desde su función: permite tener un aspecto fundamental en el Estado como agente de consenso que es como urdimbre de las relaciones sociales urbanas, pero también como reproductor del individualismo. Es decir mientras une los lazos de las relaciones sociales también individualiza a las personas. Tiene esa cualidad sustancial, y es que el dinero, diría Silvio Gesell, es uno de los inventos más revolucionarios de la historia humana, equiparándose a la rueda: “Si gracias a la rueda el hombre llegó a dominar técnicamente a la naturaleza, la libre-moneda le permitirá coronar esta obra con la creación del bienestar económico general” (Gesell, 1936, pág. 3)

El dinero, acá ya expuesto como único circuito para la adquisición de mercancías, reduce las relaciones sociales a ser instantáneas y objetivables. La condición del dinero implica que en la órbita del consumo no se dependa de nadie. Esto lo veían muy bien los habitantes del Carmen y así lo exponían.

Ya no hablan con nadie, antes, si uno no tenía iba a pedir si tenía un bultico de papas y se intercambiaba por alverjas, pues porque era muy lejos comprar las cosas, entonces uno compartía con los demás vecinos. Ahora no, tienen dinero se montan al carro y van al supermercado (Entrevista Katherine García Gómez, vereda Betania. 18/03/2016).

Cabe hacer la aclaración, tal como lo decía Castells: “Una ciudad no sólo expresa la estructura social presente, sino que en cada caso se combinan, en un momento dado, las expresiones de varias estructuras sociales que se han sucedido históricamente” (Castells,

1980, pág. 76). Las relaciones entre nativos del Carmen son fuertes, debido, además, que la mayoría de los que viven son parientes, primos, tíos, hijos, pero el asunto es diferente con los nuevos habitantes provenientes de la ciudad. Las relaciones comunitarias, basadas en la emoción perviven en los nativos cuando se unen entre ellos, pero no sucede con los nuevos habitantes debido a las diferentes sintonías en que se desarrollan.

La cuestión del dinero permite que las personas se aislen, no necesitan de ellos para nada, sobre todo de los nativos del Carmen. El mismo aislamiento, como un hechizo, impide que se expresen relaciones sociales desde la emoción. Ahora, el que no esté en los circuitos del dinero, que puede comprar mercancías, queda aislado de toda interacción social. Así mismo estos aspectos se jerarquizan, no solo como plantea Simmel desde lo íntimo (con la familia) sino en materia social, cuando se mercantilizan los espacios, hay espacios diseñados para mayor adquisición (un bar de clase alta) que para una menor (una cantina). Cada espacio tiene su estado moral (Park, 1999) y esto crea fronteras que antes no eran vistas lo que genera una diferenciación social, algo que resaltaban los habitantes del Carmen.

El hecho de tener dinero, el hecho de conseguir plata pues como que los aleja de la persona pobre, la persona humilde, ellos no le importa aprender algo de nosotros, ellos tienen la plata para comprar la comida y no les va a interesar como sembrar una mata de papa. Ellos lo que quieren es traer gente como ellos (Carlos Hernández. Vereda La Milagrosa. 14/05/2016).

Por otra parte el dinero es la metonimia del individualismo. La carencia de cualidades en el dinero (como valor de uso) se expresa en las relaciones sociales basadas en la racionalidad. Así, como él mismo desprovisto de alguna emoción y de alguna utilidad tiene la cualidad de ser el objeto que tiene un valor de uso como mercancía. La indiferencia ante el dinero

permite que las relaciones sociales intermediadas por él se retraten de la misma manera. Esa es su cualidad, y esa es la cualidad de la urbanización cuando se habla de las relaciones sociales.

Si el dinero no nos hubiera sido tan indiferente en su aspecto material, si consideráramos cada moneda como si fuera una vaca, un hacha, un libro, necesitaríamos un día entero para contar 100 marcos, y aún entonces no abrigaríamos la certeza absoluta respecto a su cantidad y su legitimidad. Es el hielo de nuestra indiferencia ante la substancia monetaria lo que permite circular simultáneamente, en un mismo pie de igualdad, a monedas acuñadas viejas y nuevas, amarillas y coloradas (Gesell, 1936, pág. 103).

Ya sea en la cabecera urbana, o en el corregimiento de Aguas Claras, las relaciones sociales cambian cuando los espacios se transforman. Una ecología que implica la creación de un único circuito que es el dinero. Las relaciones anteriores al desarrollo del capitalismo se ejecutaban de manera más cercanas, como el trueque, ya que había una interacción entre el comprador y el vendedor. En una ciudad no se encuentra esto, todo radica en el valor de cambio, en el enajenamiento de las mercancías, su cualidad, y para que se dé dicho enajenamiento existe el dinero, por eso el habitante de la ciudad cuando va al campo no entienden dichas reglas de sociabilidad, dirán algunos autores. "Las reglas de sociabilidad local y de los mecanismos tradicionales bajo los que operan las economías locales, son procesos desconocidos o incomprensibles para los nuevos residentes" (Ávila Sanchez, 2009, pág. 103).

IV. Propiedad Privada.

Pavimentados los caminos, naturalizado las relaciones sociales mediante mercancías, impuesto el dinero como única alternativa sobre la comercialización, propone un agente fundamental que influye en toda la vida y es la propiedad privada.

Para empezar hay que aclarar algunos aspectos que radican en la diferencia entre posesión individual y propiedad privada⁹. La posesión individual se caracteriza en usar un bien activamente: me apropio de un libro cuando lo leo, de un computador mientras escribo, del alimento mientras como. Por otra parte hay propiedades que no son de uso exclusivo, si veo un programa de televisión eso no evita que los vean otros, por último hay bienes públicos que se denotan por ser un valor de uso, con ciertas limitaciones claro está, ya sea por costumbre o por imposición, no puedo hacer mis necesidades fisiológicas en la calle.

Por otra parte la propiedad privada “(...) Establece un derecho de pertenencia exclusiva sobre un objeto o un proceso, ya esté siendo utilizado activamente o no” (Harvey, 2014, pág. 53)¹⁰. Se comporta como un contrato legal, donde las personas tienen un uso exclusivo de propiedad que debe ser protegido por los organismos del Estado así no esté siendo utilizada. La participación del Estado en la propiedad privada permite que haya una circulación de mercancías, debido a que estas últimas no tienen un uso activo, solo son enajenables, pero están protegidas por cualquier desposesión que se pueda generar.

⁹ La mayoría de los ejemplos son tomados en Harvey. D *17 contradicciones y el fin del capitalismo*, p 53.

¹⁰ “El hombre dice ‘mi casa’, pero nunca vive en ella; tan solo se preocupa de su construcción y de su mantenimiento. El comerciante dice ‘mi tienda’ o ‘mi pañería’, por ejemplo, y el paño de sus prendas es peor que el que vende en la tienda. Hay gente que considera suya una parcela de tierra que nunca ha visto ni pisado (...)” (León Tolstoi “Jolstomer, historia de un caballo).

El derecho de la propiedad privada es una figura legal que intenta persuadir las posibles invasiones o posesiones de los productos o bienes de las personas. ¿Y en si esa no es la construcción del Estado? ¿Un territorio con un cercamiento (sea natural o imaginario) que intenta tener al margen personas del exterior, consideradas potenciales colonizadoras? ¿Y que cuando entran deben tener un documento que los acredite como personas que solo se quedarán temporalmente produciendo una vigilancia en ellos?

El Estado en si es la evolución de la propiedad privada, puede que no se usen territorios, o que tengan menor importancia y cuando alguno de estos puede estar en peligro de ser colonizado o autónomo donde se pueda construir otro Estado se escucha el grito al cielo contemplándolo como perteneciente.

Del Estado surge la propiedad privada y de la propiedad privada surge el Estado, la historia lo acredita como se desarrolló su conformación; desde conquistas territoriales, colonizaciones y guerras. Se delimitaban los territorios, y se creaba un consenso entre los diferentes actores en el mundo, respetar los límites territoriales, respetar la soberanía del representante y los poderes que los administraran, así las constituciones sean similares.

La propiedad privada como figura legal contempla su legitimación desde el aparato Estatal. Esta funciona igual que los átomos de una materia, es análoga al Estado y al dinero. Si viéramos las características de estas tres nos daríamos cuenta que sus diferencias son mínimas. El Estado no tiene una fecha de vencimiento, es un contrato permanente, qué, si lo relacionáramos con Hobbes y Rousseau, contempla, ante todo una legitimación de un

soberano o de múltiples órganos que respeten la soberanía territorial. Así mismo sucede con el dinero, es el camino que hace circular las relaciones sociales mediante las mercancías, de igual manera, es un elemento permanente, no tiene fecha de vencimiento, puede heredarse y acumularse, característico de esta sociedad capitalista.

La propiedad privada tiene múltiples contradicciones, ya sea la contradicción entre ella y el Estado o entre ella y el uso del dinero. Intentaré explicar brevemente estos aspectos y como se relacionan en el municipio del Carmen de Viboral.

Contradicción Propiedad privada y Estado.

La primera contradicción entre propiedad privada y el Estado ya era algo que habían visto Henri Lefebvre y David Harvey, cada cual desarrollándola desde una perspectiva diferente. Henry Lefebvre contemplaba que la propiedad privada era un limitante para la acción eficiente del Estado (Lefebvre, 1974). Desde una perspectiva espacial veía las dificultades que se desarrollaban cuando se intentaban hacer planeaciones territoriales y también cuando estas afectaban a los mismos habitantes.

Conectando con la perspectiva de David Harvey, esta planteaba que si el Estado efectuaba una protección y legitimación de la propiedad privada, también se deberían mirar las transformaciones dadas desde un momento histórico (Harvey, 2014), es decir que el Estado tiene transformaciones, ya sea desde su funcionalidad o desde su idea dependiendo del momento histórico dado. Según el autor, referente al neoliberalismo, el Estado puede funcionar como defensor de la propiedad privada o verdugo de esta. El Estado se ha

transformado lo que llama “*El nexa Estado- Finanzas*” que es una condición que legitima la violencia del despojo.

Para explicar este asunto desde la propiedad privada sobre la tierra se conectan las ideas de los dos autores. El hecho del Estado como un agente que puede ser limitado por la propiedad privada puede producir ejercicios de poder que no eran desarrollados por su jurisdicción. Para poner un ejemplo en el contexto colombiano, la disputa entre centralistas y federalistas en el siglo XIX permitió que se desarrollaran poderes regionales poderosos¹¹, el caso de la Antioquia Federal o los intentos de separación del Cauca expresaban notablemente este aspecto, asunto que actualmente sigue teniendo importancia debido a la poca capacidad estatal para controlar espacios gobernados por grupos dedicados exclusivamente al narcotráfico¹².

Por otra parte, la propiedad privada se puede catapultar desde el Estado. Desde el despojo hecho, ya sea desde medidas legales y ejecutivas permite un uso legal de la violencia. Los casos de acumulación de tierras o cambios sociales, del paso de una población a otra se dirigen desde el concepto de *res nullius* postulado por Locke¹³, donde la productividad y la rentabilidad de las tierras era el camino común para el despojo. La colonización fue un

¹¹ Para ver sobre el asunto: Uribe de Hincapié, María Teresa, “*Ordenes complejos y ciudadanías mestizas: una mirada al caso colombiano*”. *Estudios políticos No 12*. Medellín. Enero-Junio 1998.

¹² Desligo de este aspecto a los grupos subversivos y paramilitares, debido a que ellos son una expresión territorial del Estado, son otras formas de ejercer su presencia.

¹³ La cosa de nadie, traduce. Locke plantea las siguientes consideraciones para que se ejecute: Por un lado asume que uno es propietario de su propio cuerpo y por consiguiente de su propio trabajo. Por otro asume que el mundo externo, originariamente, no era poseído por nadie. Luego, el argumento de Locke sostiene que se adquiere propiedad sobre un objeto que no pertenece a nadie cuando se combina el trabajo de uno con un objeto externo. Cabe aclarar, sobre la utilización de los postulados de Locke para el despojo, es que todo objeto adquirido debe dejar tanto y tan bueno del objeto adquirido por los demás. Ver (Gargarella, 1999, págs. 60-61)

aspecto de esto, de utilizar las tierras de indígenas y transformarlas en haciendas para una mejor producción. Actualmente en el Carmen se vive este mismo aspecto, solo que ahora la agricultura y la ganadería no tiene una rentabilidad como si la tiene las fincas de recreo, se hacen planes municipales, planes de ordenamiento territorial para definir un uso del suelo exclusivo de las regiones, es el caso del corregimiento de Aguas Claras, lo que permite dar el paso a un fenómeno que en este artículo no se tratará que es la *gentrificación*.

De esta manera, dice Harvey, el Estado se transforma en un partícipe activo para ejecutar la violencia del despojo a las personas que no puedan establecer una rentabilidad y plusvalía en los territorios.

La contradicción entre el Estado y la propiedad privada fue una forma de legitimación y una racionalización institucional post facto de los resultados de esa violencia de despojo. Una vez que la tierra, el trabajo y el dinero habían sido cosificados, pulverizados y separados de su inserción en los flujos más amplios de la vida cultural y la materia viviente, pudieron ser reestructurados bajo el paraguas de los derechos y leyes constitucionales basados en los principios de los derechos individuales a la propiedad privada garantizados por el Estado (Harvey, 2014, pág. 70).

Contradicción Propiedad privada y dinero.

Para esta contradicción ha habido teóricos como Carlos Marx y el múltiple citado Silvio Gesell que han expuesto factores donde pueden surgir crisis económicas a partir de esta contradicción. El dinero, que su cualidad es tener un valor de uso como mercancía, tenía la finalidad de ser una forma de pago. Según Marx, el dinero funciona como la autopista en la cual circulan las mercancías, por eso planteaba la ecuación M-D-M, donde M es mercancía

y D dinero (Marx, 1981, pág. 74). Siguiendo su idea, el dinero es exclusivamente para hacer circular las mercancías o como se dice popularmente “el dinero es para gastarlo”.

La ecuación no fue seguida, y la finalidad del dinero obtuvo nuevas ramificaciones. Uno de los partícipes fue la propiedad privada, que era concebida como un objeto de consumo. Si la persona tenía dinero era para comprar un objeto como valor de uso (una casa para vivir, una parcela para trabajarla, etc).

La cuestión es que la propiedad privada fue dirigida al valor de cambio, ya no se utilizaban como valores de uso. Aquí entra Gesell que miró de manera deliberada lo que pasaba con esta contradicción. Se daba entre la oferta y la demanda, y decía que el dinero tenía la cualidad de aparecer y desaparecer dependiendo de cómo se comportaran estos aspectos. Cuando había un alza en la oferta de las mercancías automáticamente habría una baja de precios, lo que no sería bueno para los comerciantes ya que no gastarían en productos que no podrían generar un excedente, el dinero se escondía y no circulaba, lo que generaba una sobre producción de estos elementos, caso de la crisis de 1929.

Ahora, cuando la demanda subía, ya sea impartida por la escasez, se debía tener mucho cuidado, debido a que aparecerían los especuladores; la gente querría comprar casas y tierras, pero no por su valor de uso, sino para venderlas o arrendarlas por el alza que se estaba dando, sería una burbuja inmobiliaria lo que crecería, ya que habría una cantidad de personas buscando la misma ganancia en el mismo mercado, la cual llegaría a un declive. Esto pasó en la crisis del 2008, o conocida con la crisis inmobiliaria. Personas que accedían

a créditos para comprar casas las cuales vendían antes de ser pagadas, como también personas que arrendaban casas de renta controlada por un valor más alto.

La propiedad privada y el dinero fueron cooptados por el valor de cambio, lo que generaba crisis económicas. La finalidad del dinero era producir más dinero D-M-D y la propiedad privada era finalizada como la mercancía entre el dinero.

En el plano local cuando suben las rentas del suelo en el Carmen y de manera general en el Altiplano del Oriente Antioqueño (valle de San Nicolás), impelidos por la constante migración y asentamientos parciales, permiten la aparición de empresas inmobiliarias que pueden sacar rentas del suelo y del terreno construido. Se recuerda que la propiedad privada es un contrato legal por el Estado, así use intermitentemente la propiedad esto tendrá influencias sobre la presión del suelo. Esto sucede en el Carmen, por el hecho que las personas tengan sus fincas de recreo para los fines de semana, no significa que entre semana se descuente sobre el impuesto predial o por los servicios.

Las dos contradicciones expuestas están ligadas, no se pueden ver de manera separada. Las crisis económicas generadas por la contradicción expuesta permiten que se dé la violencia del despojo desde el Estado. El capitalismo no funciona sobre la base del valor de uso, funciona en el valor de cambio. Modifica el caris social de una zona por otra, generando un proceso de inhalación de habitantes de la ciudad y exhalación de los nativos de la zona, desde la legislación o desde la valoración económica.

V. La propiedad privada en la era neoliberal.

La propiedad privada es un aspecto de la vida que siempre ha existido en las sociedades capitalistas, feudales y esclavistas, cada cual se ha desarrollado de alguna manera, ya sea desde la propiedad de los medios de producción, de la tierra o de las personas. Ahora, debido a que la propiedad privada tiene una relación fuerte con el Estado y el dinero, estos factores también se van transformando.

Uno de los pilares fundamentales de la propiedad privada, es que se desarrolla desde la noción neoliberal, la cual se desarrolla como agente domesticador de la racionalidad. Según algunos autores: “El neoliberalismo constituye una superestructura ideológica de una transformación histórica del capitalismo (Theborn) (...) o de tecnología de gobierno (Foucault)” (Zubiría Samper, 2015, pág. 359).

Ahora, ya sea como tecnología de gobierno o una fase del capitalismo, el neoliberalismo contempló llegar hasta otros puntos de cuantificar los recursos, esto ayudado por las relaciones con el Estado. Si recordamos a Friedman sobre la libertad que puede dar el mercado, el neoliberalismo fue su expresión ideológica, es conmensurar factores de la vida jamás pensados (recursos naturales, propiedad intelectual, derechos sobre las especies biológicas etc.)

El neoliberalismo fue propuesto como una solución a una crisis desarrollada desde el aumento de la población. Si recordamos a Malthus sobre las implicaciones que tendría el

aumento exponencial de la población, esta terminaría acabando los recursos que la rodean, esto también era un elemento de la ecología urbana que desarrollaba Park.

Quando la presión de la población sobre los recursos naturales del hábitat alcanza un cierto grado de intensidad, invariablemente algo sucede. En ciertos casos la población puede dispersarse, emigrar y aliviar así la presión demográfica. En otros casos, cuando el desequilibrio entre población y recursos naturales deriva de algún cambio, súbito o gradual, de las condiciones de vida, la correlación preexistente entre las especies puede quedar totalmente destruida (Park, 1999, pág. 125).

Si tenemos en cuenta que Malthus decía que el aumento de la población era de progresión geométrica y de los recursos aritmética, la posibilidad que estos agentes se desequilibraran llevaría a cabo una competencia sobre la presión de los recursos. ¿Pero cómo solucionar este problema, como evitar dicha competencia?

Garrett Hardin en un artículo publicado en 1968 titulado *“La tragedia de los comunes”*, fue el soporte para implementar el neoliberalismo como la carta de navegación de la economía global. Al tener como base el modelo malthusiano, donde el aumento de la población llevaría a acabar todos los recursos de la tierra, pone como solución, que la única forma de sostenerlos es privatizándolos (Hardin, 1968).

El autor citado tiene razón sobre la privatización de los recursos en los entornos donde crece una mayor infraestructura urbana, ya que ha habido una clara manifestación en cómo se deterioran ríos, cuencas, bosques, etc. Cabe decir el dicho “Es preferible ser pobre en el campo, que serlo en la ciudad”.

La propiedad privada evoluciona con otras características en la era neoliberal, ya la propiedad privada no solo se desarrolla desde la personalidad jurídica (que se entiende como sujetos con derechos y deberes) sino que esta se dirige, además, a empresas, cooperativas, bancos, entre otros. Lo que permite este desarrollo de la propiedad privada es quitar una representación material, tangible, una cabeza visible a la cual protestar si se dan irregularidades. Es algo que se veía en las *Uvas de la ira* de John Steinbeck, cuando el abuelo Joad, ante la impotencia de perder su tierra por culpa de los bancos, intentaba buscar una cabeza que llevara a cabo esta maquinación, la cual no encontraba.

Siguiendo la idea de Hardin sobre la privatización de los recursos, esta no se podría hacer de una manera simple, como si al cercar un río o al poner una corona de espinas a la selva evitaría toda invasión de personas sin previo aviso. La cuestión radicaba que la tecnología hay que hacerla privada, en que unos pocos prestaran la atención formal, lo cual adjudicaba una administración de estos recursos. Que empresas capacitadas pudieran hacerse cargo de la purificación del agua, de las patentes biológicas o de la propiedad intelectual, es decir tener los medios de producción para el desarrollo de estas actividades.

El éxito del neoliberalismo radica en la modificación de la concepción sobre los objetos. Desde el fetichismo de las mercancías la noción del objeto se reduce a su cualidad material y a su precio, omitiendo las cadenas de producción y las personas por las cuales fue hecho, es como comprar un medicamento y no mirar sus contraindicaciones, asunto peligroso porque puede generar intoxicaciones, alergias y hasta el peligro de la vida misma; así mismo al no ver las contraindicaciones de las mercancías se tiende a reproducir un modelo que puede ser explotador e incluso peligroso para los productores. En el neoliberalismo, el

fetichismo se expande hasta los recursos naturales. El conjuro funciona, debido a que la concepción sobre estos se reduce a las entidades que los proveen, creyendo que el agua es creada por el acueducto o el material biológico por las empresas sintetizadoras de vitaminas o minerales, o que en Monsanto se encuentran las raíces de la agricultura.

Para poner ejemplo como se desarrolla en el Carmen de Viboral la propiedad privada en la era neoliberal se tendrán en cuenta la privatización del agua y la privatización del paisaje.

La privatización del agua.

El neoliberalismo permite privatizar cualquier aspecto de la vida. Ya no solo funciona sobre los bienes tangibles, la tierra, una casa, un objeto etc; radica hasta en productos que se usan todos los días. Este aspecto se ve en el Carmen de Viboral, pero, ya lo decía Park, la presión sobre los recursos expone una deflagración entre los mismos habitantes o entre acueductos. En cierto sentido, las relaciones sociales se destruyen, ya sean impuestas por medio de las mercancías o por las relaciones emotivas, debido a que ahora la batalla se da desde la subsistencia.

Para empezar, la lista de factores expuestos anteriormente que efectúan el individualismo, más la participación del Estado y las contradicciones que hay en él, tienen como consecuencia este éxito del neoliberalismo. Según Tobón, y planteándose desde la perspectiva en la cual un mundo finito necesita una población finita, expone que el aumento de la población en El Carmen de Viboral llevó a cabo una legitimación, desde la base administrativa, a la prestación eficiente de los recursos disponibles, los cuales con el paso

del tiempo se transformarían en servicios, así dice: "El aumento poblacional en la zona urbana requirió una prestación más formal de los servicios (acueducto, salud, educación, comunicación), lo cual llevó un cambio en la concepción del agua en torno a la construcción de los acueductos" (Tobón, 2013, pág. 35).

Esta legitimación se produce desde varios agentes, que podemos encasillar entre externos e internos. Entre los agentes externos se encuentran las presiones internacionales (*Nexo Estado-Finanzas*), agentes poderosos como el fondo monetario internacional, el banco mundial y la organización mundial del comercio han planteado que los recursos como el agua son un servicio más no un derecho (Tobón, 2013). Por otra parte los agentes internos son desde la consolidación de las relaciones sociales mediante el dinero, la legitimación de la propiedad privada y el fortalecimiento de las relaciones sociales en torno al Estado. Un caso expuesto que reproduce este asunto es el plan departamental de aguas actual de Antioquia, el cual expone que el manejo del agua se debe ejecutar por parte de estructuras empresariales eficientes que - según Tobón - ha llevado al Carmen y sus veredas una pérdida de autonomía territorial (Tobón, 2013).

Ahora, como todo proceso y como toda concepción lleva a cabo divisiones, también sucedía en el Carmen desde la materia monetaria y administrativa. El hecho es que siempre hay que buscar un agente tangible para desahogar los procesos desiguales que podríamos llamar injusticias. Las disputas en el Carmen de Viboral por el acceso de los recursos se daban entre acueductos¹⁴ o entre los habitantes.

¹⁴ En el Carmen de Viboral se encuentran varios tipos de acueductos. Está el acueducto la Cimarrona que presta el servicio en la cabecera urbana, y se encuentran los acueductos veredales, algunos como el del

Comenzando con los acueductos, las disputas se deben a la tecnificación y la eficiencia de la prestación de los servicios debido a la densificación de las zonas. A partir de esto, y debido a la experiencia ya puesta por parte de la Cimarrona para la prestación formal de servicios en la cabecera urbana, permite tener una ventaja frente a otros acueductos, en materia del aumento de la población. Teniendo una entrevista con alguna de las funcionarias, planteaba que con el aumento de la población en las zonas hay que tomar como solución la captación de otros recursos hídricos.

(...) Debemos seguir comprando predios, debemos de crecer obviamente en la infraestructura de la planta de agua potable, o incluso si la meta es construir otra planta de agua potable o incrementar la capacidad de almacenamiento y seguir con la consecución de fuentes, de fuentes para poder captarlas (Marina Valencia, funcionaria de la Empresa de Servicios Públicos La Cimarrona. 03/03/2016).

Ahora bien, lo que debemos tener en cuenta es que cualquier empresa prestadora de servicios funciona como propiedad privada, y aquí es donde surge la contradicción ya expuesta entre Estado y propiedad privada, que acá se expresa entre la planeación y prestación formal de los servicios que es relacionada con el Plan de Ordenamiento Territorial (Estado) y los acueductos veredales (propiedad privada). Cabe aclarar que los acueductos veredales prestan un servicio igual que la Cimarrona, el cual hay que pagar. El hecho es que el plan de ordenamiento territorial teniendo el influjo del plan departamental de aguas, y este de las presiones internacionales, contempla a la Cimarrona como el mejor postor para la prestación del servicio de agua potable. Lo cual ha generado disputas contra otros acueductos, como es el caso del acueducto veredal de la Aurora: “Pues, últimamente

corregimiento de Aguas Claras es un acueducto multi-veredal mientras que los otros solo prestan sus servicios en las respectivas veredas.

la Cimarrona ha generado presiones para que ellos administren el acueducto veredal, pero nosotros no hemos dejado, es acueducto es de nosotros” (Luz Helena, vereda La Aurora. 24/03/2016).

Otra de las contradicciones que contempla esta disputa es que los acueductos veredales son construcciones comunitarias, son hechos por las mismas personas que se encuentran en la vereda, no es hecho a partir de contratos ganados sino por las necesidades cambiantes de los habitantes. Lo que implica aquí es que la concepción del agua para el acueducto veredal es un valor de uso, la infraestructura se ejecuta para que el agua tenga un valor de uso, lo cual ha afianzado la relaciones sociales en las veredas (Tobón, 2013). Ahora con la detentación de fuentes por parte de un acueducto mejor capacitado rompe con la concepción del agua en las veredas, ya que no será ejecutado por los mismos habitantes sino por personas de otra parte que no tienen una relación territorial y comunitaria. Se rompe la relación con el agua como valor de uso, ya que los mismos habitantes eran los que lo administraban, sino como un valor de cambio por parte de la otra empresa debido a que ellos no consumen el servicio prestado en la vereda, no viven en ella.

La contradicción entre Estado y propiedad privada se sustenta en estos casos del agua debido a que se intenta legitimar la violencia del despojo puesta más arriba, solo que el Estado, en el contexto neoliberal, termina ejecutado para la rentabilidad, producir solamente valores de cambio que se expresan desde una perspectiva espacial. Las presiones puestas más arriba permiten que se legalice y legitime el despojo de los acueductos veredales, de ahí que surjan pugnas sobre estos.

El agua sustenta dinámicas propias del ordenamiento espacial imperante, no solo su control sea para la acumulación de excedente económico, sino el fortalecimiento de las relaciones de poder global, la cual se hace a partir del despojo (Tobón, 2013, pág. 6)

Siguiendo con esta línea, ahora trataremos de exponer los conflictos dados entre habitantes. Si seguimos la lógica de Hardin, la privatización de los recursos llevaría a cabo una protección y regulación. Según él, el espíritu ambicioso del hombre despilfarraría los recursos naturales hasta poner en crisis, diría Park: “Se dice que toda civilización porta en si las semillas de su propia destrucción” (Park, 1999, pág. 143). La ambición que hace funcionar las ruedas del progreso, el desarrollo tecnológico para acelerar los tiempos y el desarrollo médico para evitar las muertes ha hecho que se cumpla el aforismo griego *deus ex machina*, solo que este mismo será nuestra perdición.

Ahora, si Hardin creía que la regulación de los recursos a partir de la privatización salvaría el mundo su hipótesis está fuera de acertar. Lo que hizo fue contemplar la adquisición de recursos solo con pagarlos, lo cual podría generar un monopolio sobre ellos, aspecto que se ve nítidamente en la actualidad.

En el Carmen de Viboral, puede que el monopolio del agua no se exprese como en otras partes del mundo, pero si impone un privilegio en sus habitantes. Al conmensurar el agua, recae la función del neoliberalismo al contemplar todo recurso como vendible. Las olas de sequía que hubo entre los meses de Marzo y Abril llevaron a cabo un racionamiento del agua de 17 horas en el corregimiento de Aguas Claras. Esto se debió a la densificación del corregimiento, a la construcción de fincas de recreo y parcelaciones. Solo que hay un punto diferencial entre el acceso del agua como valor de uso, los campesinos no solo la utilizan

para el aseo, para hidratarse sino para otros menesteres que son de igual importancia, diferente de las personas que viven en parcelaciones.

Hasta hace quince días teníamos un racionamiento de diecisiete horas diarias ¿Se imagina usted uno acá en esta vereda pues que usted mismo puede ver, la vegetación que usted puede contemplar y sufrir un racionamiento de diecisiete horas? Eso es injusto pues, es injusto por lo mismo, porque planeación da permisos de construcción, construyen, el agua potable no la gastan solo los humanos, la gastan para los animales, entonces nos es pues... yo creo que eso es injusto como con nosotros los nativos de acá de la vereda (Carlos Hernández, vereda La Milagrosa. 14/05/2016).

Uno se preguntaría ¿Con el racionamiento quien estaría más afectado, el habitante proveniente de la ciudad que va a su finca los fines de semana o el nativo que está todos los días en sus labores agrícolas, floricultoras, o en su ejercicio como mayordomo?

Ahora lo que permite este asunto es desplazar los conflictos entre los mismos habitantes. Se encuentra, de nuevo, la contradicción entre Estado y propiedad privada. Solo que esta vez los compradores tienen el respaldo de la planeación, donde los que terminan siendo perjudicados son los nativos. Pero ¿la culpa resulta de los habitantes provenientes de la ciudad? ¿O podríamos considerar también la participación de otros agentes (especuladores inmobiliarios, planeación territorial, entre otros) que, con conocimiento de causa, permiten la construcción de casas y urbanizaciones, teniendo presente las implicaciones que esto llevaría con los recursos?

Desde la perspectiva del neoliberalismo, ya cosificado los recursos, la concepción del agua se reduce a quien la puede pagar. El monopolio del agua desde una perspectiva local se desarrolla en el consumo de las personas que tengan una mayor capacidad de adquisición,

en este caso los habitantes provenientes de la ciudad. La propiedad privada, que ya se ha visto como se transforma, contempla personas jurídicas como agencias y empresas, en este caso, las parcelaciones; es decir, la adquisición del recurso no se ejecuta en nombre de las personas que la utilizan sino de la parcelación, y según esto ha traído problemas con la distribución del recurso hídrico: “La parcelación ya son 4 o 5 derechos para el agua¹⁵ y eso deja mal a la vereda, entonces eso está haciendo que un poquito se evite la entrada de otras personas a las veredas” (Berenice, vereda la Sonadora. 24/03/2016)

Por último, ante los conflictos entre los habitantes se expresaban casos directos: “Hubo un debate, la gente reclamaba y los de las parcelaciones les estaban dando los derechos del agua y no a los campesinos que son los que la han cuidado” (Natalia Osorio Giraldo, zona urbana del Carmen de Viboral.21/04/2016).



Foto No 3 Venta de lote en el trayecto Aguas Claras- La Milagrosa, Carmen de Viboral.
14/05/2016.

¹⁵ El derecho del agua es un contrato legal para acceder al acueducto que, dependiendo de la cantidad usada puede disponer de más derechos para evitar las sequias o desabastecimiento solamente con pagarlo. (Nota del autor)

Para terminar hay que hacerse unas preguntas ¿Las disputas entre nativos y provenientes de la ciudad llevará a cabo una solución en la distribución del agua? ¿La raíz del conflicto se desarrolló entre ellos? La cuestión, como había dicho anteriormente, no es buscar la culpabilidad en el agente tangible, en buscar un chivo expiatorio al cual desdeñar y maltratar. Los aspectos que han hecho efectiva la cosificación del agua, contempla raíces históricas, reproducidas desde las relaciones sociales, o desde los aparatos estatales e incluso las presiones internacionales. Tal vez, diría Steinbeck, no hay una cabeza que cortar¹⁶, el neoliberalismo fue creado por los hombres, se dirá, de hombres esta hecho, pero no, el neoliberalismo es más que eso, la gente que lo reproduce, igualmente lo detesta. Es algo que se creó y que no hemos podido controlar.

Llegan las ciudades, las vías de tránsito rápido y agitado, el tumulto de la indiferencia, el agite del aire sucio y con todo eso los roñosos aserradores del campo, los que atajan el agua de los ríos, los que en vasijas gigantes se llevaron la vida [(Alejandro Trujillo Moreno, Actor Social del Carmen de Viboral) tomado de (Tobón, 2013, pág. 3)]

Los mil jesuses.

Si la propiedad privada ha entrado hasta en el cercamiento de los recursos, también ha tenido una participación en la transformación de las tradiciones de los nativos del Carmen. Recordemos que cuando se modifican los cimientos materiales, implica transformaciones sociales.

¹⁶ John Steinbeck *“Las uvas de la ira”*

En la vereda la milagrosa, en la zona occidental, colindando con el municipio de la Ceja, se encuentra una montaña a la cual van a rezar los católicos los mil Jesúses. Según cuentan ellos, antes el camino se hacía por la misma vereda, no había un cercamiento de las fincas, y si las había era para que el ganado no se escapara. Un día, por la finca que debían atravesar para llegar al “morro”, fue vendida a una persona proveniente de la ciudad, en ese momento se cercó la tierra, imposibilitando la ida cada tres de mayo a la liturgia. Ahora los católicos tienen que hacer un trayecto más largo, yendo por la vereda Camargo, pasando por la vereda la Sonadora y el Cerro, que queda a cuarenta minutos a pie de la vereda la Milagrosa, rodeándola para poder subir al morro.

(...) nosotros teníamos que, cada año nos íbamos pa allá, pa ese morro, a rezar los mil jesuses. Sobre todo el tres de mayo, se sube la gente allá, lleva la crucecita, la ponen y a rezar los mil jesuses, pues porque lo que si tenemos acá en el Carmen y acá en esta más que todo en este corregimiento, es que somos muy, pues muy católicos, todos son muy católicos, entonces llega este rico y por aquí nos atajó el camino, ya pa poder subir allá nos toca subir por allá por Camargo, por allá por la Sonadora, por este lado ya no podemos subir.(Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 14/05/2016)

El relato pareciera hecho en las tierras de la Guajira, donde empresas carboneras cercan caminos y predios para generar presión en los habitantes para venderlos, algo que llamó Antonio García “*La constelación social*”¹⁷. En el contexto que lo plantea el autor es cuando una empresa o un latifundista compra varias hectáreas de tierra, ya sea, presionando al campesino para venderlas o en caso de no venderlas, cerca, mediante los terrenos adquiridos, su desplazamiento. Por ejemplo: si el campesino tiene dos lotes, en el que uno está su baño y en el otro su casa, y el pedazo de tierra que tiene que atravesar no se lo

¹⁷ Tomado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/viewFile/11695/12367> el día miércoles 16 de noviembre de 2016.

permite el dueño, tendrá que hacer un trayecto más largo para poder ir a este. La idea de la constelación social es incomodar lo mayor posible al campesino o nativo del pedazo de tierra hasta obligarlo a venderla.

El corregimiento de Aguas Claras muestra una contradicción, solo que esta se desarrolla desde los aspectos de la clase “ricos y pobres” como se encasillan. Ahora, si bien planeación municipal y el plan de ordenamiento territorial ha ejecutado y motivado la adecuación de vías, como la pavimentación, la llegada de habitantes provenientes de la ciudad – no todos obviamente- han cercado otros caminos como el del morro para rezar los mil jesuses. Pareciera una dinámica dialéctica, mientras se abren conexiones con los espacios se cercan otros.

Para finalizar, se recae en el fetichismo de las mercancías expuesto en la propiedad privada, en el pedazo de tierra comprado. Lo que ven los habitantes de una manera tajante, una especie de cercamiento, no solo de la tierra sino de la reducción del paisaje a un ambiente de tranquilidad. Debido a que el rico va estar en una constante migración hacia las ciudades sus relaciones en el campo y con el espacio serán efectuadas desde la racionalidad y la síntesis. Así lo decía un habitante del Carmen.

Y un rico, así una persona de esas, no alcanza siquiera a saber qué es lo que tiene, por la bobada de atajar caminos y que, yo digo que ellos mismos deberían de contemplar hombre lo que tienen, poder haber habido lograr comprar un lote de esos, una montaña de esas (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 14/05/2016)

VI. Conclusiones.

La urbanización no la podríamos entender desde una perspectiva paisajística, ya que siempre hacemos alusión a las ciudades por sus esqueletos de acero y pieles de concreto. Si viéramos los asuntos de esta manera concluiríamos que en el Carmen no hay procesos de urbanización. Y es que la urbanización, como un asunto que se desarrolla desde las relaciones sociales no la podemos ver como algo externo que llega a los territorios o a los espacios.

La descripción de los factores que promueven la urbanización, tales como el fortalecimiento de las relaciones con el Estado, la mediación del dinero en los aspectos mínimos de la vida y el desarrollo de la propiedad privada contempla una manera de ver la urbanización en el Carmen de Viboral.

Ahora, la igual que cualquier elemento de la vida que este influenciado por factores externos que se expresan ideológicamente, el éxito del neoliberalismo es su naturalización manifestado hasta en los recursos como mercancías. La urbanización en este sentido se contempla como un agente promotor de dicho neoliberalismo, su condición es afianzar dicha ideología, catapultada desde los dispositivos Estatales y económicos para implementar su legitimación.

Por último, se sigue repitiendo, la cuestión de todos estos aspectos y sus contradicciones desarrollaron en el hombre ciudadano una naturalización de las relaciones sociales en la ciudad, el ejercicio de la cotidianidad hace que se vuelva algo inherente en su

comportamiento: la mediación del dinero en las relaciones sociales, el fortalecimiento de las relaciones con el Estado y la implementación de la propiedad privada ha tenido una participación en la modificación de los espacios y las relaciones con los nativos.

Se observa que los nativos, no han naturalizado las expresiones urbanas, llegando desde las disputas por los recursos, la tierra y sus expresiones culturales. Tienen una resistencia, pero la cual ha tenido impacto que se manifiestan en la nostalgia.

El problema no radica en la disputa entre ciudadano y nativos, no se trata de eso, no se trata de culpabilizar, no caigamos en el dicho “no se necesita tener culpa para ser culpable”. Se trata que hay unos elementos, entidades, quiérase como se llamen, que transforman de una manera nociva los espacios, en las cuales los mediadores terminan siendo personas que siempre han vivido en este entorno. Ni siquiera los ciudadanos saben los aspectos que suceden con su llegada. Ellos, intentando huir de los ambientes nocivos de la ciudad, siempre llevan en sus prácticas los beneficios de ella desde la materia económica. Siempre tienen una interacción con la ciudad, y por esta interacción es cuando se modifican los espacios que permite la fragmentación, llevando a cabo aspectos más agresivos de la segregación y exclusión.

Estos últimos factores nos llevará sobre como la urbanización se desarrolla desde los fenómenos de la desigualdad, la segregación y el miedo, asuntos que serán tratados en el próximo capítulo, pero, sin perder el norte de los elementos acá expuestos.

CAPÍTULO II

LAS GRIETAS DE LA SUPERVIVENCIA.

I. Introducción

Las ciudades en todo su esplendor se han caracterizado por su dinamismo y por su constante configuración. Si bien esto es un punto crucial que hace difícil definir que es la ciudad y que no lo es, en este capítulo se desarrollará aspectos inherentes de las ciudades actuales como es la desigualdad y la segregación; de igual manera sus múltiples dispositivos de reproducción que son la seguridad y la movilidad. Así mismo es un sitio que crea herramientas para intentar atenuar las desigualdades y las segregaciones, se mencionarán aspectos que hacen a la ciudad un elemento del desorden pero a la vez de unión, de repulsión pero también de deseo. Es en ella donde se expresan múltiples identidades pero a la vez antagonismos. Sin más que decir queda para el lector tomar sus propias consideraciones sobre cómo se manifiestan las ciudades actuales

II. Sobre la desigualdad.

“Los supernumerarios [...], vueltos pobres sin haber perdido nada porque al cambiar todo en torno a ellos, sólo ellos no habían cambiado”

(Jean-Jacques Rousseau: *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*)

Sobre las desigualdades, ya sea entendido desde la perspectiva de fenómeno o como concepto, ha habido muchos trabajos. Para resaltar algunos, desde la mirada económica Carlos Marx en sus extensos tres volúmenes del Capital resalta que la creación de la plusvalía es un elemento inherente de las sociedades capitalistas, así mismo profundiza las brechas económicas entre capitalistas y trabajadores (Marx, 1981). Por otra parte los aportes de Max Weber, Jean Baudrillard y Pierre Bourdieu, han hecho múltiples trabajos sobre la creación de las desigualdades desde la materia del status, el prestigio, y el capital cultural (Weber, [1922] 2002) (Baudrillard, 1983) (Bourdieu P. , 1988). Por último, Charles Tilly plantea que las desigualdades son categoriales ya que se desarrollan desde el binarismo en todas las esferas de la sociedad (burgués/proletario, blanco/negro, hombre/mujer, norte/sur) (Tilly, 2000).

Más que hacer un recorrido sobre las diferentes investigaciones de la desigualdad lo ideal es definirla como concepto ¿Cuándo hablamos de ella? ¿En qué momento podemos decir que la desigualdad está presente? ¿Por qué hablamos de desigualdades en la ciudad en materia económica y no en materia ética o moral? ¿Cómo decimos que se han superado desigualdades y cuando decimos que se han producido otras? ¿Podemos hablar de sociedades igualitarias? En este primer apartado la idea es definir el concepto de desigualdad y como se expresa en la urbanización. Para esta tarea utilizaremos el concepto de *hegemonía* de Gramsci desarrollado en otros enfoques por Laclau y Mouffe como los conceptos de *relaciones de opresión* y *antagonismos* aplicados al contexto del Carmen de Viboral.

III. El desarrollo de la urbanización en el Carmen de Viboral en torno a la desigualdad.

El concepto de desigualdad.

Para empezar, Georg Simmel decía respecto al hombre metropolitano: “Los individuos liberados de sus ataduras históricas desearon ahora distinguirse los unos de los otros” (Simmel, [1903] 1977, pág. 10). En este punto se puede hacer una relación entre la ciudad y la democracia, que tal como planteó Georg Sorel sobre esta es que “Es la principal responsable de esta fragmentación y dispersión de posiciones de sujeto con la que el marxismo se enfrentaba desde fin del siglo” (Sorel, 1973, pág. 145).

Lo que ha permitido la ciudad – a partir de las ideas de los dos autores señalados – es la complejización de la sociedad, además que ha sido faro del desarrollo de las comunicaciones y foco de sujetos provenientes de otros sitios han permitido desde la interculturalidad (García Canclíni, 2004) el desenvolvimiento de múltiples posiciones de sujeto y desprenderse del encasillamiento marxista que planteaban el binarismo entre burgués y proletariado.

Si se aplica este mismo principio al Carmen de Viboral permiten ver que, a partir de su desarrollo vial, el acceso a diferentes comunicaciones, como también el acceso por parte de los habitantes provenientes de la ciudad a fincas de recreo, como también extranjeros a

planes turísticos, ha creado una interacción de múltiples identidades y ha expresado al Carmen como un sitio que está siendo urbanizado. Ya sean desde las posiciones endógenas que rompen con las costuras tradicionales (como no dedicarse a la agricultura o a la locería) y estudiar otras carreras, buscar trabajos en torno a la ciudad, han generado toda una cantidad de posiciones de sujetos que antes no eran vistas en el municipio.

Ahora, todo este surgimiento de diferentes posiciones de sujeto ha puesto en la mesa una cuestión cuidadosa, y es que hay una relación proporcional entre mayor dispersión de posiciones de sujeto como también mayores desigualdades. Para no caer en la confusión entre desigualdad y diferencia, las desigualdades se definen como relaciones de opresión. Así mismo las relaciones de opresión son una sede de antagonismos¹⁸, entendiendo a estos como opuestos que no dejan desarrollar totalmente las identidades de los sujetos¹⁹ (Laclau & Mouffe, [1985] 2004).

La desigualdad con estas características para surgir, debe tener estos dos ingredientes. Tal como decía Gramsci, para que haya un desarrollo de las desigualdades como un discurso político primero. “Esta supone la construcción de la propia identidad de los agentes sociales y no la coincidencia racionalista entre agentes pre-constituidos” (Laclau & Mouffe, [1985] 2004, pág. 90).

¹⁸Los antagonismos funcionan como un fenómeno negativo que antes era positivo, o como una relación bilateral que se vuelve bipolar. Al igual que en las películas de Hollywood muestran un rayo que atrae un meteorito para que choque con la tierra, siempre la solución es cambiar la polaridad del rayo para que, en vez de atraerlo, lo destruya. Así mismo son los antagonismos, los cambios de polaridad que se desarrollan a partir del momento histórico y de las discursividades que surgen (Laclau & Mouffe, [1985] 2004).

¹⁹Diferente de la categoría contradicción debido a que a partir de su opuesto desarrolla su identidad. Ejemplo el valor de uso no tendría esa sustancia sin el valor de cambio.

Lo que permite la urbanización es desarrollar diferentes posiciones de sujetos, que pueden articularse a partir de las relaciones de opresión y los antagonismos para dar paso a las desigualdades, en esta misma medida estas desigualdades son parciales y no son estáticas debido a que pueden ser superadas pero también permite el surgimiento de otras. Para poner un ejemplo, el caso del capitalismo se dice que este supero las desigualdades producidas por las relaciones de esclavitud pero también produjo otras como la explotación salarial, la racialización laboral, asimetrías entre el hombre y la mujer, entre otras.

Las posiciones de sujeto, y las identidades desarrolladas en torno a nuevos enfoques generados – a partir del divorcio con las ataduras históricas – permiten ver a las desigualdades como un núcleo común, que si bien cambian a partir del momento histórico dado, deben desarrollarse como sedes de antagonismos y relaciones de opresión. En este aspecto se verán características que desarrollan las desigualdades en el Carmen de Viboral

El ocio como status.

Los elementos acá expuestos plantean ver la urbanización del Carmen de Viboral desde estas características. Para mencionar unos cuantos elementos dados en el municipio, están las tensiones dadas entre los nuevos habitantes provenientes de la ciudad y los nativos, las inmobiliarias que buscan ganancias con el aumento del precio del suelo cercando más las posibilidades de pago por parte de los nativos, y también la cuestión medioambiental entre el manejo de químicos de las floristerías y el desarrollo de la agricultura agroecológica.

Las tensiones generadas surgen a partir de la multiplicidad de identidades que aparecen y se desarrollan en el Carmen de Viboral. Si bien el Carmen sigue representándose como un municipio productor de la loza debido a toda una infraestructura espacial en torno a aquello, ha desarrollado otras actividades que hacen surgir estas diversidades. Por una parte se encuentra la floristería, que dependiendo de la zona puede ser vista como un agente nocivo o como un advenimiento para la economía campesina (este fenómeno va ser desarrollado en el capítulo 4), por otra parte se encuentra el asunto progresivo de las fincas de recreo en las veredas donde la vía pavimentada tiene una influencia, este elemento va ser central para estudiar el municipio.

Ahora bien, una de las características de la urbanización es el consumo, este desarrolla otras desigualdades que desbordan lo económico, en esta parte imprescindible de la urbanización surge el status. Jean Baudrillard, en una crítica a la teoría del valor de Marx, expone en “*Crítica de la economía política del signo*” diferentes adscripciones que rompen con la funcionalidad del valor de uso y la funcionalidad ajena del valor de cambio; es decir, los objetos tienen otra cualidad y es el intercambio desenvuelto en lo simbólico. Si bien el autor pone como ejemplos el *Kula* de las Islas Trobriand relatado por Bronislaw Malinowski y el *Potlatch* de los Kwakiutl descritos por Franz Boas, donde los intercambios de objetos suntuarios no se expresaban en su utilidad sino en reflejo y la importancia del status. En el caso del *Potlatch* este se desarrollaba como una competencia sobre cuál grupo podía dar más regalos, dones y objetos suntuosos y así mostrar una jerarquía mayor sobre el otro grupo que perdía. En este caso esto no se diferenciaba mucho de las sociedades occidentales tal como relata Baudrillard.

“Así como no se alimenta al esclavo para que coma, sino para que trabaje, tampoco se viste suntuosamente a la mujer para que aparezca hermosa, sino para que atestigüe con su lujo la legitimidad o el privilegio social de su amo” (Baudrillard, 1983, pág. 4)

Por otra parte, Henry Lefebvre plantea que la urbanización – como espíritu de la ciudad – actualmente se desarrolla en la sintonía del placer. El ocio planificado constituye, según él, el desarrollo total de la urbanización (Lefebvre, 2013). Siguiendo con los aportes de Baudrillard plantea que el ocio, *otium*, no como un elemento de satisfacción individual sino como una expresión del status de la persona.

(...) además de la riqueza y la dilapidación (*wasterful expenditure*), es la ociosidad (*waste of time*), ejercida directamente o por interpósita persona (*vicarious leisure*). El mundo de los objetos no escapa a esta regla, a esta coacción de superfluidad: es siempre en aquello que tienen de inútil, de fútil, de superfluo, de decorativo, de no funcional, en lo que categorías enteras de objetos (bibelots, accesorios, baratijas) o, en cada objeto, todas las connotaciones y el metabolismo de las formas (...) los objetos no agotan jamás sus posibilidades en aquello para lo que sirven, y es en este exceso de presencia donde adquieren su significación de prestigio, donde ‘designan’ no ya el mundo, sino el ser y la categoría social de su poseedor (Baudrillard, 1983, pág. 5, cursivas en original)

Los aportes del autor citado desarrollan elementos que se expresan en la estética de los objetos²⁰. En el Carmen de Viboral, en especial en el corregimiento de Aguas Claras, como espectador y también debido a los relatos de las personas, se podía saber, con solo levantar la mirada (a veces empinándose si sus muros de pino no dejaban ver) la capacidad económica y de status social manifestados en la vereda. Puertas cocheras hechas de madera fina, autos último modelo que dejaban solo el rastro del polvo, cámaras de vigilancia y sistemas de alarmas prescriben, más allá de un aislamiento, la capacidad económica para obtener estos objetos y artefactos.

²⁰ La estética, a pesar de sus múltiples trabajos, permite crear una sensación, sea de repulsión o de satisfacción a lo que se ve, se dice, se lee, es decir lo que permita hacer responder al cuerpo sobre un estímulo

Ante lo último señalado, autores como el ya citado Henry Lefebvre y por otra parte Emilio Duhau y Angela Giglia, plantean la contradicción entre el hábitat y el habitar como una expresión del status. Desde la perspectiva de Lefebvre el hábitat es un espacio planeado que puede ser modificado a partir de su vivencia (habitar) pero no totalmente (Lefebvre, 2013); para poner un ejemplo está el caso de la propiedad horizontal que no permite modificaciones estructurales (romper una pared, hacer un cuarto etc) debido al potencial debilitamiento de la estructura total del edificio, esto no impide que las personas se apropien de los espacios de la casa y desarrollen diferentes actividades que no eran previstas por parte de los planeadores (arquitectos) del edificio. Por otra parte Duhahu y Giglia plantean al habitar como un espacio que se domestica, que se apropia y que permite el desarrollo de la persona sin incomodidades.

Consideramos al habitar como una de las actividades humanas más elementales y universales, y lo definimos como el proceso de significación, uso y apropiación del entorno que se realiza en el tiempo y que por lo tanto nunca puede considerarse como 'acabado' ya que se está haciendo continuamente (Duhahu & Giglia, 2008, pág. 22)

Resumiendo estos aspectos, desde una perspectiva paisajística se pueden encontrar múltiples variedades de personas que viven en el Carmen de Viboral, ahora, estas personas provenientes de la ciudad constituyen el habitar desde la domesticación del espacio. De ahí se pueden diferenciar las casas de los nativos del Carmen con las de los provenientes de la ciudad. Ahora, esta domesticación del espacio, tal como nos diría Lefebvre, no solo se desarrolla en el entorno doméstico, también implica una domesticación de los circuitos de comunicación. El hecho de andar en automóvil permite contemplar este aspecto sobre cómo se hace rígido las formas de locomoción y una diferenciación entre los individuos. De esta

manera, al cristalizar los espacios en torno a la domesticación que generan los habitantes de la ciudad, permiten surgir las desigualdades. Por otra parte – como se había visto en el capítulo 1 – hay una homogenización de las relaciones mediadas por el dinero que permiten a los habitantes de la ciudad obtener el monopolio del status, lo cual afianza las desigualdades desde una perspectiva económica y simbólica.



Foto No 1. Finca de recreo, vereda La Milagrosa 13/05/2016

Interjecciones sobre el capital cultural.

“Las luchas por la apropiación de los bienes económicos y culturales son inseparablemente luchas simbólicas por la apropiación de esos signos distintivos que son los bienes o las prácticas enclasadadas y enclasantes, o por la conservación o la subversión de los principios de enclasmamiento de esas propiedades distintivas”
(Bourdieu P. , 1988, pág. 247)

Si bien Baudrillard plantea a lo simbólico como agente de status y de jerarquización social, otro autor va desarrollar más el concepto que es Pierre Bourdieu. Desde las políticas estatales y gubernamentales las cuales definen a la cultura como un ministerio, se ha dado una asimetría sobre el acceso a recursos que son parte del – en términos de Aristóteles y Marx – desarrollo del espíritu. Algunos autores desde una perspectiva economicista plantean a la desigualdad como un espacio que se puede solucionar a partir de la distribución equitativa del dinero – el síndrome del vaticano para donar todo su oro – esta no mitigaría los prejuicios desarrollados desde la segregación y la exclusión.

Pierre Bourdieu sobre la distribución asimétrica del capital cultural, plantea, en cierta medida – a partir de sus estudios sobre los museos –, si hipotéticamente hubiera una estandarización en los precios de la entrada de un museo para que pudieran entrar todo tipo de personas, los aspectos simbólicos, ya sea el moverse o el contemplar una pintura, se realzan debido a que no todos estos sujetos han tenido un entrenamiento sobre la percepción de estos elementos. Una persona entrenada tendrá más motivos para contemplar alguna pintura del que no está, de esta manera el sujeto desprovisto del capital cultural no permite desenvolverse cómodamente en el entorno.

Relacionando a Bourdieu con Baudrillard, el desarrollo del concepto cultura como un ministerio que abarca, la literatura, las artes plásticas, la música, el teatro, entre muchas más, ha permitido desarrollar a esta como un ocio o un elemento prescindible que solo está al alcance de los más adinerados o más “cultos”. En resumen aplicamos el concepto de ocio

que plantea Baudrillard el cual representa un elemento de status, de diferenciación social y de reproducción de las desigualdades.

En este caso la educación no se salva sobre el asunto del status y del capital cultural, que se aplica a lo acontecido en el Carmen de Viboral. Puede que un campesino, trabajando la tierra, conociendo una cantidad infinita de especies y las épocas para cultivar cada una de estas, desarrolle toda una perspectiva sobre el campo transformándolo en un experto. Pero lo que hace la misma educación es también definirse como un ministerio, y más allá de su funcionamiento desde su definición para mecanismos operativos, también omite este entrenamiento, además que el status también se puede expresar mediante la certificación dada por parte de este ministerio, y mucho mejor si es de un país del norte y con diferente idioma. Ahora, lo que permite la relación entre el capital cultural y las certificaciones es la posibilidad de un ascenso social, status (mejores sueldos y mejores ganancias).

En relación con los aspectos del capital cultural, el ocio y el status con la certificación educativa, las desigualdades son persistentes por: 1) no se tienen los recursos económicos para hacer estudiar a los hijos; 2) el acceso a una escuela y universidad también es la ampliación de la niñez del hijo y un gasto mayoritario; 3) en cierta medida, la educación y el acceso a la escuela y a la universidad se refleja como un lujo (un elemento del ocio) que puede ser prescindible debido a asuntos más urgentes en la economía familiar; 4) en el caso de las familias dedicadas a la agricultura y también en las familias urbanas dedicadas a oficios de corte informal, relacionan a la educación un obstáculo para ellos, debido a que los hijos son una mano de obra gratuita, como dice el dicho “una boca más para alimentar pero dos manos más para trabajar”. Por último, desde una perspectiva subjetiva, hay casos

que, a pesar de tener todas las condiciones para acceder a esta, generan un desdén a ella, ya sea por gusto o por incomodidad (el resumen de los 4 elementos) que reproduce una deserción por parte de los estudiantes.

Resumiendo estos asuntos sobre como el capital cultural desarrolla otros de los elementos simbólicos que afianzan el status, un habitante de la vereda La Milagrosa planteaba que uno de los casos efectuados para la venta de las tierras es por el aumento del impuesto predial y de los servicios. Si bien ha habido una participación sustancial de la vía pavimentada que conecta con esta vereda, también han sido personas de otras zonas llegando a comprar en estos sectores: profesores universitarios, directores de escuelas, políticos famosos, entre otros²¹

Nos están sacando, porque una persona nacida de acá de la vereda no ha pasado de estudiar un quinto de escuela, el que más ha podido estudiar estudia lo del bachillerato, listo, ahí se queda por falta de... billete pues, de no poder costearse una carrera, entonces menos que uno puede llegar algún día a decir, yo puedo ganarme dos o tres millones de pesos. El sueldo que nosotros podemos aspirar es un mínimo, siempre, siempre es un mínimo, porque no podemos aspirar a más, por falta del estudio. Y una persona que se gane un mínimo no es capaz de pagar los impuestos que nos están poniendo ahora por culpa de las personas que han llegado acá a la comunidad... los servicios públicos, a veces yo creo que casi la persona alcanza a hacer con que pagar impuestos y con qué pagar servicios públicos, entonces la comida, el vestido, ¡todo! Pues es muy difícil, y la persona acá de la vereda, trabaja pues la agricultura de cuenta de ellos, no tenemos la opción de tener un seguro, nada (Carlos Hernández. Vereda la Milagrosa. 14/05/2016).

Por último, y para relacionar el desarrollo de las desigualdades en el Carmen de Viboral, se podría ver desde esta perspectiva. La llegada de nuevos habitantes provenientes de la ciudad son atraídos por los aspectos positivos que hay en ella (la facilidad de las

²¹ También el ascenso social se produce por las redes familiares que son impermeables ante el ascenso de personas que provienen de familias de ingresos económicos bajos.

comunicaciones, los servicios relativamente baratos, la tranquilidad, entre otras) esto permite que se desarrollen múltiples identidades en el mismo municipio reflejadas en lo arquitectónico pero también en lo social. Si se ve de cerca, los habitantes de la ciudad desarrollan sus actividades en el Carmen en relación con el ocio: el caso las fincas de descanso y también la práctica de la agroecología²². Estos son elementos que hacen encontrar nuevas identidades desarrolladas en el ámbito del ocio y permiten surgir nuevos antagonismos y el paso a las desigualdades, el hecho del antagonismo entre el ocio y el trabajo es uno de estos aspectos.

La aparición de habitantes provenientes de la ciudad al Carmen evitan – en algunos elementos – desarrollar las identidades de los nativos y permiten que surjan relaciones de opresión (desde el status y lo simbólico) para dar reflejo a las desigualdades como característica de la urbanización.

IV. La Segregación

Nos abrimos paso en torno a las inmediaciones de la ciudad, aferrándonos a ella por sus miles de grietas de supervivencia...
Patrick Chamoiseau, *Texaco* (1997)

²² En las entrevistas dadas la agroecología no es un trabajo al cuál se dediquen las personas provenientes de la ciudad como sustento económico. Las personas provenientes de la ciudad lo desarrollan como una actividad para el ocio, no sobreviven de estos productos como si lo hacen los nativos del Carmen dedicados a esta (nota del autor)

Las desigualdades y la segregación son hermanas siamesas, solo que esta, que va ser tratada, es una muestra sobre cómo se ha desarrollado la urbanización en el marco del capitalismo. Si bien los esclavos eran un pilar económico en la época antigua, así como los vasallos en la edad media y los obreros en la época preindustrial, en la actualidad hay sujetos que ni siquiera son explotados, esos son los segregados, los excluidos lo superfluos.

En palabras de Zygmunt Bauman:

Que te declaren superfluo significa haber sido desechado por ser desechable, cual botella de plástico vacía y no retornable o jeringuilla usada; una mercancía poco atractiva sin compradores o un producto inferior o manchado, carente de utilidad, retirado de la cadena de montaje por los inspectores de calidad (Bauman, 2006, pág. 24).

Si el problema antes era sobre ser explotado, ahora el problema es quedar fuera de estos márgenes de explotación. En las épocas descritas ha habido estos sujetos excluidos en todo el orbe, pero lo que acontece actualmente es que la urbanización ha producido y sigue reproduciendo márgenes de exclusión que antes no eran vistas. Desde la perspectiva puesta más arriba, si bien la economía de consumo ha generado una nueva base económica – desarrollándose sobre todo en la informalidad – también ha intensificado la segregación.

Según Ascher, también las ciudades actuales se desarrollan en base de lo que llaman “*capitalismo cognitivo*” (Ascher, 2007), este capitalismo cognitivo ha sido uno de los pilares centrales para la producción de nuevas formas de economía como la venta de ideas, de patentes y la propiedad intelectual. Según datos expuestos: “La Asociación de la Propiedad Intelectual calcula que el valor de la propiedad intelectual generada cada año en

Estados Unidos vale 360.000 millones de dólares, rebasando el valor monetario de la producción de automóviles” (Miller, 2003: 2) citado en (Reygardas, 2008, pág. 242).

Ahora bien, no todos los sujetos pueden tener acceso a los circuitos de producción de propiedad intelectual, de venta de ideas, ni siquiera como personas encasilladas como “*proletarios intelectuales*”, sino personas fuera de estas esferas. En esta medida son rechazados y excluidos de los medios de producción para direccionarse por otras formas de economía que igualmente se desarrollan en las ciudades. Si bien se había visto más arriba que hay formas para atenuar las desigualdades como el contrabando o la imitación, hay otras formas más agresivas de atenuarlas y de sobrevivir aferrándose a esas múltiples grietas que tiene la ciudad, estas son las grietas del narcotráfico, del robo y el asesinato a sueldo.

Los rebeldes primitivos.

Eric Hobsbawn en su libro homónimo al título, plantea que los rebeldes primitivos son personas que, carentes de un sentido ideológico y un proyecto común desarrollan múltiples formas para atenuar las desigualdades sociales y también múltiples maneras de sobrevivencia (Hobsbawn, [1959] 1983), en estos casos pone a Robin Hood como uno de los exponentes de esta actitud rebelde. Por otra parte Robin Hood solo expone el arquetipo del justiciero que roba a los ricos para dárselo a los pobres, así mismo como un sujeto que no asesina ni masacra en estos robos, y esa es la tarea de desmitificar, debido a que hay

otros agentes (pone el caso de la mafia) que tiene una aceptación social para el desarrollo de sus actividades, en muchos casos su simpatía.

Diferencia del rebelde primitivo con el revolucionario es que el primero no tiene un proyecto final en su lucha sino formas de organización espontánea que permite tener una legitimidad en un colectivo. Para poner un caso extremo en el campo colombiano Pablo Escobar sería uno de estos actores, más allá de los tintes morales que se puedan expresar, mucha gente de las zonas marginales de Medellín tienen una apreciación por él por tenerlos en cuenta y crear una atenuación de las desigualdades dadas a estos excluidos, devolverles un ápice de dignidad que se les había perdido.

Aplicando el concepto de Hobsbawn en materia de la urbanización y de las características actuales de las ciudades, este se desarrolla por parte de los excluidos como otros mecanismos a expresarse ante un sistema que los ha desechado. Lőic Waqcant en *Parias urbanos* hace un análisis histórico a partir de la desindustrialización sucedida en la década de 1970 en Estados Unidos por parte de la migración de empresas fabriles a países del sur, donde los salarios podían ser menores y también la tecnificación de trabajos simples desarrollados ya por robots que desechaban a los obreros antes dedicados a estas labores (Wacquant, 2001). Así mismo la reestructuración económica llevó a terminar todos los subsidios y prestaciones laborales a dichas personas sin empleo que creó una imagen de villanos de estos sectores sociales. Esta misma desindustrialización cambió también la percepción de los barrios obreros como barrios de personas pobres pero trabajadoras, a entender la pobreza como una relación inherente a lo peligroso.

Cuando la "guerra a la pobreza" de Lyndon B. Johnson fue reemplazada por la 'guerra a la seguridad social' de Ronald Reagan (Katz, 1989), la cuestión de la conexión social entre raza, clase y pobreza se reformuló en términos de las motivaciones personales, las normas familiares y los valores grupales de los residentes de las zonas céntricas ruinosas de las ciudades, y se adjudicó a la seguridad social el rol del villano (Wacquant, 2001, pág. 37).

Por otra parte el cambio de percepción sobre la pobreza también se desarrolló desde la materia moral que se manifestaba en lo físico (arquitectónico). Según definiciones buscadas por Mike Davis, la pobreza se desarrollaba también como una forma persistente, un asunto estructural el cual daba una imagen abyecta de los habitantes de las zonas hiperdegradadas, *slums*.

El «área urbana hiperdegradada clásica» era un lugar pintorescamente local y de notorio provincianismo, pero los reformadores en general coincidían con Charles Booth en que todas las áreas urbanas hiperdegradadas se caracterizaban por una amalgama de viviendas ruinosas, hacinamiento, pobreza y vicio. Para los liberales decimonónicos, desde luego, la dimensión moral era determinante y el área urbana hiperdegradada se imaginaba ante todo como un lugar donde un «residuo» social se pudría con esplendor inmoral y con frecuencia revoltoso (Davis, 2014, pág. 12).

Los pobres excluidos se expresaban de otras formas en el cual un sistema les impedía desarrollarse y tener mecanismos de vida digna. En palabras de Bourdieu el asunto es.

No se puede jugar con la ley de la conservación de la violencia: toda la violencia se paga y, por ejemplo, la violencia estructural ejercida por los mercados financieros, en la forma de despidos, pérdida de seguridad, etc, se ve equiparada, más tarde o más temprano, en formas de suicidios, crimen y delincuencia, adicción a las drogas, alcoholismo, un sinnúmero de pequeños y grandes actos de violencia cotidiana (Bourdieu P. , 1999, pág. 40).

Lo anteriormente dicho expresa en la urbanización otros aspectos que se desarrollan como características inherentes de ella. La función de la segregación, ya sea étnica, de género, racial, económica o simbólica tiene respuestas para atenuar estas brechas. Los rebeldes

primitivos intentan por otros medios buscar mecanismos de justicia y de sobrevivencia que rompen con las reglas morales que se imponen. De esta manera la ciudad se vuelve por otras expresiones campos divididos.

Esta es una de las diferencias de la desigualdad como la planteábamos, ya que por una parte la desigualdad se puede desarrollar en los entornos subjetivos, y permite desde los antagonismos, múltiples expresiones de identidades que no se pueden reducir a un grupo social. Así mismo pueden ser parte de las cadenas de opresión dentro del sistema capitalista o estar por fuera de estas. El hecho de ampliar las ramas políticas desarrolla otras expresiones que permiten atenuar las desigualdades o como principio resaltarlas, de esta manera surgen nuevas posiciones articuladoras – *guerra de posición de Gramsci* – que pueden ser potenciales para el desarrollo prácticas hegemónicas.

Mientras tanto la segregación permite, desde su antagonismo unívoco y perspectiva de representación, introducir un sinnúmero de masas que han sufrido la violencia estructural. Esto es aplicable también por parte de los prejuicios desarrollados por parte de los medios de comunicación, o desde las políticas públicas clientelistas, que por una parte desdeñan a los sujetos pero por otra crean redes clientelares verticales que terminan subyugándolos, pagando favores y reproduciendo estas dinámicas de la segregación.

Esto aspectos de la segregación se desarrollan además desde una perspectiva espacial. Al ser sujetos desechados, e individuos errantes, permite – desde una legitimación de revitalizar los espacios – la expulsión de estos sujetos desde los mecanismos legales tal como plantea Tobias Töpfer:

La criminalización de la pobreza en sus formas más diversas cumple dos tareas: en un primer paso, muestra el problema, supuestamente causado por los grupos socioeconómicos ya excluidos y que resulta con el correr del tiempo en la equiparación del problema con el grupo. En el discurso general, el mismo grupo se transforma en el problema y es responsabilizado por el deterioro del espacio. Eso justifica, en un segundo paso, la expulsión de los miembros del grupo del espacio determinado con el objetivo de revitalizarlo. Así se tiende a crear nuevamente espacios homogéneos y revertir la fragmentación, y con esto la heterogeneidad del tejido urbano de los últimos años (Töpfer, 2014, pág. 174).

Ay que aclarar unos asuntos, no toda la masa de excluidos funciona como rebeldes primitivos, como sujetos que atenúan las desigualdades de esta población. También hay que resaltar, como decía Tom Wolfe en la *Hoguera de las Vanidades*, que en muchos casos estos grupos de excluidos comenten crímenes, no en el sentido romántico de la definición entendiendo como personas que se aferran a las grietas de supervivencia robando el pan del rico (o de la clase media) para poder comer, sino que comenten actos que se pueden definir como estúpidos, matándose entre ellos en un riña de bar, debido a un insulto, o a una simple mirada. Se diría más que es por estos actos que se legitima a los sitios de excluidos (*slums*) como sitios peligrosos y nocivos para las planeaciones y las acciones municipales de la ciudad.

Por último, estos prejuicios desarrollados crean una fragmentación espacial, ya desde la creación de sitios cerrados para legitimar el aislamiento y el individualismo actual de la ciudad o la militarización de espacios públicos a partir de cámaras de vigilancia y guardias privados. Tal como lo describía Frantz Fanon sobre las ciudades coloniales, la segregación en la ciudad funciona desde una lógica aristotélica.

La zona habitada por los colonizados no es complementaria de la zona habitada por los colonos. Esas dos zonas se oponen, pero no al servicio de una unidad superior. Regidas por una lógica puramente aristotélica, obedecen al principio de exclusión recíproca: no hay conciliación posible, uno de los términos sobra. La ciudad del colono es una ciudad dura, toda de piedra y hierro. Es una ciudad iluminada, asfaltada, donde los cubos de basura están siempre llenos de restos desconocidos, nunca vistos, ni siquiera soñados (...) La ciudad del colonizado, o al menos la ciudad indígena, la ciudad negra, la "medina" o barrio árabe, la reserva es un lugar de mala fama, poblado por hombres de mala fama, allí se nace en cualquier parte, de cualquier manera. Se muere en cualquier parte, de cualquier cosa (Fanon, [1963] 2009, págs. 33,34).

La ciudad en este sentido es un campo de batalla, donde desarrolla aspectos nocivos para sus múltiples habitantes (incluidos y excluidos). Mientras unos desarrollan mecanismos extralegales para sobrevivir en la ciudad y atenuar esos márgenes de exclusión y desigualdad por otra parte otros encumbran muros, tecnologías, sistemas de vigilancia y las instituciones legales a su favor (como la policía y el escuadrón móvil antidisturbios) para evitar todo acercamiento de estas personas. De acá se desarrollará la economía del miedo como un aspecto inherente de la urbanización, y también como productos del status, algo que se manifiesta en el Carmen de Viboral.

Como aclaración: este escrito intenta evitar comprender que la urbanización actual se desarrolle principalmente en este punto como ya han planteado otros autores (Davis, 2014) (Scheingar, 2001) (Fanon, [1963] 2009) (Cabrales Barajas & Canosa Zamora, 2001) (Smith, 2012). Si bien es uno de los aspectos importantes sobre los temas actuales de la urbanización y de las dinámicas de la ciudad, creemos que hay otros aspectos que hace que haya una cohesión sobre ella, que siga siendo un objeto de deseo pero también un sitio de repulsión.

La economía del miedo.

¡Bajad de vuestros magníficos pisos en propiedad, alejáis de vuestros accionistas, dejad a los abogados que organizan vuestras fusiones empresariales! ¡Aquí abajo estamos en el tercer mundo!

¿Creéis vosotros, bricóleros dominicales, que seguís cómodamente instalados en vuestro rinconcito? ¿Creéis que el futuro no sabe arreglárselas para cruzar un puente, un simple puente? Y vosotros wasps²³ que acudís a los bailes de beneficencia y que vivís sentados sobre vuestros pisos en propiedad, esos pisos con el techo de cuatro metros de altura y dos alas, una para vosotros y la otra para el servicio ¿creéis de verdad que estáis en una fortaleza inexpugnable?

(Wolfe, [1987] 2015, pág. 13)

Este apartado intenta exponer no solamente la producción de sistemas de vigilancia y seguridad como un asunto funcional e inherente de la segregación y de evitar todo contacto con los sujetos del Carmen de Viboral, especialmente en el corregimiento de Aguas Claras; Sino también aplicar los conceptos de status expuestos más arriba y el de comodidad de que desarrollan los sistemas de vigilancia como forma de diferenciación social.

En el corregimiento de Aguas Claras se pueden encontrar múltiples sistemas de vigilancia, al igual que en las ciudades se encuentran debido a las gran proliferación de identidades y de construcciones espaciales que hay en ella.

Para empezar haciendo una comparación de los sistemas de vigilancia en la ciudad, se encuentran: mallas de cinco metros de largo galardonadas con una corona electrificada de espigas de metal en su cabeza, así mismo en estos sitios se encuentran en las casas más cercanas al espacio público enrejados de hierro por si hay algún prodigio en saltarse la

²³ En Estados Unidos, persona de origen anglosajón y de religión protestante (Nota del autor)

malla, por otra parte se encuentran cámaras de vigilancia en cada esquina que se sincronizan con las del espacio público y así mismo corredores (celadores) nocturnos – en algunos casos con perros – o con linternas y pistola en funda para revisar las anomalías que se puedan dar. Estos sistemas son de clases acomodadas, que tienen los recursos para pagar todos estos sistemas de vigilancia.

La seguridad no solo es una condición inherente de los ricos, también los pobres instalan sus sistemas de vigilancia, más precarios pero de igual manera efectivos: vidrio picado en los bordes de la terraza, pasador en las puertas de metal, el balcón como sitio para ver sujetos sospechosos, y así mismo las relaciones solidarias que se dan entre vecinos para ver las anomalías que puedan suceder en el barrio. Cada grupo y cada espacio desarrollan su sistema de vigilancia y de seguridad, en esta medida es otra caracteriza de las ciudades actuales.

Ahora, en el corregimiento de Aguas Claras se encuentran, igualmente, múltiples dispositivos de vigilancia, ya sea desde los muros de pino con sus esqueletos de acero, como los sistemas de alarma, de enrejado vehicular, como también letreros de “*Cuidado perro bravo*”, cercados de espinas en un terreno que no tiene vacas, como también el tener una escopeta o una pistola en cada hogar.

Los dispositivos de seguridad a raíz de su funcionalidad también expresan formas de comodidad y de la domesticación del espacio que se resaltaba más arriba. Es el hecho de sentirse seguro y cómodo, como también refleja características simbólicas que producen status.

La relación que se podía ver de los habitantes provenientes de la ciudad en sus fincas de recreo recaía en los dispositivos de seguridad que instalaban, eran análogos a los de la ciudad. En el caso de las parcelaciones es el reflejo unívoco de una urbanización cerrada, un cercado, cámaras de vigilancia y portero con planilla en mano para identificar a los habitantes.



Foto No 2 Casa vigilada. Vereda Aguas Claras 24/03/2016.



Foto No 3 Parcelación Aguas Claras 11/04/2016.

Ahora, la seguridad no solo se trata de cercamiento y cámaras de vigilancia, sino en las múltiples formas en como codificar las expresiones estéticas del espacio producido. En el caso de la vigilancia un aspecto interesante mostraba Bernd Belina.

Centralmente no se busca evitar las trasgresiones al derecho penal, sino que se busca imposición de una idea de orden público [...] Las personas “desordenadas” saben, sólo por su presencia física, que son vistas como una desviación del orden. Es por eso que evitan su presencia en espacios video vigilados (Belina, 2011, pág.118) citado en (Töpfer, 2014, pág. 178)

Es decir, la producción de un espacio video vigilado desarrolla unos códigos y normas de conducta en cómo moverse y como recorrer el territorio. Este asunto también tiene su expresión estética ya que hace mirar a los espacios en torno a la sensibilidad, definiéndolo como un espacio seguro si está libre de impurezas (bolsas regadas de basura, grafitis,

habitantes de la calle, entre otros). A raíz de esto se desarrollan percepciones sobre saber si un espacio es peligroso o seguro.

Ahora, dichas personas “*desviadas*” que plantea Belina, permite que haya diferentes configuraciones sobre esta desviación. En el caso del camino que conduce la carretera pavimentada ubicada en la vereda Aguas Claras para ir a la Milagrosa, no se encuentran viandantes que recorran esta carretera, los que pasan siempre pasan con su carro o en su moto. Las personas encontradas en la carretera solo son personas dedicadas a sus trabajos, yendo a hacer un mandado o haciendo zanjas para evitar las inundaciones de los cultivos de flores en épocas de lluvia. Por otra parte, la vestimenta permite identificar de una vez que personas son del sector y quiénes no. A los encontrados en la carretera, se podrían definir como campesinos debido a que siempre tenían sus botas pantaneras para las labores, diferente de mí, que iba en tenis, jean, camiseta corta y – los más notorio que no era de allí – gafas oscuras para el sol. En este punto es que se puede enfocar un sujeto que no es de la zona y hacer diferentes preguntas sobre el por qué está allí y manifestar el dispositivo de vigilancia.

Este mismo principio funciona en las ciudades. Retomando a LÖic Wacquant, en una de sus entrevistas sobre marginación, resaltaba el papel excluyente de las personas negras en la ciudad. Si bien hay una segregación estructural donde estas personas intentan aferrarse a dichas grietas de supervivencia expuestas más arriba, también es difícil atenuar estas desigualdades a partir del robo a los ricos o a las clases medias, ya que – en el caso de las ciudades norteamericanas – el color es un determinante de persona “*desviada*” cuando va a los barrios de blancos, ya que es inmediatamente señalado y vigilado lo que impide cometer

su delito. En esta medida se tiene que trasladar a su barrio donde no es una persona *desviada* para cometer los robos, reproduciendo la imagen de estos espacios como sitios peligrosos (Wacquant, 2001).

Por último, si se ponen a funcionar todas las relaciones expuestas desde la segregación y la idea de seguridad, se podrá llegar a la conclusión que en cierta medida, la seguridad no solo ejemplifica un grado de funcionalidad y de asilamiento, sino también de status. Este status es el que puede legitimar el monopolio por parte del habitante de la ciudad en instalar dispositivos de seguridad que antes no eran pensados. Claro está, también la instalación de estos dispositivos recae en el asunto – como si fuera un residuo mental de la ciudad – sobre un miedo infundado que percibe sobre las personas ajenas a su territorio como individuos peligrosos. En palabras de un campesino del Carmen sobre el cercamiento de las fincas de recreo decía.

El rico yo casi que digo que es por el miedo a que el campesino es ladrón, a que el campesino es el que le va a robar algo de la finca, una mata. Siempre es como con ese miedo de que el campesino va ir a robarle a ellos porque como ellos se creen que tiene más y que tienen lo que nosotros no podemos tener... (Entrevista Carlos Hernández. Vereda La Milagrosa. 14/05/2016).

En suma, la domesticación del espacio desde esta perspectiva permite valorar todos los pros y los contras sobre los agentes desviados y la percepción de la seguridad. En cierta medida la seguridad no tiene que ver tanto con el peligro potencial que puede generar otras personas, sino que tiene que ver más con la medición y la racionalización del riesgo que estas personas puedan producir. Si fuera por un asunto de sentir peligro y de desdeñar el

espacio público, ya las ciudades hubieran colapsado, debido a que no hay una cohesión que permita su unidad. En palabras de Ascher para definir el riesgo.

De hecho, el riesgo es un concepto moderno que debe diferenciarse de peligro. Peligro es lo que amenaza o compromete la seguridad, la existencia de una persona o de una cosa. El riesgo es un peligro probable más o menos previsible y calculable. Un riesgo puede ser potencial (hipotético) o cierto. En una situación de incertidumbre, la primera etapa de un análisis racional consiste en formular las hipótesis de riesgo. El riesgo también surge cuando la naturaleza y la tradición pierden su influencia y los individuos deben decidir por sí mismos y, entonces, intentan medir las probabilidades de que se produzca un acontecimiento y sus posibles consecuencias (Ascher, 2007, pág. 33)

Siguiendo con la idea del autor.

Por otra parte, el riesgo crece porque el conocimiento reflexivo transforma la inconsciencia del peligro, la incertidumbre o lo que en otros tiempos se consideraba la voluntad de los dioses en un futuro que se puede conocer en parte y posiblemente controlar; el avance de las ciencias desacraliza y «desnaturaliza» también los peligros y transforma el destino, lo contingente, el azar, en objetos de conocimiento, en realidades potencialmente calculables y medibles (Ascher, 2007, pág. 34).

Por último, en este sentido la medición del peligro y el status permite el monopolio sobre como domesticar los espacios. La vigilancia reproduce este riesgo y el status permite resaltar la simbología de la vigilancia como sujeto que puede medir y reflexionar los posibles peligros de manera más eficaz. En este sentido la ciudad funciona como un plan piloto para la medición de los riesgos y que se expresan en las fincas de recreo para evitar todo peligro que se pueda reproducir, en muchos casos excluyendo a los nativos del Carmen de Viboral reflejándolos como sujetos potencialmente peligrosos y así cambiando las dinámicas y expresando otras identidades que pueden reproducir nuevos tipos de desigualdad que antes no eran vistas.

La movilidad.

La domesticación del espacio, contemplándolo como sitio seguro, permite que se desarrolle más la idea de la movilidad. Autores como David Harvey, Richard Sennet, James Holston, Francois Ascher entre otros, han desarrollado esta idea desde sus percepciones. En este apartado nos limitaremos a la movilidad como un asunto de locomoción (automóviles y motos) y haremos solo mención de tecnologías como internet o los teléfonos celulares para la aplicación de esta categoría en el corregimiento señalado.

La *Metápolis* (Ascher, 2007) como analogía de los médicos a partir del cáncer cuando produce metástasis, o las *Edge Cities* (Soja, 2008) que traduce a ciudades de afuera, son términos que se han referido a las ciudades actuales. Su referencia radica en que los sistemas económicos ya no se desarrollan solamente en el centro del conglomerado urbano sino en diferentes nodos. También se habla de la ciudad reticular, debido a que es una red de conglomerados urbanos que se dirigen desde un orquestador común, en el caso del departamento de Antioquia se podría hablar de Medellín como influjo de estos procesos.

Ahora, lo que permite la definición de las ciudades en estos términos es la adecuación de las vías y el desarrollo de las carreteras, según David Harvey es un proceso del capitalismo que su finalidad es achicar los espacios disminuyendo los tiempos (Harvey, *La condición de la posmodernidad.*, 1998). En esta medida ha tenido una participación sustancial la movilidad en la época actual como forma de jerarquización social. García Canclini, citado más arriba, veía que la interculturalidad es un elemento predominante en las sociedades

actuales. Ver partidos de futbol con estrellas de todos los países en un solo club representa este mapa de la interculturalidad, pero este se desarrolla debido a la tecnificación y la eficiencia de la comunicación. Ahora, no todos pueden acceder a estos elementos, ya sea un automóvil para desplazarse a otros pueblos, como la comunicación por vía internet para tener cercanía con sus familiares o un teléfono celular para ejecutar cambios a último momento con los amigos, familiares, citas de trabajo entre otras.

Se puede decir que la relación entre pertenecer y no pertenecer a los circuitos de comunicación está relacionado con los asuntos de la desigualdad y la segregación. Por una parte, la conexión con otros entornos permite representar una arquitectura de lo instantáneo, es decir, podemos conseguir zapatos hechos en Inglaterra o en Estados Unidos haciendo un clic en el envío, el cual no se demorarán más de una semana. Por otra parte también permite estar en dos puntos a la vez, por ejemplo: una persona que vive en el Carmen de Viboral si se dirige a Medellín sabrá de antemano donde están los sitios de embotellamiento para no transitarlos, –esto es lo que permite la modernidad reflexiva – así mismo saber el clima de la ciudad (si está lloviendo) permite prevenir las contingencias que puedan suceder, como llevar una sombrilla.

Ahora, volviendo al tema de la urbanización, las ciudades actuales se desarrollan en estas conexiones y moviidades. Se puede decir que es uno de los aspectos dominantes sobre cómo se caracterizan. Es en la capacidad de moverse en sus espacios los cuales generan otros efectos secundarios (que se constituyen en primarios) como la reproducción del

aislamiento y el individualismo. James Holston en un artículo titulado: *La ciudad modernista y la muerte de la calle* planteaba cómo este tipo de ciudad se desarrolla en las directrices de Le Corbusier al intentar suprimir por medios arquitectónicos y nominales de la calle. Según Holston. “La palabra ‘calle’ significa ‘ciudad’ porque se refiere a un tipo particular de lugar que solo se encuentra en las ciudades” (Holston, 2008, pág. 265).

La dicho permite ver que la expresión de la urbanización –sean *metápolis* o *edge cities* – suprima a la calle como aspecto característico de la ciudad. En el caso del Carmen de Viboral, con la construcción de la vía pavimentada en el corregimiento de Aguas Claras, permite ver esta expresión. Solo con el hecho de mencionar la *vía* o la *carretera* expresa materialmente la movilidad mediante los automóviles, tal como planeta de nuevo Holston:

La organización urbana moderna arremete contra la calle por una serie de razones. Por un lado, considera que calle-corredor es un foco de infecciones. Por otro lado, considera que la calle constituye un obstáculo al progreso porque no consigue las necesidades de la era de la máquina (Holston, 2008, pág. 261).

Por otra parte permite ver la supresión sobre la interacción entre vecinos de cada extremo de la carretera, en palabras de Sennett sobre como actualmente se producen los espacios:

El espacio se ha convertido así en un medio para el fin del movimiento puro –ahora clasificamos los espacios urbanos en función de lo fácil que sea atravesarlos o salir de ellos. El aspecto del espacio urbano convertido en esclavo de estas posibilidades de movimiento es necesariamente neutro: el conductor sólo puede conducir con seguridad con un mínimo de distracciones personales (Sennett, 1994, pág. 20).

Cuando se pasa por esta carretera se puede ver, en episodios contados, una interacción entre los habitantes de los dos extremos de la vereda Aguas Claras, pero esto es debido a que se encuentra una capilla y algunos estaderos para tomar alguna bebida después de la misa. Solo en estos episodios se puede tomar una apropiación de la carretera como sitio de interacción, pero el aspecto dominante de la vía es el tránsito rápido.

Uno de los factores que se resaltaba por parte de los habitantes de la vereda La Aurora, con la proyección de pavimentar la vía que se dirige al municipio del Santuario, era la comparación que hacían de las vivencias de los habitantes de la vereda de Aguas Claras. Según ellos la pavimentación de la carretera no solo permite que haya una supresión de las interacciones entre vecinos de cada parte, sino también la movilidad restringida que tendrían los animales que crían, debido a que aumentarán las velocidades de los automóviles y podrían producir accidentes.

Uno ya no podrá sacar los animales por ahí a pastar, toca mantenerlos cercados, porque mire, si hasta con las personas hay accidentes ¿usted cree que a ellos les va importar frenar si pasa un perro o un gato? Toca mantenerlos encerrados (Entrevista habitante de la vereda la Aurora. 22/04/2016)²⁴

Ahora, la a consideración de las vías como espacios para conectar pero también para dividir, permite el paso de un antes y un después de la ciudad. Este mismo después es el que arremete con las múltiples identidades desarrolladas, entre los que pueden acceder a los circuitos de comunicación o los que no tienen ninguna posibilidad para ellos. En el caso de

²⁴ Se evita nombrar a la persona entrevistada debido a la negativa de usarlo en la investigación, mientras que la información si puede ser utilizada.

las vías, ya que son circuitos cercanos a los pobladores, hay una percepción por parte de los nativos del corregimiento de Aguas Claras moralmente contradictorio.

¿El beneficio de la vía? Si y no, porque bueno uno al Carmen cuando va seis o siete minutos en carro se gasta, pero se vino toda esa gente y usted sabe que el rico no es bueno, el rico no no... el rico puede pagar estrato seis, siete, uno no, mire el impuesto predial, estoy debiendo millones, eso vino altotóte [...] ¿Y el empleo que dan? Ninguno ¿Una parcelación que da? Una señora que está de continuo, que es la que maneja toda la parcelación, dos o tres tipos que vienen a motilar ¿Qué más hacen ahí? Cuidar el prado. Ahí no hay mayordomo, ahí no hay ganado, ahí no hay nada de eso, una parcelación no es bueno pa' uno (Jairo Arboleda, vereda Aguas Claras. 23/04/2016)

Ahora, el asunto de los circuitos de comunicación es que no son monolíticos, su única función no radica en reducir los espacios y el tiempo. Como una red permite el paso de algunos objetos, pero también atrapa a otros. Volviendo al caso de la vía pavimentada de Aguas Claras permite la incursión de otros espacios por parte de los habitantes provenientes de la ciudad y así mismo funcionan como muros para el paso de viandantes hacia los extremos de la carreteras; es decir, la norma de la vía es ser transitada por un vehículo, y el que no tenga este queda excluido de este circuito, así como para conectarse a internet se necesita un computador y la instalación de la conexión, como la llamadas por celulares también se necesita un dispositivo móvil y minutos. Si bien hay atenuaciones de estas desigualdades, como la invención del bus (para ir a las veredas), los vendedores de minutos y los cafés internet, se sigue expresando la desigualdad, ya que el dueño del automóvil tiene una total autonomía del tiempo en ir y venir al sitio que quiera (con tal que haya buenas vías), el tenedor de un plan de minutos puede llamar a cualquier hora sin la necesidad de desplazarse, como también el que posee un computador o celular puede conectarse a internet con su plan e instalación, sin la necesidad de desplazarse y pensar en el gasto

generado por tanto tiempo en un café internet. Hay unos que pueden acceder a lo instantáneo otros no.

El papel de la movilidad, también en su posición de suprimir la calle permite romper con su definición de ser espacio para el habitante de la ciudad:

La calle no es tan solo un lugar en el que ocurren actividades de distinto tipo. También encarna un principio de orden arquitectónico a través del cual se representa y se constituye la esfera pública de la vida civil (Holston, 2008, pág. 261)

En el Carmen de Viboral, ya que no ha habido esa relación tan estrecha entre el vínculo del ciudadano y la calle, permite que se exprese, de una manera más agresiva, mediante la movilidad, el individualismo. Al no haber aglomeraciones como las que se ven en las ciudades grandes, más los residuos del miedo y el aislamiento incrustados en los habitantes provenientes de la ciudad (que a final de cuentas tiene una interacción constante con ella), permiten que se desarrollen estas pautas de aislamiento e individualismo de otra forma.

Los habitantes periurbanos se desentienden también del espacio público a través de la movilidad, dado que los largos trayectos en coche refuerzan su alejamiento de los individuos urbanos. Su amor por la naturaleza, que aparece en primer plano entre sus motivaciones, es el amor por una naturaleza privada a través de su propio jardín, expuesto lo menos posible a otros actores del entorno natural. El rechazo del espacio público es, en el fondo, una manifestación del miedo al contacto con la sociedad, que acaba considerándose como un riesgo inútil (Lévy, 2014, pág. 136).

Así mismo lo expresaban los habitantes de las veredas que tienen una influencia de la vía pavimentada.

(...) pues el carro del rico que está ahí no alza a un habitante pues, a un vecino ahí o un campesino, yo en campo... ellos andan con su gente pero, uno a veces que va y le toca caminar mucho, media hora de camino de la pavimentación a la casa y, a uno lo pueden alcanzar cuatro o cinco carros y nadie lo alza pues, nadie lo para pues (...) (Carlos, Hojarasca Cultura Orgánica.03/05/2016)

Igual uno para ellos uno es un desconocido, pues no entran en la dinámica de la vereda, son personas que tienen su finca, que van en sus carros lindos, van a descansar y ya. No intentan relacionarse con los habitantes de la vereda, solo quieren respirar rico (Natalia Osorio Giraldo, vereda la Milagrosa. 21/04/2016)

El determinismo de la movilidad y la comunicación como una expresión más de la urbanización hacen surgir otro tipo de desigualdades, entre los que las pueden atenuar pero seguir a merced de las decisiones de otros (relaciones de subordinación) o los que no pueden acceder a estos circuitos, que serían los segregados. Para poner un último ejemplo, en las zonas periféricas de la ciudad, donde se encuentran las villas miseria, las favelas, las comunas, los barrios de invasión, en fin, las zonas hiperdegradadas, en la mayoría de casos son sitios que no tienen vías pavimentadas. Si no hay vías pavimentadas no pueden llegar personas a dar alumbrado eléctrico, no pueden llegar carros a surtir tiendas, no pueden llegar los funcionarios a poner acueducto y alcantarillado; es decir estas zonas son islas, se construyen como islas donde los recursos urbanos no les son permitidos. La movilidad no solo tiene un uso como forma de comunicación sino también como forma de jerarquización al impeler a los sujetos al desplazamiento como restringir la comunicación de otros.

Esas formas de territorialidad exacerbada e identidad restringida están aún más acentuadas por la reducción de la movilidad en la ciudad. Por otra parte, en el imaginario popular de los jóvenes, la pobreza es la inmovilidad. Frente al 'nosotros' en los que se incluyen los jóvenes de sectores populares que pueden "darse vueltas" y "progresar", el pobre sería el que permanece continuamente en su lugar, siempre en su mismo y eterno lugar, abajo (Prévot Shapira, 2001, pág. 51).

Por último, con la pavimentación de la vía puede haber apropiaciones del espacio dado, pero siempre hay una predominancia en sus múltiples usos. En este caso el planeador y su uso tuvieron la victoria, ya que este espacio es el que tiene mayor uso para los fines construidos. Así mismo las ciudades, a pesar de tener múltiples expresiones espaciales que hacen que la ciudad sea un elemento, sobre todo para vivirla, permiten manifestar las características actuales que influyen en su composición. En palabras de David Harvey.

El determinista social reconocerá también que si un proceso social sigue alguna norma dominante (como, por ejemplo, el transporte por automóvil), la creación de una forma espacial idónea para dicha norma no puede sino reforzarlo; así, nos encontramos con que la mayoría de las modernas ciudades americanas no han sido construidas para pasear por ellas, lo que, por consiguiente, refuerza la necesidad de poseer y utilizar un automóvil (Harvey, Urbanismo y desigualdad social, 1977, pág. 40).

Resumiendo, la movilidad permite expresar diferentes puntos que ya se han tratado. Trata la desigualdad debido a que no todos pueden acceder a los mismos circuitos que los que tienen el monopolio de ellos, a pesar que si pueden surgir formas para atenuarla y disfrutar, medianamente, de estos circuitos. Produce segregación, debido a que es una de las formas más efectivas de aislar estructuralmente a los sujetos desviados o considerados peligrosos de los entornos urbanos. Resalta el aislamiento, debido, a que en su uso, lo que permite es evitar toda interpelación diferente si fuera un caminante. Sus recorridos más rápidos constituyen una manera de abstraerse de las dinámicas espaciales ocurridas en sus travesías.

Por último, es una expresión literal del nuevo orden urbano, una manifestación de las nuevas formas de construir ciudades sin la necesidad de la aglomeración, es la muerte de la calle y el nacimiento de las vías y carreteras.

V. Conclusiones.

Las múltiples expresiones que se desarrollan en las ciudades son una característica inherente de estos espacios. Permite mirar como en su actual forma de reproducción que es el urbanismo resalta nuevas identidades en estos espacios. No solo funciona como una epidemia, sino como un elemento catalizador que potencia estas nuevas identidades. Por otra parte también permite expresar las desigualdades ejercidas a partir de las relaciones de opresión que se pueden manifestar en estos espacios.

La llegada de los nuevos habitantes provenientes de la ciudad, funcionan como dispositivos de la urbanización. Ya sea realizando características rurales como el trabajo de la tierra o el cuidado del medio ambiente a partir de la agroecología, queda incrustada en las esferas de la urbanización debido a considerarse un elemento para el ocio y que manifiesta status de la persona. Así mismo la finca de recreo al funcionar desde esa perspectiva del ocio, realiza ese tipo de jerarquización espacial que antes no era vista en las sociedades rurales. Es decir al manifestar el ocio programado como una de las características de la urbanización permite contemplar, a pesar del paisaje verde de los corregimientos del Carmen, un sitio

urbanizado. De la misma manera que permite expresar los diferentes tipos de desigualdades mencionadas en el trayecto de este capítulo.

La desigualdad y la segregación desde sus dispositivos reproductores, como la movilidad y la vigilancia, permite exportar hábitos – desde la reflexividad – de los habitantes provenientes de la ciudad para evitar todo peligro y medir los riesgos que se puedan generar en los espacios dados. Así mismo esto se ve como un proceso de contaminación que emulan, desde sus propios dispositivos los nativos para evitar todo riesgo dado en los espacios. La urbanización en el sentido de Castells se trata.

La desconexión entre la población y la configuración espacial, es decir, entre la significación de las ciudades y las vidas de las personas, será el ‘objetivo, respecto al espacio, de las clases dominantes’ (...) Lo que tenderá a desaparecer será el sentido del lugar para los individuos (Castells, 1983:312) (Costes, 2011, pág. 6).

Por último cabe anotar, que las desigualdades, hay que quitarles el velo de un fenómeno pasivo que se reproduce solamente desde las arcas del capitalismo, sino que también funciona como elemento primigenio para las acciones políticas a partir de la articulación de identidades y así construir nuevas arenas de reivindicaciones que puedan evitar los aspectos nocivos de la urbanización como es el caso de la segregación. Se trata de humanizar más la ciudad, de volverla faro de interacciones y de expresiones equivalentes más no opresoras.

En todo sentido es evitar lo descrito por Castells, reproducir un sentido del lugar, pero que se verá en el próximo capítulo los aspectos materiales de perder este sentido y

transformarse en una mercancía los espacios, de reproducir de forma más agresiva las múltiples grietas de supervivencia. De ahí se tratará el concepto de *gentrificación*.

CAPITULO III

GENTRIFICAR EL CARMEN DE VIBORAL

I. Introducción.

Pavimentados los caminos, desarrollado un Estado formal fuerte (visto en el capítulo 1) así mismo el desarrollo de otras identidades dentro del municipio, ha sido referente para también diferenciar los espacios. Al llegar nuevos habitantes – la mayoría proveniente de las ciudades – también genera diferenciaciones espaciales, en este caso la *gentrificación* tendrá el papel fundamental este capítulo. Esta no está desarrollada en la órbita de la producción sino en las dinámicas del consumo, se diría que ella representa la cúspide del ocio planificado que actualmente tiene la urbanización. Veredas como Quirama, La Milagrosa, La Sonadora, El Canadá, Aguas Claras, pertenecientes al corregimiento de Aguas Claras, están siendo los lugares receptores de este fenómeno, cuya evidencia queda reflejada en las casas de recreo que se están construyendo, en los muros de pino o saúco que se están encumbrando y la pavimentación parcial de vías que conectan con sus parcelaciones.

La migración, ayudada por la misma municipalidad, tiene como objetivo que las personas provenientes de la ciudad puedan entrar más fácil a las veredas, pero también que puedan salir con esa misma facilidad. Tanto ha sido la configuración de las veredas que se muestra

el apoyo que ejercen actores externos, como los inversionistas – empresas inmobiliarias – logrando una mayor rentabilidad de los suelos.

Este escrito tiene por objetivo entender cómo se produce la *gentrificación* de las veredas del corregimiento de Aguas Claras: ¿Qué elementos hacen que se haga efectiva la incursión de la *gentrificación* en el corregimiento? ¿Cómo las presiones de los inversionistas hacen que los habitantes de las veredas vendan sus tierras a los migrantes que reproducen dicha *gentrificación*? Por otra parte, hay que tener en cuenta las formas de resistencia generadas por los nativos que pueden ralentizar o evitar la *gentrificación* del lugar.

Este capítulo se divide en tres partes: El primero, que se llama, ***Notas preliminares para la aplicación del concepto gentrificación***, abordará un estudio previo y descriptivo sobre la incursión de la lógica de la venta y compra de tierras en el corregimiento de Aguas Claras. Cómo se naturaliza, qué elementos hacen que sea efectivo para que se consolide. Este apartado se subdividirá en: *La inercia del mercado*, *Sobre la globalización* y *Un ensueño por la ciudad*.

La segunda parte abordará ***El concepto de gentrificación***, el cual aplica ante lo anteriormente formulado y qué efectividad tiene plantearlo en el contexto del corregimiento de Aguas Claras, este se divide en: *Las contradicciones del espacio y el desarrollo desigual*. Además se tendrá en cuenta que la *gentrificación* tiene un papel sustancial en cómo funciona el aumento del precio del suelo – que lleva este título – y se dividirá en:

Renta potencial y renta capitalizada del suelo. Por último, y no menos indispensable, las formas de resistencia que surgen en el municipio a partir de este fenómeno, que serán: *La floricultura, y la agroecología.*

II. Notas preliminares para la aplicación del concepto gentrificación.

No nos sacó la violencia, ahora nos van a sacar estos impuestos.
Carlos Hernández

En la guerra los fuertes hacen esclavos a los débiles, y en época de paz los ricos hacen esclavos a los pobres.
(Wilde, 1978)

En la Europa Occidental de la Edad Media hubo una ruptura con la noción de ciudad. Impregnada por el catolicismo, quedó en la sombra la imagen de la Grecia y Roma antigua como el sitio para el desarrollo del espíritu.

La ciudad en el marco de la Edad Media era la creación de Caín, el que cometió el acto de fratricidio contra Abel, siendo condenado a ser una persona maldita y expulsada de la tierra fértil (Berque, 2014, pág. 6). En este sentido la ciudad se catalogó como un sitio impuro, colmado de los peores pecados que tuvo como consecuencia la creación de grupos sacerdotales que buscaban otra vida fuera de ella; anacoretas, eremitas, quiéranse como se les llamen, estos ermitaños buscaban acercarse a Dios en los confines del mundo, fuera de las ciudades, sinónimo de la gente pecadora que podría corromperlos.

En sitios como Medellín o Ríonegro, entre otros, al parecer, las ideas de la impureza que puede producir la ciudad han sido rememoradas de la Edad Media. A pesar que el acercarse a Dios sea un elemento secundario, las ciudades están siendo catalogadas como sitios nocivos para la salud mental y afectiva.

Los ciudadanos, por otra parte, no buscan un total desligamiento con la ciudad, también les interesa como un dispensario económico: Es la que genera trabajos, es donde la mayoría de las personas cumplen sus actividades laborales; mientras que es repudiada por lo nocivo de vivir en ella. Los ruidos, la contaminación, los atracos y el miedo son elementos que han hecho que la gente proveniente de las ciudades busque otros lugares donde poder asentarse lejos de estos peligros.

Esta noción que tienen los ciudadanos de la ciudad moderna está transformando al corregimiento de Aguas Claras: veredas como La Milagrosa, La Sonadora, Aguas Claras, Quirama y Canadá han sido paulatinamente modificadas como espacios anhelados y lejanos de lo nocivo que puede producir ella. Mientras tanto, los nativos de estas veredas miran preocupados como arremeten los ciudadanos a comprar terrenos y a construir casas a las cuales solo van a ir los fines de semana y algunos más osados vivirán en ellas permanentemente, si las vías se lo permiten.

El grueso del asunto es que los anhelos de algunos son el martirio de otros. Ante la presión de comprar tierras y construir casas por parte de los ciudadanos, lo que ha generado es un desplazamiento paulatino de los nativos. En este sentido el quid del asunto no es responsabilizar a los ciudadanos sobre el desplazamiento de los nativos, sino que la misma función del mercado es el que ha hecho efectivo este desplazamiento. Desaparecen actividades económicas como la agricultura, mientras aparecen los jardines; desaparecen los caminos destapados para aparecer las carreteras de pavimento; desaparecen los tejados de zinc y eternit para aparecer los de barro, en fin: desaparece un estilo de vida para ser colonizado por otro.

Ante lo expuesto ¿Qué elementos hacen efectivo que el mercado tenga una participación importante en el desplazamiento de los nativos? ¿Qué hace que los nativos vendan el sitio que los vio crecer?

La inercia del Mercado.

La función del mercado es insertar una noción pecuniaria (visto en el capítulo 1), que en este caso sea absorbida por el campesino al concebir que todo objeto puede ser vendible, tal como lo relata Carlos Hernández de la Vereda la Milagrosa:

(...) porque usted mismo sabe que acá la persona no está enseñada a coger mucha plata, entonces le muestran por un lote, que de pronto lo tenía avaluado por ahí en 20 o 30

millones de pesos y venir un rico con las ganas de quedar con la tierra aquí y venir a ofrecer 80 o 100 millones, obvio que la persona nunca piensa 'yo que voy hacer en una ciudad' no ellos nunca piensan eso sino que piensan: 'tengo plata y me voy para la ciudad, para el pueblo', entonces cuando acaban con la platica se arrepienten de haber vendido, ya no hay solución, y a muchos les ha pasado (...)(Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 13/05/2016)

La noción pecuniaria que inserta el mercado, mediante el citadino al campesino, muestra la relación que hay con el *fetichismo de las mercancías* que planteaba Marx al homologar los intereses entre ellos como una relación social.

El termino fetichismo, como lo acuña Marx, postula que la relación social entre los productores de objetos de “*valor*”²⁵ se da a partir de su transformación como mercancías, es decir, cuando esos valores son útiles para otras personas (valor de cambio) y que terminan direccionando como se construyen las sociedades capitalistas. Como dice el primer párrafo del Capital: “La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías y la mercancía como su forma elemental” (Marx, 1981, pág. 3).

El dinero, siguiendo con este mismo argumento, termina siendo una mercancía misma: Tiene un valor de uso (que es comprar mercancías) y un valor de cambio (tiene una utilidad para las demás personas como moneda de intercambio), en esa medida: “El enigma del fetiche dinero no es, por tanto, más que el enigma del fetiche de las mercancías, que cobra en el dinero una forma visible y fascinadora” (Marx, 1981, pág. 55).

²⁵ Este es el trabajo social necesario para crear un objeto, la que da la conmensurabilidad, trabajo humano materializado (Marx, 1981, pág. 56)

Al insertarse el fetiche de las mercancías, donde el acto de la compra y venta (por parte del foráneo y el nativo respectivamente) los pone en una relación social en iguales términos, es decir, en un mismo lenguaje. Pero resulta que la relación social que se crea a partir del dinero no se define de una manera equilibrada, en este aspecto el dinero adquiere otra característica que funciona más allá de ser el lenguaje de las mercancías y es que se desenvuelve como elemento que da poder.

Este agente de poder se expone en el mismo proceso de venta: como se relata que el nativo de la vereda no está acostumbrado a manejar tanta plata, este presenta una noción del dinero análoga al *oikos* aristotélico, ya que se limita a procurar los elementos necesarios para la vida que son los artículos útiles para el hogar (Marx, 1981, pág. 108); vive de su medio de subsistencia (ya que su misma actividad económica le impide ganar más) y la noción del dinero que obtiene – o de la que no puede salir - se basa como un valor de uso, es decir, el dinero es para gastarlo.

Por otra parte el ciudadano que va al corregimiento, más familiarizado con el proceso crematístico, el cual se asienta en el ideal de acumular dinero, no significa que no pueda consumir algunos bienes. Sabiendo este del poder del dinero, como relata Shakespeare en *“El timón de Atenas”*²⁶, le muestra al nativo lo que podría conseguir con él. El nativo queda

²⁶ *¿Oro? ¿Oro precioso, rojo, fascinante?
Con él, se torna blanco el negro y el feo hermoso,
Virtuoso el malo, joven el viejo, valeroso el cobarde, noble el ruin.*

hechizado por parte de lo que podría comprar con aquello, quedando a merced del ciudadano, dejando reflejado el principio de la economía política: *se tiene dinero porque se tiene poder y se tiene poder porque se tiene dinero.*

Al finalizar la transacción de la compra (por parte del ciudadano) y venta de la casa (por parte del nativo) no significa que el nativo se desligue de la órbita del dinero como un valor de uso tan fácilmente, sigue enmarcado en las relaciones sociales basadas en el consumo; se gasta el dinero, no lo invierte, y en una sociedad capitalista esto queda manifestado de la forma más cruda: cuando ya gastan todo el dinero y vuelven a la realidad tal como se relataba.

Si porque, porque la gente, los campesinos no tienen tanta visión como la tienen los de otra parte, entonces ellos les ofrecen una cierta cantidad de dinero y venden las tierras sin medir pues... consecuencias ni el costo real de la tierra que ellos tienen. Cuando ya la venden es que dicen: 'Dios mío como vendí esa tierra y'... ¿si me entiendes? Ellos actúan como por la función de lo que es la plata, pero cuando ya vienen a comprar algo al pueblo o se viene al pueblo dicen 'no alcanzó' y allá eso se vendió por nada. Eso le sucedió por ejemplo a mi papá 'de por Dios, yo vendí una finca bien grande y bien buena y vengo aquí a comprar al pueblo cualquier cosa y no me alcanza, y tampoco puedo decir que voy a vivir de la renta de lo otro que me queda y no', o sea si... ha generado mucho desplazamiento en la zona occidental (Entrevista Planeación: 24/02/2016).

*... ¡Oh, dioses! ¿Por qué es esto? ¿Por qué es esto oh dioses?
Y retira de la almohada a quien yace enfermo;
Y aparta del altar al sacerdote;
Si, este esclavo rojo ata y desata
Vínculos consagrados; bendice al maldito;
Hace amable la lepra; honra al ladrón
Y le da rango, pleitesía e influencia
En el consejo de los senadores; conquista pretendientes
A la viuda anciana y encorvada:
...¡Oh, maldito metal,
Vil ramera de los hombres!*

La transacción que se hace con la compra y venta son transacciones racionales del mercado, las cuales plantean una forma de desplazamiento que es legal y sistemática. En este sentido el desplazamiento de los nativos del corregimiento de Aguas Claras que median los ciudadanos hacen que se cristalicen las vías que pueden hacer más sencillo la compra de fincas.

Ahora, dicha cristalización de estos circuitos de la compra de fincas de recreo por parte de las personas provenientes de la ciudad inmiscuye, de forma imperativa, otros aportes que son de mayor grado y que reforzarán lo ya expuesto.

Sobre la globalización.

Quando se calmó la violencia los ricos llegaron acá y comenzaron a construir a diestra y siniestra... y ahora la gente se va animar a comprar acá por lo del túnel de oriente que les va aligerar el paso (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 13/05/2016)

El mecanismo tan conocido en Colombia del desplazamiento forzado o la venta forzosa para adquirir las tierras de las personas, puede servir de ejemplo comparativo de lo que sucede en el corregimiento de Aguas Claras. En este corregimiento actualmente, el desplazamiento, como se ha llamado, se hace por mecanismos más sofisticados mediante la actuación de otros agentes, sean instituciones o presiones económicas de inversionistas, postulan al corregimiento como agente rentable, sin la necesidad de usar las balas o

infundir el miedo. La misma presión de los mercados sobre las tierras hará que el nativo se ponga una soga que lo estrangulara económicamente y lo llevará a la venta de su terreno.

Los hilos que van formando la soga son: el desarrollo de las carreteras, la pavimentación de vías terciarias, el desarrollo de zonas aledañas al Carmen – la construcción de la autopista Medellín-Bogotá en los años setenta y el aeropuerto José María Córdova a finales de los años ochenta –. En esta medida dichos elementos cambiaron la visión del Carmen relacionado con lo local y lo catapultaron hacia lo nacional y lo global implicando, además, una interconexión del Carmen sobre los otros poblados de manera económica y política. De esta manera estos elementos han generado una jerarquización de las ciudades y de los municipios en el Oriente Antioqueño comandados por las decisiones políticas que ejecuta Medellín. Sobre la globalización planteaba Saskia Sassen:

La expansión económica global de los años ochenta; la reestructuración de las economías nacionales y urbanas de los países capitalistas desarrollados hacia el sector servicios, el ocio y el consumo; y la emergencia de una jerarquía global de ciudades a escala mundial, nacional y regional (Sassen, [1991] 1999) (Smith, 2012, pág. 38)

La jerarquización de las ciudades, de la cual habla la autora citada, quedó expuesta en el Oriente antioqueño, específicamente el Oriente cercano, o Valle de San Nicolás con el artículo publicado por el “*Colombiano*” el 2 de abril de 2016 titulado: “*Oriente antioqueño arrancó proceso para ser área metropolitana*”; el artículo muestra la propuesta hecha por el gobernador actual, Luis Pérez Gutiérrez, mediante la reunión de los alcaldes de: Rionegro, El Retiro, Carmen de Viboral, Marinilla, Guarne y El Santuario, para tomar la decisión de transformarse en un espacio, si bien diferenciado, interconectado.

El artículo tiene en cuenta que la construcción de carreteras, vías, etc, conectan los espacios de los municipios, los cuales tendrán este beneficio sin intermediar en la autonomía de la toma de sus decisiones, pero omite la presión que puede ejercer las políticas de la ciudad con mayor jerarquía. La jerarquización de los poblados llevará a cabo lo mismo que un habitante que vive en medio de los terrenos de una multinacional pidiendo permiso para moverse; es decir, que los municipios de menor jerarquía tendrán que pedir permiso para participar sobre las decisiones de su poblado, sobre todo si no interfieren con las decisiones regionales y globales que puedan impedir el desarrollo.

La jerarquización se ejecutará dependiendo del nivel del municipio, el cual es medido por la cantidad de población que hay en él y la mayor cantidad de recursos que le llegan. Rionegro, donde se encuentra el Aeropuerto José María Córdova, más las industrias como: Avon, Postobón, Éxito, Argos, etc, será el poblado que tendrá mayor preponderancia en la gestión de los proyectos del área metropolitana. En ese sentido la interconexión de los municipios no solo es un hecho que se va asentar sobre el oriente antioqueño, sino también creará relaciones con el área metropolitana de la capital departamental y con la nación en general.

La influencia para la transformación del Oriente antioqueño ha sido direccionada por la ciudad de Medellín, donde ve sus frutos en la toma de decisiones como área metropolitana. Antes de este suceso Medellín vivía un momento de crisis demográfica, donde no tenía sitio para expandir sus industrias y tomó como solución del desplazamiento de ellas, más el aeropuerto que fueron a asentarse en municipios como Rionegro, Marinilla, entre otros.

Esta interconexión que llevó la jerarquización, manifestaba las maneras de estrangulamiento económico que se generaban a los nativos del corregimiento de Aguas Claras, por el hecho de ser condicionados como espacios que podrían ventilar, de otra manera, los aspectos nocivos que impregnaban a los ciudadanos como la contaminación y el ruido, entre otros. Eran las crisis de la ciudad, las cuales como solución tomaba su desplazamiento hacia el Oriente Antioqueño.

La jerarquización, además, lo que efectuó fue presionar a los nativos del corregimiento de Aguas Claras por parte de los diferentes anhelos de otros sectores, como los inversionistas y la misma municipalidad para buscar el desarrollo del municipio, quedando excluidos y relegados de sus territorios, mostrando las desigualdades (visto en el capítulo 2) que podrían generar.

Al tener al Carmen en general ya puesto en la mira de inversionistas y de las municipalidades, la interconexión y la jerarquización de los poblados no ha significado un ascenso social y económico para los nativos: las veredas señaladas mostraban casas con techo de barro al lado de las de techo de eternit, personas viajando en carros último modelo, mientras los caminantes recibían el polvo levantado de esos mismos carros por los caminos parcialmente pavimentados.

La interconexión y la jerarquización lo que ha mostrado en las veredas es exponerlas como agentes que pueden solucionar la crisis que había en Medellín, mientras genera otra de las

dificultades que se expone en la desigualdad y que se profundiza más en ella. Se estaba creando la solución para los nuevos habitantes, mientras cultivaba la semilla de las patologías sociales para los nativos.

El caso del corregimiento de Aguas Claras es un sitio que puede solucionar los padecimientos de los habitantes de la ciudad y de los mercados, tal como Neil Smith mostraba en Estados Unidos sobre la suburbanización:

La crisis económica necesita y también provee la oportunidad para una reestructuración fundamental del espacio social y económico. En Estados Unidos, la suburbanización constituyó una respuesta espacial concreta a las depresiones de las décadas de 1890 y 1930, en el sentido de que el desarrollo suburbano abrió toda una serie de posibilidades de inversión que contribuyeron a reactivar la tasa de ganancia (Smith, 2012, pág. 154)

La globalización, donde se desarrolla la jerarquización de las ciudades y su interconexión, funciona como elemento que expande mercados, cristaliza circuitos económicos que cimienta el razonamiento de la rentabilidad, mediante la compra y venta, para estrangular a las personas que ya no son rentables en el territorio expuesto. En esta medida la influencia de Medellín sobre el corregimiento de Aguas Claras permite que haya herramientas de interconexión, oxigena las crisis económicas en base de absorber otros espacios y desplazar a las personas que no son aptas para volverlos rentables. Es por esto que Ríonegro ha tomado una participación sustancial en las decisiones del departamento y también sobre los dictámenes que se pueden dar si ocurre la transformación del Oriente cercano como área metropolitana.

Dicha globalización, como marco de la interdependencia en el corregimiento de Aguas Claras, hace que se transforme en un espacio donde se refuerzan los dictámenes de los agentes del mercado, en ellas se encuentran las formas ideológicas, políticas y económicas que afianzan el éxito de dichas relaciones manifestadas por el dinero.

Un ensueño por la ciudad.

La globalización ha ayudado a reforzar las relaciones sociales que se desarrollan al definir las mercaderías, expuestas por su influencia en el corregimiento de Aguas Claras. Pero otro elemento que aparece con fuerza es el mismo imaginario de la ciudad como agente de progreso, de desarrollo y de ascenso social, tal como lo plantea el Banco mundial: “Ningún país ha conseguido un nivel de ingreso mediano sin haber alcanzado la industrialización y la urbanización”²⁷.

La ciudad como sinónimo de desarrollo se afianzó a partir de un hecho histórico: En el periodo de posguerra en la década de los cincuenta y los sesenta, creó una atmósfera necesaria para que la planeación se volcara como una necesidad primaria en su reconstrucción, tal como lo plantea Harvey:

²⁷ Banco Mundial. *Revista: Intercambios*. Número 92, noviembre de 2008.

En el periodo de la retórica de Harold Wilson sobre el “toque mágico de la tecnología” un momento en el que la eficacia de la planeación regional y urbana iba a suponer una palanca para la mejora social del conjunto de la población (Harvey, 2001, pág. 15).

En la ciudad, de forma paralela, existió una atmosfera política agitada que sostenía en su base el rechazo a la guerra y un activismo a favor de los derechos civiles (Vasquez Romero, 2009), es decir, que las ciudades podrían solucionar todos los males de la guerra y de la violencia que se vivía en esa época, además de cultivar en los habitantes que están en ella el desarrollo del espíritu. Era rememorar las nociones de la Grecia y la Roma antigua de la “*Polis*” y la “*Civitas*” respectivamente. En este sentido Park afirmaba este argumento:

Son más usuales en una sociedad donde la educación se ha generalizado, donde los ferrocarriles, el telégrafo, el teléfono y la prensa se han convertido en partes indispensables de la economía social. Son más frecuentes en las ciudades que en las pequeñas comunidades (Park, 1999, pág. 61).

En el contexto colombiano, uno de los factores que propulsó la imagen paternalista de la urbanización fue a partir la violencia provocada en los sectores rurales: La precaria presencia del Estado en materia social, en las instituciones y la misma seguridad, proveyó que la pobreza y la marginalidad se reprodujera, lo que hizo al campesino tomar a la ciudad como el lugar de desarrollo y de bienestar, reforzando la noción de lo urbano como el modelo ideal para lo rural, dado que siempre se interpretó que el modelo de desarrollo capitalista llevaría a la desaparición el arcaísmo de la sociedad rural.

En el contexto del corregimiento de Aguas Claras, la pavimentación de la vía que la atraviesa reflejó este imaginario de desarrollo: llegar más rápido a la cabecera y poder ir a otros municipios fueron algunos de los ensueños de los habitantes del lugar:

Cuando vimos que estaban pavimentando la vía pensamos en que eso nos iba a facilitar muchas cosas, el transporte, las cargas, los tiempos para ir al pueblo, comercializar nuestras cosas, además que iba a traer inversión (Jairo Arboleda, Vereda Aguas Claras. 23/04/2016).

Por otra parte, el mismo imaginario de la urbanización postulaba elementos antagónicos que se manifestaban en el corregimiento de Aguas Claras, y al igual que las ciudades que describe Park sobre las *regiones morales* (Park, 1999), el Carmen diferenciaba sus espacios por diferentes tipologías, los barrios de ricos, los barrios de pobres; los sitios donde se distribuyen los recursos urbanos (carreteras, comunicaciones, tecnologías); los sitios para la educación, etc.

El hecho de que las ciudades tengan funciones ampliamente diferentes en la economía nacional y que la solución progresiva de los problemas económicos produzca constantemente la acentuación de esta diferenciación, así como una segregación más minuciosa de su población, sugiere la necesidad de proceder a una cierta clasificación de sus diferentes funciones antes de intentar estimar su contribución al bienestar (Park, 1999, pág. 139).

Mientras que en el corregimiento se desarrollaba la tecnificación de las comunicaciones, al mismo tiempo tenía que resolver otros problemas que se producían. La distribución de las

tecnologías, para todos no era equitativo – al igual que en la globalización – por lo cual el desarrollo siempre era aderezado con un toque de desigualdad.

La descripción de la ciudad, planteaba una imagen hacia los habitantes del territorio como un progreso que podría generar; por otra parte, a pesar de las condiciones reales de las ciudades, donde se encuentra miseria, violencia y segregación, terminaron siendo elementos ínfimos en distorsionar la imagen de la ciudad como baluarte de desarrollo.

Slotkin plantea que la ciudad se desplaza hacía un mundo mítico, mediante la deformación de las problemáticas que se encuentran en ella: las tensiones sociales, las brechas de desigualdad cada vez más profundas, el miedo constante, el individualismo y la segregación, entre otras, planteaba que el imaginario de la ciudad como agente de desarrollo no se desfigurara.

El siglo XIX y su correspondiente ideología fueron «generados por los conflictos sociales que asistieron a la “modernización” de las naciones occidentales. Éstas están fundadas en el deseo de evitar tener que aceptar las peligrosas consecuencias del desarrollo del capitalismo en el Nuevo Mundo; de este modo representan un desplazamiento o desviación del conflicto social hacia el mundo mítico (Slotkin, 1985, págs. 33,47)

Este mundo mítico reforzaba el imaginario de la ciudad como agente de desarrollo, si bien no se omiten los conflictos sociales o los mecanismos de represión en ella, si se hacían difusos, como elementos esporádicos que sucedían, pero que no eran sistemáticos, ni reproducidos por la misma ciudad.

El desarrollo económico que se produce en las ciudades, un desarrollo económico para pocos, planteó lo que han llamado “*ciudades globales*” (Sassen, [1991] 1999). Estas implican un aumento de poder en las decisiones políticas a nivel nacional e internacional, lo cual llevó a reforzar el baluarte del mundo mítico en el desarrollo, replegando acontecimientos como el desempleo, la violencia, la miseria y la marginación. Por otra parte, aunque de forma más tímida, lo nocivo de la urbanización en el corregimiento se expuso a partir de las desigualdades y las exclusiones que podía haber con la subida de los predios y la destrucción de los aspectos tradicionales.

Pues el beneficio (de los elementos urbanos) que uno puede llegar más rápido a la vía por su pavimentación, pero el maleficio es el aumento de las fincas de recreo, se pierde mucho lo que era el campo. Y la subida de los impuestos (Natalia Osorio Giraldo, vereda la Milagrosa. 21/04/2016).

El desplazamiento del mundo mítico de la ciudad hacía los sectores rurales permitió que las decisiones municipales tuvieran una participación en la implementación del desarrollo. Lo que era visto por los nativos como elementos nocivos que podría traer la urbanización (más que todo el cambio) mostraba también las potencialidades de la transformación del espacio.

La municipalidad, de la mano con los inversionistas nacionales y extranjeros, tomaron las nociones del campo que eran rememoradas por los dos agentes (ciudadinos y nativos), creando espacios artífices del campo con todas las comodidades de la ciudad: paisajes verdes, repletos de valles y montañas, ríos cristalinos, el eco de los robles y las acequias por

las tardes, mientras que se podía ver el partido del Atlético de Madrid contra el Real Madrid en un estadero disputando la liga de campeones.

La ciudad queda entonces reflejada como un producto dúctil, que se muestra en la planeación con los rasgos positivos que puede generar en el territorio combinados con los elementos que hay en el municipio, que pueden ser aprovechados por los inversionistas para producirlos como rentables y escasos en los modelos de las ciudades actuales (Medellín, Bogotá, Cali), sin salirse de los marcos de una ciudad que se reproduce a partir de la desigualdad.

III. El Concepto de gentrificación.

Hasta este momento se ha hecho una descripción donde se muestra como las veredas del corregimiento de Aguas Claras se insertan a manera de espacios interdependientes a nivel global, lo cual esta interdependencia fertiliza los brotes para jerarquizar las decisiones que toman municipalidades e inversionistas que hacen presión al concebir la tierra como el átomo central de su rentabilidad. Así mismo la noción de la ciudad hace que se solidifique estos circuitos de compra y venta representadas mediante las banderas del desarrollo.

El marco descriptivo expuesto es el punto de partida que se ha hecho en este escrito, ahora la idea es mostrar en este apartado si el concepto *gentrificación* tiene la fuerza necesaria de

interpretar estos fenómenos, además que será el que afianzará si puede ser pertinente o no en el contexto del corregimiento.

El concepto *gentrificación* se postula en este capítulo, porque tiene el potencial explicativo para los fenómenos descritos hasta este momento, además que podrá entrever procesos que no son vistos en la descripción hecha, por ejemplo la valorización de los suelos y del entorno construido, y las contradicciones que se producen en el espacio, entre otros.

La construcción del espacio es uno de los elementos que ha potenciado el concepto de la gentrificación. Una puerta que abrió Henry Lefebvre a los futuros autores para que lo desarrollaran y lo pulieran. Autores como la socióloga Ruth Glass y el geógrafo Neil Smith han sido los más importantes al desarrollar dicho concepto. En el caso de Glass, la madre fundadora de este concepto, lo utilizó como un marco descriptivo ante los fenómenos de la urbanización que se desarrollaban a finales de la década de los años sesenta en Londres (Smith, 2012), mientras que Neil Smith, se podría decir, fue el que desarrolló el concepto con mayor esfuerzo, aplicándolo a las ciudades de Nueva York, Amsterdam y Budapest. Pero antes de referirnos a lo hecho por estos dos autores, cabe preguntarse ¿Qué es un concepto?

Uno de los asuntos que siempre se ha discutido en los epistemólogos es que el concepto es una abstracción, es alejarse del fenómeno para poder entenderlo en su totalidad, al igual que un fotógrafo se aleja de la casa para tomar todo el paisaje que la rodea.

La abstracción es un proceso que se hace entre acercarse y alejarse del fenómeno y de esta manera iluminar aspectos que no son visibles solo por lo que puede contener la vista. Ante evitar las discusiones epistemológicas de este calibre, este debate va ser prescindible y nos quedaremos con la definición que da Sayer sobre el concepto:

Una abstracción «racional» es aquella que aísla un elemento significativo del mundo que tiene algún tipo de unidad y de fuerza autónoma. Por otro lado, una abstracción pobre o una «concepción caótica» combinan aquello que no tiene relación o dividen lo indiviso (Sayer, 1982, págs. 70,71).

Siguiendo el planteamiento de Sayer, el concepto se desarrolla cuando se puede hacer una abstracción y que esta abstracción haga que los fenómenos estudiados puedan ser explicados con el resultado de una unidad y una fuerza autónoma poderosa, es decir, del concepto que ha germinado. En el contexto de las veredas estudiadas permite implementar la *gentrificación* como concepto, debido a que los fenómenos anteriormente descritos que se han visto en ella la han postulado como la mejor postora, veamos por qué.

La gentrificación surge de la palabra “Gentry” que hacía alusión a los nobles de clase media de Inglaterra en el S.XVI, representados por los caballeros, condes, varones; y los terratenientes que tenían casi el 50% de las tierras.

Los “Gentry” son análogos con los nuevos habitantes del territorio del corregimiento, personas de clase media²⁸: profesores universitarios, jefes de almacenes y hasta médicos que tuvieron las oportunidades económicas de salir de la ciudad, al igual que las clases ricas que se asientan y tienen influencia en el campo político, como las fincas de Álvaro Uribe Vélez en Llano Grande y la parcelación Aguas Claras perteneciente a su esposa. En este sentido la *gentrificación* en el territorio, con énfasis en el corregimiento de Aguas Claras se planteaba, en cierto sentido, como la define Neil Smith:

La *gentrificación* es el proceso, por el que los barrios pobres y proletarios, ubicados en el centro de la ciudad, son reformados a partir de la entrada del capital privado y de compradores de viviendas e inquilinos de clase media —barrios que previamente habían sufrido una falta de inversión y el éxodo de la propia clase media (Smith, 2012, pág. 70).

La definición de Smith sobre la *gentrificación*, plantea que su concepto solo es adecuado en los núcleos urbanos como se había dicho y solo sería aplicable en ciudades como Medellín, Bogotá o Cali, refiriéndonos al contexto colombiano. Pero teniendo en cuenta que la finalidad de la *gentrificación* es invertir y rentabilizar los espacios para la incursión de las clases medias que pueden sostener esta rentabilidad, el medio por los cuales se produce puede ser prescindible.

Las veredas del corregimiento de Aguas Claras, si bien no han sufrido un detrimento de su espacio, o una desvalorización como consecuencia de este detrimento, si postulan una

²⁸ En este escrito se entiende a la clase media como la define Nicos Poulantzas: entre la clase trabajadora y la clase capitalista, como aquel grupo de funcionarios que no posee los medios de producción ni desempeña un trabajo productivo, pero que participa política e ideológicamente de la dominación de la clase trabajadora (Poulantzas, [1969] 2007).

inversión en ellas. La pavimentación de las vías, el mejoramiento de las comunicaciones, como la telefonía celular e internet, entre otros, son ejemplos de dicha inversión; además de los cambios sociales que se produce en ella como consecuencia.

La llegada de los “Gentry” manifiesta el cambio social que se produce en las veredas mediante el aumento en los impuestos prediales y de los servicios públicos. En este sentido la gentrificación implica crear un espacio urbanizable donde su atmósfera fuera parecida al de las ciudades grandes, combinadas con los espacios verdes y la tranquilidad de las veredas.

Este cambio social, donde las clases medias, al igual que en Inglaterra comenzaban a tomar los espacios rurales, hace desaparecer todo rastro del pasado, otro aspecto crucial de la *gentrificación*. Borrar todo vestigio de un pasado de las veredas, volver extraño el territorio para el nativo, en fin, hacer un génesis del territorio, como los españoles cuando fundaban en nombre de la cruz, o los romanos a partir de epónimos; los ciudadanos – representantes inocentes de la gentrificación – fundan en nombre del desarrollo.

La gentrificación presagia una conquista de clase sobre la ciudad. Los nuevos pioneros urbanos tratan de borrar la geografía y la historia de la clase obrera de la ciudad. En la medida en que rehacen la geografía de la ciudad reescriben su historia social como una justificación preventiva del nuevo futuro urbano. (Smith, 2012, pág. 63).

Se podría entender lo planteado por Smith en el contexto de las veredas así: la *gentrificación* en el corregimiento de Aguas Claras presagia la conquista de los ciudadanos sobre los espacios rurales, intenta borrar la geografía y la historia de los campesinos de la zona mediante el aumento de los impuestos o por las presiones de la compra de tierras. En la medida que hacen una nueva geografía de la ciudad, no intentan reproducir los ambientes nocivos por los que huyeron, generando los elementos que les pueden dar comodidad como una justificación preventiva para el nuevo futuro de las veredas.

La *gentrificación*, en este sentido, puede entenderse como sinónimo de colonización por parte de las clases medias y altas, así mismo es potenciador de la rentabilidad del espacio para su desarrollo. Los cambios sociales que puede ejecutar la *gentrificación* tienen una influencia económica a partir del cambio social que se efectúa apodándolo desarrollo.

Las presiones externas que se da en el corregimiento, mediadas por el influjo de los habitantes provenientes de la ciudad hacia el campo, en los casos de Llano Grande o municipios de la Ceja y Ríonegro, permite mostrar la interdependencia que se hablaba más arriba, en consecuencia llevando la proliferación de las fincas de recreo en los municipios señalados, que consolida el patrón expuesto en el corregimiento de Aguas Claras: la pavimentación de las vías, la adecuación de las comunicaciones, la tecnificación de los servicios. Tal como lo relata Carlos.

Aguas Claras queda entre el Carmen y la Ceja, digamos entonces lo que se dice, que es el reflejo de Llano grande, que Llano grande es un sitio, pues de un estrato muy alto. Que ese reflejo de Llano grande se ha ido subiendo pa acá pal corregimiento, pues colindamos con Llano grande, estamos colindados, por el sitio más conocido por el Canadá, yendo a la Ceja, [...] pues lo que es el impuesto predial de la finca mía se subió hace dos años en un 700%, y cuando uno hace un reclamo le dicen que antes estaba el avalúo barato que porque en las parcelaciones, que hay parcelaciones cerca de mi finca, ahí en ese corregimiento de Aguas Claras, que una hectárea de tierra está valiendo 400 millones, entonces que antes está barato (Carlos, Hojarasca Cultura Orgánica. 24/02/2016).

La proliferación de las fincas de recreo en el corregimiento de Aguas Claras fue impelida por las presiones externas de los espacios colindantes más desarrollados. Este hecho ha verificado que la *gentrificación* no debe entenderse como un aspecto que se produce aisladamente, sino que se genera por la participación de agentes, que están más allá de las fronteras municipales y que postulan nuevas rentabilidades para los espacios.

La *gentrificación* no es un hecho esporádico sino sistemático, proveniente del capitalismo que implica la idea de acumular, ha llevado a cabo cambios en la vereda que han hecho entender el concepto de esta manera: “Estos cambios han hecho que la *gentrificación* pasara de ser una preocupación relativamente marginal en un cierto nicho de la industria inmobiliaria, a convertirse en la vanguardia de la transformación urbana.” (Smith, 2012, pág. 34).

Esta vanguardia de la *gentrificación*, como plantea Smith, tiene relación con los aportes de Henry Lefebvre donde presagia el espacio como el reproductor del capitalismo, al acondicionar el corregimiento de Aguas Claras en sitios para ser colonizados por la clase

media, que revitalizan una urbanización colapsada en el valle donde se encuentra Medellín. En este caso, la *gentrificación*, pone en relieve las críticas de Lefebvre a los teóricos marxistas de la época.

Mi teoría va destinada a destruir la ideología del tiempo como reproductor del Capital. Ellos no creen en las contradicciones del espacio. Si muestro que hay contradicciones en el espacio es para destruir la tecnología del espacio. No creo que hasta ahora el espacio fuera lo más importante; lo que era más importante hasta ahora era el tiempo, el tiempo histórico, el tiempo de trabajo, los ritmos del tiempo. Creo que el espacio se vuelve lo más importante (Lefebvre, 2013, pág. 228).

La *gentrificación*, en este sentido, es uno de los agentes del espacio que reproduce el capital y postula nuevas formas de acumulación. En esta medida los aportes de Marx, que todavía son válidos, se desarrollaron mediante la predominancia del tiempo, que era el átomo central para producir plusvalía. En cambio en Lefebvre, impera el espacio, que reproduce esta plusvalía. Para argumentar las ideas de este último autor: el caso de las empresas inmobiliarias que tuvieron un eco en la construcción de viviendas y en la inversión del capital privado y llevaron a cabo la crisis del 2008, provocado por los préstamos bancarios que se les daba a estas inmobiliarias (visto en el capítulo 1). En este sentido las empresas inmobiliarias buscaban una rentabilidad mediante la construcción y la valorización del suelo, además de los préstamos de alto riesgo (créditos subprime) ellos originaron el aumento de una burbuja especulativa, donde los mayores afectados de la crisis no fueron las inmobiliarias, ni los bancos, sino las personas pobres que terminaron desalojadas de sus viviendas.

En el corregimiento de Aguas Claras, de igual manera, tiene la participación de oficinas inmobiliarias como propulsoras de las fincas de recreo. Empresas como Porcuadras, inmobiliarias Montoya, entre otras más tímidas, se encuentran sus avisos a lo largo de la carretera que conecta la vereda de Aguas Claras con La Milagrosa. Es decir, que el paisaje del corregimiento evoca lo dicho por Lefebvre donde el espacio se vuelve el propulsor de la acumulación, en el sentido que los vuelve rentables.

La *gentrificación*, además, plantea el cambio social como imperativo para que siga teniendo estabilidad los espacios en su rentabilidad, de ahí es donde saca ese excedente, que funciona a largo plazo, al igual que cuando se construye una casa y termina valiendo tres veces más dentro de 10 años, en este sentido: "Cuando este proceso de «gentrificación» comienza en un barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social del barrio" (Glass, 1964, pág. 18)

De esta manera la *gentrificación* es la instrumentalización del espacio, debido a que este se toma como foco para el desarrollo de una actividad específica. Se engloba en la producción del espacio como reproductor de capital, porque es uno de los distintos artificios que puede reproducirlo – la industrialización, la suburbanización son otros ejemplos –. Así mismo, el corregimiento de Aguas Claras plantea su desarrollo a partir de las características de la *gentrificación* como un sitio para la rentabilidad que es sinónimo de las fincas de recreo.

Las contradicciones del espacio.

La *gentrificación* plantea contradicciones, y al igual que Lefebvre plantea las contradicciones del espacio, una de las contradicciones de la *gentrificación* es que se ubica en la órbita de producción y en la órbita de consumo. Se entiende por producción el proceso de crear mercancías que puedan ser útiles para el beneficio propio o dirigido hacia otras personas; mientras tanto, la órbita del consumo plantea el hecho de comprar mercancías que pueden ser usadas o consumidas, pero también, el anhelo de tener alguna mercancía que aún no ha sido producida. En este sentido se podría poner en la órbita de producción – referido al contexto del corregimiento – agentes tales como: las inmobiliarias, las oficinas de planeación y las mismas constructoras, entre otras. Siguiendo con la idea, respectivamente, la primera cumple con la toma del anhelo de la persona que está en la órbita del consumo, dialoga con la segunda para la adquisición de terrenos para construir – en este caso para parcelar – y contrata a los obreros y maestros de obra que la harán. Ahora, si no se encuentra una influencia de las personas que anhelan una casa en el campo no habrá un motor para ejecutar los proyectos, en este sentido utilizaran de nuevo las oficinas de planeación que harán todo lo posible para facilitar las vías de acceso, caso de la pavimentación de la vía del corregimiento de Aguas Claras, para producir este anhelo.

La acción que ejercen los organismos de planeación son representados con la oficina de planeación del Carmen de Viboral, y su carta de navegación que es el PBOT del 2007²⁹. En

²⁹ Actualmente está siendo reformado debido a algunas inconsistencias que no se aplican en el municipio.

el plan aparece explícitamente que el corregimiento de Aguas Claras es un territorio para la parcelación, al igual que algunas veredas adyacentes a la cabecera municipal como Betania y la Chapa. En este sentido la venia que da la oficina de planeación mediante un documento jurídico, pone a mover a las inmobiliarias u otros agentes que tengan capital privado o que puedan invertir y hacer más asequible este anhelo. Respecto a las veredas del corregimiento de Aguas Claras se dice: "...además esas tierras como están en el polígono de parcelación son muy apetecidas, entonces los inversionistas, los que están interesados en desarrollar esas parcelas buscan a los campesinos, les ofrecen, negocian y finalmente el campesino sale" (Entrevista a oficina de planeación. 02/24/16)

Las presiones externas, que también las padece la oficina de planeación es instrumentalizar los espacios, además de perpetuar dicha instrumentalización. Es así que el espacio, como un proceso de gestión que hace planeación, implica concebir a la *gentrificación* como proceso político, es decir de mando, que va ligado a los esfuerzos de actores privados, catapultados por los actores municipales, para producir la proliferación de las fincas de recreo.

El espacio no es algo dado, no es "una dimensión específica de la organización espacial". Partiendo de que es un producto social, resultado de las necesidades de un cúmulo de grupos sociales, el primer punto en el que se posa su condición política, es que todo espacio social, ya sea urbano o rural, nace de una acción de gestión; al respecto el espacio urbano ha visto desarrollada esta gestión por medio de la planeación urbana también llamada planeación territorial. (Vasquez Romero, 2009, pág. 9)

De esta manera el anhelo, anhelo fecundado por inversionistas de otra parte, pudo tomar al corregimiento de Aguas Claras y otros municipios como sitios para el ocio. Por otra parte, la experiencia de la pavimentación de la vía del corregimiento de Aguas Claras aseguraba

un desarrollo dirigido para los habitantes provenientes de la ciudad, pero lo que Carlos, un habitante de la vereda la Milagrosa, lo miraba como un problema que haría más rápido su expulsión de la zona, al preguntarle ¿qué pasaría si pavimentaran la carretera que conecta la vereda Aguas Claras con la Milagrosa?:

(...) Eso nos presentaría un problema grandísimo, donde llegaría más gente a las comunidades y en cuanto a los impuestos nos elevaría muchísimo, si con la pavimentada de la vía de Aguas Claras al Carmen fue una suba de los impuestos impresionante, entonces con la pavimentada de estas vías terciarias inmediatamente nos tendríamos que ir de aquí. (Carlos Hernández, Vereda La Milagrosa: 13/05/2016).

La gentrificación se relaciona con el desarrollo que produce la urbanización, pero también implica la contradicción entre el desarrollo y la desigualdad que puede producir el capitalismo. Toda invención tecnológica en el marco del capitalismo siempre genera desigualdades sociales. El hecho de enmarcar toda invención tecnológica en el capitalismo, por antonomasia implicaba esta premisa.

La *gentrificación*, que si bien crea una tecnificación de las comunicaciones, paralelamente ejerce una presión en los nativos, campesinos de cepa, para pagar impuestos más altos y servicios más costosos, ellos terminan estrangulados por la misma invención tecnológica dirigida por las formas de acumulación que las esgrimían. De esta manera, la *gentrificación* se desarrolla a partir de la desigualdad, siempre su función ha sido el cambio de una clase a otra, de una clase obrera que exponía, o en este caso de los nativos que se exponen ser desplazados por los representantes del mercado.

DOONESBURY



Tira cómica que expone cómo funciona la gentrificación en (Doonesbury © 1980 G. B. Trudeau. Reimpreso con permiso de Universal Press Syndicate. Todos los derechos reservados) citado en (Smith, 2012, pág. 126)

La gentrificación afianza otras de las contradicciones que plantea Lefebvre sobre la producción del espacio: "Es, pues, el espacio entero lo que se ha definido como algo dominante y dominado, lo que introduce un movimiento dialéctico muy nuevo: el espacio dominante y el espacio dominado" (Lefebvre, 2013, pág. 221).

El espacio dominante, que en este contexto incursiona mediante la *gentrificación*, y un espacio dominado, ese espacio del pasado – que añoran tantos de los nativos y entrevistados en este trabajo – no significa que el espacio dominado tenga un total manejo por el dominante, se diría: “Estar dominado, no es estar esclavizado” (Scott, 1990). Los nativos generan formas de resistencia (asunto que se abordará más adelante), que pueden configurar el espacio dominante, pero que termina siguiendo sus directrices, en el sentido que se entiende a estas veredas como una incursión del capitalismo.

El hecho que haya un espacio dominante y un espacio dominado significa que hay una pugna, pero que de igual manera crea una síntesis, una solución a la contradicción. La solución en el corregimiento de Aguas Claras se encuentra que la *gentrificación* utiliza elementos del campo, representados en la tranquilidad, el aire puro, los espacios verdes, que sean proyectados a las clases medias que llegan de la ciudad, más lo servicios a los que están acostumbrados para su comodidad. También plantea que dichas contradicciones ejecuten un triunfo de alguno de los dos actores expuestos: el cambio social neto del corregimiento de Aguas Claras producido por la clase media y alta de la ciudad, o el triunfo de los modos de vida de los nativos. Teniendo presente que la balanza se inclina hacia la clase media de la ciudad, esto no significa que el desplazamiento de los nativos sea de manera inmediata, es paulatina, ya que las mismas contradicciones que se emplean utilizan al nativo como algo exótico, como un vestigio del pasado del campo a punto de desaparecer en las veredas señaladas. Este exotismo es otro de los elementos los cuales permite anhelar las viviendas en el campo por parte de los ciudadanos: el campesino hecho paisaje, el que intenta defender la tranquilidad de las veredas, que, sin darse cuenta, termina siendo un instrumento de la misma *gentrificación*.

La *gentrificación* tiende a reproducir ese romanticismo del paisaje postulando la comodidad como batuta de la valorización, y aprovechando la tranquilidad que puede producir un espacio para el capital. De la misma manera que va utilizando al nativo para la singularidad del espacio como algo atractivo, lo va desplazando mediante el mismo efecto que reproduce.

Desarrollo desigual.

Se ha visto que la *gentrificación* no se ostenta solamente con el fenómeno de la proliferación de las fincas de recreo, sino en las herramientas que gestionan para producir espacios que faciliten la incursión de las clases medias provenientes de la ciudad. Estas etapas, representadas por la pavimentación de las vías, por la accesibilidad a mayores servicios, implicaron en la *gentrificación* un elemento al que llaman “*desarrollo desigual*”. A manera de ejemplo se puede explicar el desarrollo desigual así. El corregimiento de Aguas Claras tuvo la pavimentación de la vía entre el 2006 o 2007, si bien ya había fincas de recreo, el hecho de la pavimentación potenció la presión de los suelos en el corregimiento con la proliferación de habitantes provenientes de la ciudad para comprar; es decir: el primer desarrollo que efectuó la *gentrificación* fue la pavimentación de la vía, una pequeña inversión que se hizo. Ahora, la inversión se agranda a partir de la demanda de las fincas de recreo a lo largo del trayecto, además que se tiene planeado expandir la vía a cuatro carriles que conlleva a un desarrollo mayor. En este sentido el desarrollo desigual se ejecuta por un desarrollo menor que a lo largo del tiempo hará que se aumente y que tienen como finalidad que los actores que han invertido acumulen más riqueza en el transcurso de este tiempo. Como plantea Smith: “El desarrollo desigual debería ser concebido como un proceso bastante específico que tiene lugar exclusivamente en las sociedades capitalistas y que se encuentra directamente enraizado en las relaciones sociales fundamentales de este modo de producción.” (Smith, 2012, pág. 139)

Siguiendo el relato del corregimiento de Aguas Claras, plantea que este desarrollo mayor lo representen las empresas que invirtieron: empresas de finca raíz nombradas anteriormente, Porcuadras, que no solo tienen parcelaciones sobre la vereda Aguas Claras y la Milagrosa, sino en toda la extensión del Oriente cercano, aprovechan las valorizaciones de los predios en los sectores de la Ceja, Llano grande y Guarne donde ha creado todo un compilado de viviendas para el arriendo y para la venta, que respectivamente no decrece su valor de 1.000.000 o de 100.000.000³⁰ dependiendo de la extensión de la finca o parcela.

La *gentrificación*, de esta manera, se manifiesta en el corregimiento como un proceso que funciona a largo plazo. Enmarcado en un sistema capitalista, donde intenta producir espacios que funcionen para la rentabilidad.

Ahora, si bien la *gentrificación* se avala de las contradicciones que puede generar el espacio, se encuentran las oscilaciones hacia qué espacio se quiere construir. Motivada por la urbanización, pero a la vez presionada, los grandes retos que afronta es no reproducir de manera nítida la atmósfera de las grandes ciudades, pero aun así urbanizar el campo.

Estas condiciones implican que las contradicciones que se dan en el corregimiento tienen una influencia en la valorización de los precios del suelo, la efectividad de este hecho es donde se patentiza la configuración de los espacios para urbanizar y gentrificar el corregimiento de Aguas Claras.

³⁰ Tomado de <http://www.porcuadras.net/>

IV. Aumento en el precio del suelo.

Uno de los puntos centrales en cómo funciona la *gentrificación* en el corregimiento de Aguas Claras es entender las variaciones sobre el precio del suelo ¿qué elementos hacen que aumente o disminuya su valor? Aspectos que son transversales en como las demandas de las clases medias motivan a las oficinas inmobiliarias para la valorización de los predios.

Uno de los elementos para la valorización del suelo, radica en la presión que se ejerce en él, un principio de economía neoclásica: Cuando hay mayor demanda en la mercancía, mayor será su valor. Las presiones que ejercen los habitantes provenientes de Medellín, mediante la facilidad vial para ir de un municipio a otro, hace que el anhelo de la casa en el campo pueda materializarse, si bien es uno de los aspectos que puede hacer aumentar el precio del suelo, solo es uno de los eslabones de la cadena. De esta manera la presión de la demanda no significa que aumente su valorización, en donde debe haber una reducción ínfima de la oferta para que haya una mayor presión.

La escasez, en este sentido, termina teniendo una participación sobre la base de la valorización del suelo, resultado de las oscilaciones inclinadas hacia la demanda, como ejemplo para entender su funcionamiento: la compra de un lote dentro de la ciudad de Medellín depende de su ubicación, en algunos casos se encuentra el m² a 88.590 pesos o 104.98 pesos, o lotes que el m² va desde 300.000 pesos, o exageraciones que se encuentran

en el sur oriente donde cuesta 1.000.000 de pesos³¹; por otra parte, los precios en el Carmen se encuentra el m² a 30.000 pesos o 21.000 pesos³²; es decir: los precios que hay en Medellín son entre cinco y diez veces mayor que en el Carmen de Viboral.

Este aumento del precio del suelo en la ciudad se ve estimulado sobre una densidad demográfica alta, más los altos índices de construcción que hay en ella. Mientras que en los sectores rurales su aumento no crece de manera vertiginosa, ya que la oferta es mayor que la demanda, pero que va ejerciendo presiones, por parte de las clases medias y altas de la ciudad, que paulatinamente van subiendo sus precios.

En una ciudad y en un poblado las oficinas de planeación no pueden determinar que densidades pueda tener un territorio en un lapso de cinco o diez años, que, a final de cuentas, terminan valorizándose por la oferta y la demanda, la escasez y las presiones del mercado para motivar estos fenómenos. Así sea la oficina de planeación reacia a las transformaciones que pueden perjudicar a los nativos, terminan claudicando por los representantes del desarrollo para el Carmen.

(...) prácticamente el Valle de San Nicolás hemos sido pues como... y no solo aquí también el occidente ha sido como presa, como del desarrollo que ellos han impuesto. Ellos plantean como tres... como unos pisos del desarrollo. Pues allá en el occidente, pues el Cauca es un nivel, Medellín es otro, nosotros somos otro. Ellos plantean su desarrollo en eso. Entonces si nosotros como sociedad, como comunidad, no le hacemos norte al desarrollo de nosotros pues es lo que está sucediendo en este momento. No, ellos llegan,

³¹ Datos tomados de <http://www.fincaraiz.com.co/lotos/venta/medellin/> buscado el 9 de septiembre de 2016, a las 7pm.

³² Datos tomados de: <https://carmendeviboral.olx.com.co/lotos-venta-cat-410> revisado el 10 de septiembre de 2016, a la 4:11pm

es reflejo. Ellos llegan con su imposición de desarrollo y con su modelo económico, político y social y lo implementan acá, es tal cual... y si uno... por ejemplo esta semana hubo una reunión y en esa reunión se evidenció eso, hay unos poderes económicos, políticos, religiosos muy direccionados a unas políticas acá muy específicas, desarrollaron los corredores viales [...] el tema del aeropuerto internacional, con su segunda pista y como generar una plataforma de servicios alrededor de eso acá en el oriente y hay otro por ahí... y eso viene de grupos económicos supremamente fuertes, y nosotros no podemos pues, es muy difícil contener como todo eso, supremamente complicado. Inclusive, ya hay intereses del orden internacional, o sea no es solamente los grupos económicos sino que hay unos supra intereses internacionales, embajadas interesadas en eso: La embajada de Alemania, la embajada de Suecia. (Entrevista Carlos Mario Ramírez, oficina de planeación. 03/03/2016)

La oficina de planeación, si bien intenta regular la demanda del precio del suelo en la ciudad, no significa que pueda regular el proceso de urbanización que se expande rápidamente ante la inversión de dichos representantes. "La ciudad no puede fijar los valores del suelo, y en buena medida dejamos a la iniciativa privada la tarea de determinar los límites urbanos y la localización de los distritos residenciales e industriales" (Park, 1999, pág. 49).

El fenómeno del aumento en el precio del suelo en Medellín ya visto, de igual manera intenta mitigar la ocupación de todos los terrenos que pueden ser usados e intensificar, en los terrenos ya construidos, una nueva inversión. En este sentido, factores que ha intentado regular el crecimiento desmedido de la ciudad es la construcción hacia arriba: apartamentos de más de 25 pisos para la optimización del uso del espacio quedando en desuso la casa individual. Esta demanda sobre los suelos de Medellín sigue siendo alta, además que las inversiones para ejecutar la construcción de viviendas es puesta en manos de inversionistas de tanto calibre como las organizaciones bancarias: Bancolombia, Colpatria, Banco de Bogotá entre otras, tal como plantea Harvey: "...en una economía capitalista bien

desarrollada, son necesarios grandes desembolsos iniciales a fin de realizar inversiones en el entorno construido; por lo tanto, las instituciones financieras desempeñan un notable papel en los mercados inmobiliarios urbanos” (Harvey, 1973: 159) citado en (Smith, 2012, pág. 108)

El aumento del precio del suelo en el caso de Medellín implica una reducción de los inversores: se monopoliza la construcción y solo unos agentes podrán sacar rentas de esta base económica. Si bien el Carmen no ha sufrido la incursión en sus tierras de esos colosos de la vivienda, sí permite ver la incursión de oficinas inmobiliarias para sacar rentas.

Estas consecuencias que implica el aumento del precio del suelo permiten ver las características monopólicas que desata. El hecho que en el Carmen se presenten ya oficinas inmobiliarias es sinónimo de cercar la posibilidad de otros agentes que quieran construir sus casas en el territorio, en el sentido que regula la inversión en la zona, también permite transformarse como mediador de la construcción: hace desaparecer la construcción de las casas por las familias que iban a vivir al lugar para ser intermediadas por ellos.

Renta capitalizada del suelo y Renta potencial del suelo.

Teniendo en cuenta que la valorización del suelo se ejecuta ante los mecanismos de la oferta y la demanda, más la escasez que puede ser un resultado de estas oscilaciones, hay que añadir lo que se había explicado del desarrollo desigual: el hecho de hacer una inversión inicial puede que potencie futuras inversiones en el territorio, este desarrollo

desigual, que recae en el suelo, es algo que Neil Smith llamó “*Renta capitalizada del suelo*” y “*Renta potencial del suelo*”, estas funcionan respectivamente:

La renta capitalizada del suelo es la cantidad actual de renta del suelo que es apropiada por el dueño de la tierra, teniendo en cuenta el uso presente del suelo. En el caso del alquiler de viviendas, donde el dueño produce un servicio sobre el suelo que él o ella posee, las funciones de producción y propiedad se combinan y las rentas del suelo se tornan una categoría aún más intangible aunque, de todos modos, tenga una presencia real; la renta capitalizada del suelo del dueño retorna principalmente bajo la forma de un alquiler pagado por los inquilinos (Smith, 2012, pág. 117)

La renta potencial del suelo es la cantidad que podría ser capitalizada bajo el «mejor y más elevado uso» del suelo (en términos de los planificadores) —o al menos bajo un uso más alto y mejor.” (Smith, 2012, pág. 118)

Para poner el ejemplo del Carmen, en el corregimiento de Aguas Claras, cómo funcionan dichas rentas se puede hacer así: el corregimiento antaño, había sido un dispensario de comida, tal como lo relata Carlos Hernández:

(...) tenemos acá en la vereda de la Milagrosa y parte del cerro había un señor que tenía mucha, mucha tierra, él murió, Ricardo Ramírez se llamaba él, pero al morir el viejito ya los hijos se guindaron y dieron todas las fincas. Sacaba diario, diario sacaba comida, y ahora no hay ni una sola finca para la agricultura, y nada nada, todo lo acabaron. Entonces aquí en la milagrosa un 80% se acabó la agricultura. (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa 13/05/2016)

Con la desaparición de la agricultura comenzaron a llegar las personas provenientes de las ciudades ayudadas por la pavimentación de la vía. Ante la llegada de más personas de este tipo en el corregimiento en las que han construido parcelaciones y fincas de recreo, apoyadas por la oficina de planeación y presionadas por los intereses de los representantes del mercado.

La renta capitalizada del suelo fue la agricultura, pero a partir de la adecuación de la vía, esta renta capitalizada solo era una ínfima parte de lo que se podía sacar de la renta potencial del suelo, en este caso las casas de recreo y las parcelaciones, las que generaban una mayor ganancia, ganancia que no iba a ir a los nativos del corregimiento sino a los inversores de esta renta potencial.

La función de la *gentrificación*, para el aumento de los precios del suelo, reflejados en la renta capitalizada y la renta potencial, planteaba una de sus características con el cambio de la atmósfera de la vereda. Park, ochenta años antes, estipulaba algo que todavía tiene vigencia ante este fenómeno:

Así, pues, el precio del suelo regula la distribución de usos y de población en el medio urbano. La desigual capacidad económica de los grupos sociales y profesionales y de las actividades económicas condiciona y explica la lucha por la apropiación (privada) del espacio (Park, 1999, pág. 22).

Esta apropiación privada (vistas las contradicciones en el capítulo 1), manifestada en los actores que intentan monopolizarlo, crea una exclusión hacia los habitantes. Viendo que los representantes del mercado intentan cooptar los espacios, la renta potencial lo que manifiesta es la condición que la personas que puedan vivir en esos suelos puedan responder a los requisitos que plantea el mercado: el nativo que tenía la tierra para trabajarla queda excluido, porque la renta potencial, dirigida por dichos representantes, busca usarla para el ocio, gana con la construcción de las viviendas, y en este hecho dicha

renta potencial no solo puede ser esporádica sino sistemática mediante las *Reglas de externalidad*³³ para broten sus frutos.

El suelo y sus mejoras están fijadas en el espacio pero su valor es todo menos fijo. Las mejoras sobre el suelo están sujetas a todas las influencias normales sobre su valor pero con una vital diferencia. Por un lado, el valor de las construcciones sobre un pedazo de suelo, así como sobre la tierra que la rodea, tiene influencia sobre las renta del suelo que sus dueños pueden reclamar; por otra parte, dado que el suelo y las construcciones ubicadas sobre el mismo son inseparables... (Smith, 2012, pág. 107)

Este hecho hace que la *gentrificación* en el corregimiento de Aguas Claras se ejecute por actores que tienen un monopolio en las tierras del lugar, de esta manera evitar toda oscilación de las reglas de externalidad, es el hecho de sacar la mayor ganancia que pueda aportar el espacio, pero también de desplazar y de excluir a los que no pueden cumplir con las demandas de los inversores, entendiéndolos como agentes nocivos para la estabilidad de la renta potencial.

Acá están llegando con plata de otras partes, entonces nos van a desplazar por el cuento de los impuestos prediales y poder darles el espacio a otras personas que llegan de otras partes. En cambio las personas que han sido de acá mismo del pueblo, que, en pocas palabras le hemos podido llevar la comida al propio pueblo, a ustedes no les importa desplazarnos, a ustedes les interesa más: venga capitalista, vengan gente que pueden pagar impuestos altísimos, generar servicios también altísimos, que tener un campesino que no puede pagar sino un impuesto bajito y un... servicio bajito, pero les está trayendo la comida al pueblo, y eso nunca lo han entendido ellos, pues yo, a mi me parece de que eso es muy triste hombre porque todos piensan más que todo en el dinero, en el poder realizar dinero, eso nunca. (Carlos Hernández, vereda La Milagrosa 13/05/2016)

³³ Las reglas de externalidad funcionan a partir de su oscilación para valorizar o desvalorizar los entornos construidos. Para desvalorizar los espacios solo falta que lleguen personas pobres, drogadictos, ladrones, mendigos, vecinos vendedores de drogas, entre otros. Mientras que para valorizarlos se necesitan espacios donde se puedan producir baluartes, seguridad, vigilancia, vías rápidas, espacios verdes constantemente vigilados (Nota del autor).

Esta exclusión también se ostentaba así: “Es que mi abuelo dice: yo soy un pobre con mucha riqueza, porque esta tierra que yo tengo vale mucho pero yo no la puedo mantener”

(Entrevista Natalia Osorio Giraldo, La milagrosa. 21/04/2006) de igual manera:

Ayer un señor que tiene varios lotecitos y entonces me decía en estos días, él no puede trabajar ya, él es un viejito y me dijo: “Es tan triste Mario que me va tocar vender una finca pa poder pagar los impuestos de la finca” (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 13/05/2016).

El reflejo de las formas de exclusión por las rentas potenciales del suelo implicaron un aumento de los impuestos, en esta medida queda entre la espada y la pared el nativo que utilizaba la tierra para trabajarla, que era su renta capitalizada; pero como la renta capitalizada solo es lo ínfimo de la renta potencial, terminaban siendo desplazados de una manera sutil, solo por la inercia y la naturalización de que el mercado funciona así.

(...) tenemos un problema grandísimo con la administración municipal del Carmen porque ya llevamos alrededor de unos 3 años que estamos, casi se puede decir que en una pelea con ellos, porque predios donde pagaban cada tres meses 30mil pesos venir a decir que están pagando en estos momentos 180 o 200mil pesos, eso es inaudito pues para una persona decir que de una vaquita de leche, que ordeñan, que de un cuadrito de tierra sembraba una papita, pues que sembraba cebolla, va a sacar plata pa pagar 180mil pesos, o sea el incremento... el triple de los que pagamos, y eso es en toda parte por acá en este corregimiento, en toda parte no se escucha sino el “chillido” no más es que estamos haciendo es con qué pagar el impuesto. (Carlos Hernández. Vereda La Milagrosa. 13/05/2016)

Un ejemplo que muestra de manera descriptiva es lo que acontece en la casa de Carlos Hernández, esta queda a treinta minutos yendo a pie de la vía pavimentada y entre cuarenta minutos de la vía que conecta La Ceja con Ríonegro. La influencia de estas vías, además de su cercanía con Llano grande, donde los precios del suelo son uno de los más altos en

Antioquia³⁴, permite ver como el aumento del precio del suelo debe tener un soporte que se da por la influencia de los espacios aledaños para su sostenimiento, tal como se plantea: "La importancia del capital productivo en la valorización del suelo, el tasa de la reinversión en estructuras adyacentes hace que se mantenga estable su valor" (Smith, 2012, pág. 115)

Para ser más específicos, en Llano grande el metro² oscila entre 100.000 a 200.000³⁵, además del desarrollo paralelo de municipios como La Ceja, más su cercanía al aeropuerto internacional José María Córdova planteó una la influencia de otros espacios que generaba presiones para que se gentrificara el corregimiento de Aguas Claras.

La creación de los espacios, que es la carta de navegación de la *gentrificación*, debe ser de manera amplia y dirigida, no puede ser reducida y esporádica, ya que los factores de su rentabilidad surgen de las influencias externas para una potencial valorización del suelo. De ahí mismo nace de la infraestructura de las viviendas, y su plusvalor que puede generar, que sea mayor que la inversión. Por último, el cambio de la atmósfera de los habitantes del espacio afianza la valorización de los suelos y la valorización de las casas.

Ahora, para que la *gentrificación* tenga una rentabilidad, que surge a partir de incremento de las rentas del suelo, debe ser dirigida a espacios que están siendo desvalorizados; en este sentido la desvalorización de la renta del suelo se puede producirse por factores tales como:

³⁴ <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=66162> revisado el 5 de septiembre de 2016 a las 6:04pm.

³⁵ Tomado de: <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=66162> "El valor del suelo por las nubes" visto: el 22 de agosto de 2016 a las 8pm.

"avances en la productividad del trabajo; caída en desuso del estilo; y deterioro físico por uso" (Smith, 2012, pág. 119).

En el corregimiento de Aguas Claras, si bien no se encuentran casos de desvalorización de los espacios que plantea Smith, si permite ver que la agricultura se transforma en una actividad en desuso que lo desvaloriza a partir de las nuevas actividades económicas que llegan al territorio y pueden producir mayor rentabilidad.

Se podría plantear que la agricultura cabe en el cajón de las formas de desvalorización en la caída en desuso del estilo, una especie de silogismo se encontraría en el corregimiento. En este sentido, la *gentrificación* termina teniendo un ciclo interminable, que su motor recae en reinvertir en los entornos ya construidos que están siendo desvalorizados.

En el caso del corregimiento sería sobre todo un estado primigenio de la *gentrificación* ya que apenas se está invirtiendo a valorizar espacios que no son rentables, pero que nunca han caído de detrimento. De esta manera el ciclo completo de la *gentrificación*, que no ha sucedido en el corregimiento, se plantea así:

La valorización del capital en el entorno construido —su inversión en búsqueda de plusvalía o ganancia— se encuentra necesariamente ligada a su desvalorización. Durante el periodo de uso a través de su inmovilización en el paisaje, el capital valorizado recobra su valor de forma paulatina. El capital invertido es desvalorizado a medida que el inversor recibe gradualmente ganancias de las inversiones realizadas (Smith, 2012, pág. 150).

Ahora bien, el corregimiento de Aguas Claras se encuentra en ese estado primigenio de la *gentrificación*, apenas están dando las primeras puntadas del desarrollo desigual, las

primeras manifestaciones de las rentas potenciales del suelo y todas estas dirigidas por representantes del mercado, pero, por otro lado, las mismas clases medias y altas provenientes de la ciudad han reproducido estas mismas dinámicas de la *gentrificación* y el aumento de las rentas del suelo.

Ya me lo han propuesto ricos de acá (sobre la pavimentación de las vías terciarias), que mandemos proyectos para la pavimentación de las vías y no, yo nunca he estado de acuerdo con eso, más bien me le hecho reacío a ese cuento, porque yo sé que el rico está acá es por el negocio. Un rico acá compra una casa en 80 millones de pesos y que en 6 o 7 meses cobren 600 o 700 millones de pesos entonces no, yo no estoy de acuerdo con la pavimentación de las vías, no estoy de acuerdo con eso (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 13/05/2016).

Ante todos los agentes del mercado que reproducen la *gentrificación*, llega un punto de un ciclo interminable, donde la valorización se ejecuta en la desvalorización, y que la misma valorización que se ha creado, va tener una fecha de vencimiento, donde llegará una valorización nueva. Esto logra tener un panorama de leer lo que le puede esperar al Carmen respecto a la *gentrificación* y en sí de la urbanización.

Por último, el hecho de plantear la *gentrificación* como agente sistemático de la nueva urbanización implica que sus maneras de desarrollarse también difieran de cómo se produce en la ciudad, la *gentrificación* no va ser igual que la que se puede producir en Medellín que en el corregimiento de Aguas Claras. Así mismo, los agentes que la reproducen terminan estando desde la escala macro hasta la escala micro: agentes inmobiliarios que intermedian en la valorización del suelo, las influencias ejercidas por otros espacios ya desarrollados, más la perpetuación de los consumidores de estos espacios, hace que se dé el desplazamiento de los actores que no tienen cabida en ese nuevo futuro del territorio.

V. Formas de resistencia.

La práctica del lugar no puede ceñirse únicamente a las prácticas discursivas de los sectores dominantes que imponen los términos bajo los cuales se enuncia sino que además, debe contemplar las prácticas espaciales de aquellos que lo habitan o de aquellos que socializan en él (Nates Cruz, 2011, pág. 223)

Hasta este punto se ha esbozado como la *gentrificación* es un concepto que puede explicar los fenómenos que yacen en el corregimiento de Aguas Claras: cómo comienza, cómo se inserta en el territorio, que influencias tienen para que sea exitosa esta inserción y cómo perjudica a los nativos en su incursión. Si bien todo el modelo explicativo que se ha dado pareciera algo pesimista para los nativos, hay otro punto que es necesario exponer y son las formas de resistencia que se producen en el corregimiento.

La floricultura.

Dos aspectos que se encuentran en el corregimiento de Aguas Claras, y que se están proliferando son: Las fincas de recreo y las flores. Si bien el primero es un fenómeno dado por los actores de afuera con la complicidad de adentro, el de las flores es algo diferente.

En el corregimiento se pueden encontrar industrias de la flor las cuales tienen empleados agrícolas, pero la actividad floricultora la ejerce, en su mayoría, personas poseedoras de la tierra: hacen los invernaderos, cubren de polisombras sus tierras para protegerla, compran los insumos y las comercializan en sus motos. Lo que cabe preguntarse es ¿Por qué el

fenómeno de la *gentrificación* del Carmen va paralelo con la proliferación del cultivo de la flor?

Si el fenómeno dado a partir de la *gentrificación* es cambiar el cariz social de las veredas del Carmen ¿Qué función tendrían los nativos que cultivan flores en las mismas veredas? En este punto la hipótesis es tomar la proliferación de las flores como elemento de resistencia – que si bien hace parte de la urbanización que se verá en el capítulo 4 – ralentiza la *gentrificación* del corregimiento de Aguas Claras.

La industria de las flores puede crear herramientas que hacen de la tierra un elemento que puede ser vendible, a final de cuentas, así funciona el capitalismo, pero este mismo hecho no significa que no contenga contradicciones: el hecho de vivir de la tierra produce un arraigo al medio que les ha dado de comer, y también para trabajar, pero ¿Qué hacer cuando cultivar comida no es rentable en el contexto y cuando no se puede sostener? hay que buscar otras soluciones.

La venta de la tierra va ser el último recurso que tomarán los nativos ante las presiones que ejerzan los actores del mercado, pero, volviendo al poder del dinero, el recurso de venderlas a un precio mejor terminará siendo una forma de solución ante la estrangulación económica que padecen. Por otra parte el boom de la floricultura es el advenimiento del campesino que no quiere dejar su tierra por la presión económica que hace el mismo mercado. En este sentido la industria de la flor pudo ser la incursión de las dinámicas capitalistas, pero contextualizadas a los trabajadores del campo, los que pudieron utilizar estas modificaciones para mantener su tierra.

(...) la oferta de trabajo es construida por las estrategias de empleo de los trabajadores, que no sólo están conformadas por la necesidad de vender su fuerza de trabajo al mejor precio, sino también por otros factores, como el espacio donde operan, sus redes de amistad, relaciones de parentesco y otras necesidades del hogar. (Riella & Mascheroni, 2015, pág. 237).

La llegada de la floricultura significó el mantenimiento de sus tierras, la rentabilidad de su producción por ser flores para la exportación condicionadas al precio del dólar, por lo que actualmente por cada flor ganan 1600 pesos, lo que equivaldría a 180 centavos la flor.

Pues algunos se dedicaron a la venta de flores... pues yo lo veo así, para que no vendieran su casa si se dedicaban a la agricultura, es que eso no da, y las flores están dando... pues los que están empleados les pagan un mínimo pero les dan todas las prestaciones. (Katerine García Gómez, vereda Betanía. 18/03/2016)

El sentido que obtiene la proliferación de las flores en el corregimiento es que se adecuan a los sistemas de comercialización, no se sale de los regímenes de acumulación, además que crea un ardid sobre la defensa de la tierra por parte de los nativos:

(...)el apego a la tierra, la reorganización de las actividades, la diversificación de ocupaciones, la combinación de fuentes de ingresos, la movilidad espacial en la ruralidad, forman parte del conjunto de estrategias activas para mantener la condición de trabajador familiar, predial; más allá de la combinación con formas asalariadas de trabajo no predial. En este contexto, los desplazamientos/movilidades de las familias pueden funcionar como articuladores de espacios de trabajo y de vida, de persistencia frente a la vulnerabilidad a la cual están expuestos, es decir, de espacios de reproducción social en contraste con los espacios de reproducción ampliada del capital con los que coexisten contradictoriamente. (Bendini & Steimbregger, 2015, pág. 159).

El apego a la tierra, en esta medida, termina siendo ese elemento móvil para que los nativos del corregimiento configuren sus prácticas económicas: se insertan en el capitalismo, pero permanecen en su tierra, y las tecnologías provistas no terminan excluyéndolos ya que son

útiles para el mantenimiento de su economía. De esta manera las configuraciones espaciales van ligadas a las formas de resistencia que se dan en el espacio tal como lo plantea Costes "... el urbanismo nunca estará del todo sometido al valor de inventario; es imposible erradicar del todo las prácticas sociales o la dimensión humana, ambas son resistentes y son parte de este proceso de urbanización" (Costes, 2011, pág. 3).

La *gentrificación*, en esa medida, no se inserta de una manera total, los cambios sociales que vive el corregimiento también responden con otras formas. De ello se desprenden los aspectos culturales que radican en las familias cultivadoras de flores, que perviven mediante su arraigo a la tierra: no como una remembranza del pasado sino como la configuración económica sobre el presente, que ha hecho que los nativos del corregimiento no hayan sido desplazados. De esta manera el corregimiento expone: "... una construcción cultural donde tienen lugar prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de reciprocidad, pero también de confrontación" (Nates Cruz, 2011, pág. 211)

Estar sometido a los dictámenes de los representantes de la *gentrificación* no significa que los nativos de la vereda no obtengan elementos que puedan funcionar para su defensa. Pueden implicar cambios en su vocación, pero que no son cambios vertiginosos como los que ocurre con la *gentrificación*. Puede que parezca una hipótesis dada sobre la que no se sostiene mediante la movilización social, sino implica un cambio de las relaciones sociales que se desarrollan en la permanencia del territorio por parte de la floricultura.

*La agroecología*³⁶.

La migración proveniente de otros sectores no solo se desarrolla a partir de las fincas de recreo, y la interdependencia de los municipios no solo produce una expansión de los dictámenes de los poblados con mayor jerarquía. En este punto hay personas que migran al municipio para estar en contacto con un ambiente natural y protegerlo: el consumo de alimentos orgánicos, el ahorro del agua, más las prácticas agroecológicas son herramientas que utilizan estas personas para el fortalecimiento de lo antaño del campo.

La vida de Carlos, un campesino que fundó “Hojarasca Cultura orgánica”, es el ejemplo que puede exponer cómo funciona esta forma de resistencia. Hojarasca es un movimiento agroecológico que nace en el Carmen en 1996, en defensa de la tierra, pero también de la defensa del medio ambiente y del consumo saludable.

Carlos es uno de los referentes en temas de agroecología en el Carmen que con la creación de Hojarasca incentivó un espacio para la difusión de la agroecología valiéndose de herramientas como el internet, donde convocan los talleres que van a desarrollar.

Don Carlos puede que no sea un pionero en la agroecología en el Carmen, si es uno de los impulsores de esta iniciativa, así relata:

³⁶ La agroecología, al igual que la floristería funciona en las dinámicas capitalistas. Como se había visto en el capítulo 2 la agroecología, sobre todo es una actividad para el ocio, aspecto crucial de la actual urbanización, pero que en otras personas se desarrolla como forma de subsistencia que tiene un cariz político.

Hojarasca surgió por un problema de salud que me sucedió a mi unos 22 atrás. Yo fui un agricultor, pues un campesino convencional que, vivían del jornal y me gustaba era, o siempre me gustaba era fumigar, no tanto para trabajar con azadón pues, sino para fumigar, porque no sé si sabes que aquí en el Carmen ha sido uno de los municipios más afectados con los agrotóxicos (...) yo era un jornalero y siempre me gustaba era fumigar, yo estuve como 25 años o 30, pues 30 años que yo fui agricultor convencional, estuve 5 años como arriero, y los otros 25 años como jornalero igual, pero utilizando mucho agro tóxicos, se me intoxicó la sangre, el médico que descubrió el problema de salud es un agricultor bio-dinámico entonces me fue sacando del problema de salud que yo tenía del problema en la sangre y me fue metiendo por la agricultura agroecológica, pero entonces yo miré y que (...) Entonces como que saque un poquito de cada escuela, la escuela biodinámica, la escuela biológica, y la escuela bio-transfer, como coger un poquito de cada una, y ya en pues empecé con este sistema de trabajo como en el 94 y ya cuando vi que era posible en el 96 pusimos la tienda, con otros tres compañeros. (Carlos. Hojarasca Cultura Orgánica. 05/03/2016).

El desarrollo de la agroecología también va ligado a las coyunturas vividas a nivel global: el tratado de Roma en los años 70, la firma del protocolo de Kioto en 1992 y las cantidades de conferencias hechas de la cumbre de la tierra en defensa del medio ambiente se ha articulado hacia un capitalismo que se pone la rúbrica de desarrollo sostenible. Estos fenómenos globales han tenido una influencia en lo local del Carmen que ha hecho que haya una participación internacional en difundir la agroecología:

(...) hace dos años estuvo un proyecto de la FAO aquí como, como activando y aportándole algunas cosas a un proyecto que... aquí en el Oriente fueron como 120 granjas en unos 6 municipios, acá en El Carmen estuvo apoyando 30 granjas, entonces eso como que ha motivado como algunas personas para ahora, en estos dos últimos años, como estar un poquito como, seguir con esa idea como de lo agroecológico, pero más para ellos como la huertecita (Carlos, Hojarasca cultura orgánica. 05/03/2016).

La proliferación tímida de la agroecología permite ver las configuraciones que sufre el campo ante los medios que llegan a los espacios rurales. La misma globalización ha invalidado las dicotomías dadas en base de lo que es urbano y lo que es rural viendo las relaciones semejantes que se desarrollan en los dos espacios. Este hecho ha planteado que

las formas de resistencia, insertas en el corregimiento, tengan un aspecto móvil en su configuración, configuración ejercida por parte de los elementos que puede brindar el capitalismo y la globalización:

De esta manera, el estudio de lo rural propuesto por el enfoque dicotómico clásico se preocupaba en determinar evidencias que distinguieran la realidad rural de la urbana, tomando como base la polarización comunidad/sociedad, no se preocupaba por identificar posibles relaciones de influencia que pudieran ocurrir entre las mismas. (Romero, 2012, pág. 14)

Esta configuración de la ruralidad esta sostenida en las contradicciones que efectúa la incursión de las clases medias y altas provenientes de las ciudades, que promueven un dinamismo mediante la agroecología. Así mismo, Carlos relata cómo habitantes provenientes de la ciudad refuerzan la agroecología: “Aquí en el Carmen si hay una personas que se han dedicado a esto, pero no de tiempo completo ni que su parte económica sea esa, sino como más como hobbies, como un huertecita campesina casera sin agro tóxicos” (Carlos, Hojarasca Cultura orgánica. 05/03/2016).

La agroecología, como la floricultura, muestran procesos que se configuran entre el pasado con el presente. Se vale de lo antaño del campo que utiliza herramientas dadas por la globalización y el capitalismo. Además implica que las relaciones sociales, al igual que las formas de resistencia, sean adecuadas ante los fenómenos que pueden ser perjudiciales para el tejido social del corregimiento, un tejido social que se asienta en la tierra, y la tierra como baluarte de resistencia.

VI. Conclusiones.

La *gentrificación* que se está dando en el corregimiento de Aguas Claras es un hecho, los fenómenos que acontecen con la llegada de las clases medias y altas, provenientes de las ciudades, han tenido influencia en la configuración el territorio. Pero por lo ya visto, se hace asequible la incursión del capitalismo en el municipio, lo que también permite ver los momentos más álgidos que llevaron a la consolidación del corregimiento como un espacio que termina teniendo primacía la monopolización y la reproducción de las lógicas de acumulación.

Esta incursión de la *gentrificación* en el territorio ha hecho que se plantee de una forma más sólida la interdependencia que crea con otros espacios a partir de las esferas política, económica y social, lo cual hace que haya una influencia externa en la toma de decisiones en el corregimiento, prescindiendo de la participación de los actores que viven en él. Así funciona el capitalismo, una homogenización de las relaciones sociales mediante la desigualdad en las tomas de decisiones políticas y económicas: los que las toman son los que acumulan más. Es la cooptación de espacios para intensificar su desarrollo.

El capitalismo no funciona solo como elemento que puede incursionar en los fenómenos de la migración de las clases medias provenientes de la ciudad, también se inserta en las relaciones sociales de los nativos al reducir los objetos en permutables y enajenables. De esta manera ha sido el motor que ha transformado el corregimiento en base de las relaciones de los nativos y ciudadanos mediante mercancías que es el material principal que

las lubrica: unos compran otros venden, uno se enriquecen otros se empobrecen, unos se asientan otros son desplazados.

Lo que impacta sobre la *gentrificación* en el corregimiento es que no hay un enemigo tangible, no hay un actor armado que los repare o un estado que vele por ellos, sino que es un sistema que lleva a cabo toda la maquinaria para adecuar los espacios en pro de acumular.

Si hipotéticamente llegara un alcalde en el Carmen de Viboral en contra de las fincas de recreo y de la expulsión de las empresas que se lucran con este proceso, la misma influencia de los otros municipios colindantes, las decisiones que pueden venir de la capital antioqueña y de las decisiones de actores internacionales, lo encarrilaría de nuevo hacía los puntos que pueden producir rentabilidad para todos ellos, sin importar cuan perjudicados se hallarían los nativos del corregimiento: "Aunque es fácil movilizar toda la comunidad contra un intento de desalojo por parte del Estado, es mucho más difícil frenar un proceso de ventas de terreno individuales a intereses externos." (Gledhill & Hita, 2014, pág. 102). Los nativos quedan cercados como una roca que reposa en una rama sobre el vacío que la rodea.

Lo dicho no significa que los habitantes del Carmen no produzcan formas de resistencia, que también se adecuan en la intangibilidad, se recitan en utilizar las mismas tecnologías que adecuan al espacio en la producción de capital, y así crean bases sobre su permanencia. Si bien a los nativos no les interesa sacar el capitalismo de sus vidas, buscan todos los

mecanismos para permanecer en la tierra; a final de cuentas esa es su meta: no ser desplazados por otras formas de despojo que se hacen llamar inercia del mercado.

La configuración del territorio del Carmen es una progresión donde se encuentran contradicciones, sean sociales, económicas y espaciales. La interiorización del capitalismo en las vidas no tiene el potencial de hacer permutable todo elemento de ella, demostrado por el arraigo sobre lo que les ha dado la vida y lo que los hace permanecer: La tierra.

CAPÍTULO IV

LA BONANZA DE LA HORTENSIA

I. Introducción.

La floristería es un fenómeno económico que no puede pasar desapercibido, debido a que cada día ocupa más espacios en el Carmen de Viboral. En ella se puede entender como una configuración de las identidades campesinas que toman rumbos, desde la complejización de la ruralidad a partir de la incursión en otros eslabones de la producción o como otra de las características de la urbanización del campo.

Si bien ha habido debates sobre la definición de la ruralidad, ya sea desde la perspectiva de La nueva ruralidad, que en síntesis es el desarrollo de nuevas actividades superando la condición fundamental de lo rural relacionado con lo agrario. Por otra parte están los puntos grises de lo periurbano, que en el contexto latinoamericano se pueden expresar desde dos maneras: migraciones por parte de campesinos o trabajadores de la tierra que van a la ciudad y se establecen en los márgenes de ella desarrollando sus actividades agrícolas y sus relaciones sociales mediante los vínculos familiares; en el otro caso son ciudadanos que se asientan en las veredas de municipios cercanos que utilizan el sector como dormitorio, debido a que siguen desarrollando sus actividades económicas dentro de la ciudad. Ahora los puntos expuestos acá corresponden a una descripción final; es decir que se categoriza de una vez cómo se comportan estos espacios.

Este capítulo no va tener un enfoque desde estas dos perspectivas, debido a que si miramos desde otro ángulo a la nueva ruralidad, podríamos llegar a la conclusión que es una expresión del capitalismo en el campo. Ahora con lo periurbano los limitantes que se desarrollan es ponerlo como un producto final de los espacios dados. El hecho es que podríamos hablar de lo periurbano como un estado medio de la urbanización, pero de igual manera expresa un proceso de contagio de lo urbano en los espacios rurales. Ahora bien, si tomamos a la urbanización como expresión ideológica del capitalismo, que implica la acción de la economía desde la división del trabajo, podríamos describir los procesos dados en el Carmen de Viboral desde la urbanización.

Ya lo decía Park desde la ecología urbana, y es que uno de los aspectos del hombre en la ciudad es su inserción en la división del trabajo (Park, 1999). La super-especialización a la que recurren las ciudades es una forma garante de la cohesión urbana, lo que permite dar bosquejos sobre cómo se comporta el campo en materia de la flor en el Carmen de Viboral

Este escrito tiene como hipótesis que la floristería es otro de los muchos eslabones de la urbanización en el Carmen de Viboral, donde se pueden encontrar diferentes contradicciones y comparaciones con las ciudades actuales.

Para el desarrollo de esta tarea se van a tomar en cuenta aspectos tales como: los factores históricos que crean un espectro influenciado en el éxito de la incursión de las floristerías

en el municipio, elementos teóricos que pueden reforzar las condiciones de la floristería como expresión de la urbanización del campo, que crea un conducto para la apropiación de otros espacios. Por último, como estos elementos expuestos conllevan a múltiples percepciones de la floristería en diferentes veredas, se va tener en cuenta desde la complejización laboral, el desarrollo de otras actividades en dichas zonas.

II. Cambios en la vocación del suelo.

Los hombres en cuclillas asentían, lo sabían, Dios lo sabía. Si pudieran alternar cosechas podrían bombear sangre nueva en la tierra.
(John Steinbeck. *Las uvas de la ira*)

El negocio de la floricultura en el Carmen de Viboral tiene una participación sustancial en la configuración de las relaciones sociales, en cómo se transforma el territorio y como se comprende este. Si bien a nivel nacional el comercio de las flores comienza desde la década de los sesenta en la sabana de Bogotá, en la región del oriente antioqueño, específicamente en su altiplano (valle de San Nicolás), empieza a principios de la década de los noventa. Según relatos conseguidos por los habitantes del municipio, al principio fue una aproximación a este cultivo, como una especie de plan piloto, teniendo una dependencia sobre las variaciones que podían oscilar por parte de los agentes exportadores. En esta primera incursión, el negocio las flores³⁷ tuvo una participación y una caída remplazada por el tomate de árbol o por el ganado de leche, dependiendo esto de la vereda. A mediados del

³⁷ La mayoría de cultivos son, hortensias, aster y crisantemo.

milenio (2005-2006) el negocio de la hortensia retoma otra vez una participación en la economía agrícola del Carmen.

Aspectos históricos.

Para que prosperara el negocio de la flor en el Carmen de Viboral hay asuntos pertinentes que abordar. Desde una perspectiva histórica, factores esenciales que cambiaron la conformación del campo colombiano, en este caso el Carmen de Viboral, se debió a: 1) La bonanza del café en la década de 1920 que cambió las dinámicas ejecutadas de un campo colombiano basado en la hacienda (poseedor-mayordomo) a una economía de exportación, en palabras de Jairo Estrada fue el paso a “un campo basado en la acumulación” (Estrada Álvarez, 2015, pág. 234); 2) Teniendo en cuenta la configuración del campo colombiano, la cantidad de reformas agrarias fallidas tuvieron el espectro de entender al campo como un agente productivo. La reforma agraria de 1936 impulsada por el gobierno de Alfonso López Pumarejo, proyectaba la distribución del campo para personas que demostraran la potencialidad de ser rentable. Además de esto era una de las fórmulas para contener la crisis económica de 1929 mediante la recaudación de impuestos por parte de la valorización de los predios; lo que conllevó estos aspectos en el campo fue, en palabras de Sergio de Zubiría:

Durante el siglo XIX y comienzos del XX se diseñó, en la mayoría de países de la región, un modelo de crecimiento económico de tipo primario-exportador y dependiente, especialmente a partir de la década del treinta del siglo XX, sin transformaciones

estructurales globales, y se organiza una sociedad jerarquizada, polarizada y rígida, con fuerte concentración de la riqueza, y el poder político centralizado en una minoría (Zubiría Samper, 2015, pág. 329)

Ahora bien, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y la instauración del frente nacional por parte del general Rojas Pinilla, se tiene un campo que se ejecuta a partir de su rentabilidad y productividad. Si bien leyes como la 135 de 1961 intenta proteger a los campesinos de su dependencia a un mercado extranjero, los esfuerzos ejecutados son banales, debido, además, de la violencia propagada en el campo colombiano. En estas mismas fechas hubo un aumento de importaciones internacionales de pesticidas y herbicidas que ejecutaron una mayor dependencia de los campesinos hacia los sectores internacionales (Garavito Londoño & Palacio Martínez, 2011).

El municipio del Carmen de Viboral y sus habitantes no se salvaron de este fenómeno económico, lo que han llamado revolución verde. Debido a la falta educativa sobre los impactos de los herbicidas y pesticidas, más las presiones simbólicas que ejecutaban los proveedores debido a ser personas estudiadas y cultas, los campesinos terminaban accediendo al paquete tecnológico compuesto, además de los pesticidas, semillas VAR y maquinaria agrícola. Lo que permitió la revolución verde fue consolidar y solidificar la dependencia del campesino hacia sectores productores del mercado extranjero. Sobre esta dependencia plantean Garavito y Martínez:

Al aplicar la nueva tecnología, los agricultores se vuelven dependientes de centros especializados y de suministros procedentes de sitios lejanos, pertenecientes a una red de relaciones sobre la cual no pueden ejercer ninguna influencia. (Garavito Londoño & Palacio Martínez, 2011, pág. 21)

La revolución verde hizo una cavidad para insertar y consolidar las relaciones de producción y de consumo de una manera global y local. Según datos el altiplano del Oriente antioqueño, donde está el Carmen de Viboral, este aporta el 7.28% del producto interno bruto del departamento (Cornare 2003-2020) citado en (Garavito Londoño & Palacio Martínez, 2011).

III. La dependencia extranjera.

Poseer no es controlar. El Capital consiste en controlar las cosas.

(Tom Wolfe. *La hoguera de las vanidades*)

Las iniciativas extranjeras ejecutadas por el Banco mundial en el mercado de la flor fueron dirigidas a países “en vía de desarrollo” que pudieran solucionar sus crisis, lo que se llamó PANTE (productos agrícolas no tradicionales para la exportación). Así mismo, debido a que la producción de las flores actualmente es dirigida hacia los países del norte (Estados Unidos, Canadá y la zona de la Unión Europea) hubo una aplicación de políticas por parte de los países importadores dirigidas hacia los países productores: está la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPA) y el Sistema Generalizado de Preferencias (SPG) de Europa, incentivaron la producción de la flor. Según Ardila Carrillo y Ulloa Unanue la aplicación de estas leyes, además de privilegiar algunas naciones, también permitió sanciones comerciales a los países que no hubieran cooperado con la lucha antinarcóticos (Ardila Carrillo & Ulloa Unanue, 2002).

El matrimonio legislación-economía, ha ejercido un ardid donde la producción de la flor en el Carmen de Viboral ha sido reclutada en estas esferas. Países que poseen la tecnología necesaria para el mantenimiento de la flor han sido uno de los mayores beneficiarios del campo. Holanda es uno de los países productor y exportador de herbicidas y pesticidas para el control de plagas de las flores, que cada vez se intensifican más debido a que la producción de la flor se equipara a un monocultivo. La falta de rotación de cultivos, además de esterilizar la tierra, también permite la propagación de plagas como la araña roja, donde su única alternativa es utilizar los agentes químicos exportados por el país de los molinos.

La dependencia desarrollada y afianzada ya a mediados de los años noventa a partir de la economía de la flor y en si en el campo colombiano, propone osificar un solo circuito para el desarrollo agrario, asunto que no ha tenido eficacia debido a que los mismos agricultores terminan pidiendo créditos sobre la compra de tecnología endeudándose cada día más (Garavito Londoño & Palacio Martínez, 2011).

La producción de cultivos transitorios como la papa, el frijol y la arveja en el Carmen de Viboral han dado paso a los cultivos permanentes (Garavito Londoño & Palacio Martínez, 2011) o de una manera más precisa a los cultivos PANTE. Esto es debido a: 1) La baja rentabilidad de la agricultura de pancoger para los productores. 2) La disposición de una economía basada en el consumo más que en la producción, es decir que, los consumidores de alimentos (todos) tendrían una mayor importancia que los productores. 3) Debido a la dependencia extranjera sobre los insumos y mantenimiento de los cultivos, además de la

competencia internacional que desvaloriza la producción nacional, contempla el trabajo del agricultor un trabajo mal remunerado. Por último, las decisiones políticas del gobierno de Cesar Gaviria en 1990, mediante la apertura económica y la constitución de 1991 impulsaron, con la maquinaria gubernamental, la entrada de productos exportados y la salida de productos nacionales. Según Sergio de Zubiría la constitución del 1991 adjudicó contradicciones sobre la disposición de los reconocimientos sociales y la participación profunda del mercado en el Estado colombiano.

La constitución contiene, en sí misma, tensiones como la incompatibilidad entre los derechos sociales y un orden de mercado, que luego va imponiendo el sometimiento de los derechos fundamentales a la regla 'fiscal' o entre una junta autónoma del Banco de la República y las políticas públicas del gobierno, la apertura a la participación privada en sectores económicos tradicionalmente conservados solo para lo público. (Zubiría Samper, 2015, pág. 359)

Lo dicho en el anterior párrafo pone punto final para la inserción del campo carmelitano (sus zonas más aledañas a la cabecera) como un valor de cambio, donde la finalidad de los cultivos producidos es ser exportados y de esta manera solidificar dicha dependencia extranjera.

El 95% de la producción de flores es vendida al exterior contemplando a Colombia como el segundo país exportador de flores (Ardila Carrillo & Ulloa Unanue, 2002). Lo que implica este aspecto es la constante dependencia de los mercados extranjeros para la exportación de las flores que obliga a los productores regirse sobre sus dictámenes y variaciones del precio. Ya poseer la tierra para producirla no garantiza poseer el medio de producción,

ahora se trata de controlarlo, de controlar la tierra por parte de otras personas al otro lado del globo que toman las decisiones sobre qué cultivar. Pero cabe hacerse una pregunta ¿Qué hace tan efectivo el influjo de personas que no han tenido tierra en las uñas para manejar las palancas de la exportación agrícola?

La división social del trabajo.

La mediación que hacen: agentes gubernamentales, clientes extranjeros, instituciones para la exportación, comercializadoras, intermediarios etc, muestra nítidamente lo que llamó Marx "*La división social del trabajo*" (Marx C. , 1981). En términos generales el autor lo que plantea es que la división del trabajo no solo se encuentra en la fábrica, sino que sale de estos muros para insertarse en la sociedad. El principio es el mismo, la vigilancia del trabajador para que cumpla con su trabajo. Si bien Marx lo ve con la mirada escrutadora del capitalista al trabajador para que trabaje, actualmente, debido al desarrollo de las tecnologías de la comunicación, permite ese ejercicio de la vigilancia desde los dispositivos celulares, desde el internet, los movimientos bancarios, así mismo permite expandir los eslabones de producción por todo el globo, sin la necesidad que las personas se conozcan o que tengan un mismo idioma, se puede ensamblar un carro en diferentes países como la flor se puede producir en Colombia llegar a un centro portuario para dirigirse a diferentes países.

En el negocio de la floristería funciona perfectamente esta base teórica, en ella hay toda una red que se cristaliza debido a la interdependencia dirigida para la producción de hortensias. Para que el cultivo prospere se necesitan diferentes trabajos: se necesita un medio de producción (la tierra) - puede ser del mismo habitante o de una empresa -; se necesitan insumos, pesticidas, herbicidas, fertilizantes para que las flores no sean marchitadas por insectos, mamíferos o aves; así mismo “zaharan” (mayas negras utilizadas para protegerlas del sol) y por último un invernadero, para mantener un clima artificial para la producción de estas (en algunos casos no se utiliza dependiendo de la flor). Todos estos elementos funcionan como un ensamblaje para el producto final, es decir la flor, asunto que el campesino o la empresa debe asociarse con estas personas o entidades que fabrican todos estos elementos donde, paralelamente, se crean diferentes redes, unas más importantes que otras, al cultivador de flores le interesa más su red de exportación que el señor creador del zaharan, ya que el primero es una puerta para su ganancia.



Foto No 1: Paisajes del zaharan. Vereda la Chapa 11/04/2016.

Retomando la base de la división del trabajo, lo que plantea Marx, es que, si bien la división del trabajo ha existido en las sociedades antiguas, estas se desarrollaban en torno a su valor de uso (las cualidades físicas o mentales de cada persona para desarrollar alguna labor). Mientras tanto, en la actualidad, esta división del trabajo se desarrolla en el valor de cambio. Si bien las cualidades físicas y mentales todavía tienen una relevancia, en la mayoría de los casos la división se desarrolla para la ganancia. No se necesitan soldados robustos, o grandes oradores para la política, sino que estos trabajos se desarrollan es por su remuneración. Aterrizando este aspecto al cultivo de las flores se entiende como un valor

de cambio debido a que en su totalidad se reduce a la exportación, esto era verificado en las entrevistas.

(...) los cultivos se le venden a comercializadoras, para esas flores exportarlas [...] por ejemplo los cultivos acá son para exportación, las venden a unas comercializadoras, también sacan flor nacional que es como más regularcito, que las venden en el mismo país, pero es más duro vender en Colombia, sería más duro. Si no fuera por las exportaciones le digo que sería, pues tampoco podrían estos cultivos (Alfonzo Zuluaga. Vereda la Chapa. 11/04/2016).

Lo que permite hacer efectivo la proliferación de la flor es: primero la inserción del campo en un régimen de acumulación; segundo, la maquinaria política, sea gubernamental o estatal, abre espacios para su consolidación; por último, en el plano de la producción, la participación de todos los eslabones para el éxito de la exportación de las hortensias hace pertinente que los nativos del municipio les sea atractivo el cambio de la vocación de la tierra, todos ellos dividiendo sus capacidades en el marco del valor de cambio. En este sentido: "Las economías campesinas se han articulado en tanto bolsones de mano de obra excedentaria, pero al mismo tiempo han perdido la posibilidad de implementar procesos de reproducción autónomos" (Martinez, 2015, pág. 29). La proliferación del cultivo de flores permite que las economías campesinas se configuren no solo en torno a la economía de sustento (valor de uso) y de la exportación (valor de cambio) sino privilegiar la exportación debido a los procesos globales dados.

Los ingredientes descritos se reducen a esta expresión: Sale más rentable cultivar hortensias que se venden a precio de dólar (que está a 2.935 pesos colombianos) y según los

cultivadores de hortensias la flor se vende a 1500 o a 1700 pesos, diferente de vender un bulto de papa que se compra a 400 pesos, además, y sobra decir, en términos prácticos es mucho más sencillo cultivar flores que cultivar alimentos.

(...) esa mata de hortensia, si usted diario le va cortar una flor una flor diario se la da, y la mata queda ahí, usted no tiene que volver a sembrar, y esa mata le sigue dando, en cambio, digamos una mata de papa, usted llega le siembra la semilla, tiene que remontarla, tiene que aporcarla, tiene que fumigarla, y esperar 4 meses y medio para arrancarla, arrancó y vuelve y siembra otra semilla, ese es el cuento de la hortensia... y una sola mata le puede dar a usted 10 flores. (Carlos Hernández. Vereda la Milagrosa. 03/05/2016)

El entramado explicado anteriormente permite mostrar otros elementos para comprender el mercado de las flores en el Carmen de Viboral, y es como la misma flor se transforma en un agente de vigilancia.

La enajenación de la tierra

En un artículo que lleva por título “*La Simbiosis perversa*” observa la participación de las máquinas como elementos transformadores del proceso del trabajo en los cañaduzales de Brasil, en el entendido que la máquina termina siendo un agente de vigilancia para el trabajador. Como ejemplo ponen lo que acontece con los tractores para la recolección de caña azucarera debido a la fuerte demanda de los combustibles impulsados por etanol (Aparecida de Moraes Silva, Dourado Bueno, & Medeiros de Melo, 2015). Lo que acontece con la condición del tractor es la participación de muchos agentes para su buen

funcionamiento: nivelar los desniveles, quitar las piedras que se puedan atravesar, destruir casas y árboles debido a la dificultad de sortear obstáculos por estas máquinas. Se despliega toda una fuerza de trabajo manual que funciona para potenciar la eficiencia del tractor en la cosecha, y donde los trabajadores se deben acoplar a los tiempos de producción y mantenimiento de la máquina.

Este caso ejemplifica lo que sucede con el mercado de las flores en el Carmen de Viboral, si bien en el ejemplo descrito el actor principal es el tractor donde este rige los tiempos de los demás, el mismo caso sucede con la hortensia, el primero es un medio de producción, mientras que la flor es la mercancía.

Si se mira de cerca la producción de las hortensias, donde debe haber un mantenimiento constante, esta misma es motivada por la división social del trabajo que, además de potenciar las capacidades de los productores, los reduce a simples *ilotas*³⁸ (Ferguson, [1767] 2010), lo que significa que son personas desprovistas de todo aspecto que tenga que ver con lo humano, en el sentido que solo dedican su tiempo a la producción. En resumen, las consecuencias de estar en un régimen capitalista, implica representarse la persona como un productor de mercancías (floricultor, agricultor, ceramista). Además que hay que añadir lo expresado más arriba, que si es un valor de cambio, esta tendrá otras directrices donde no es partícipe el productor de la flor.

³⁸ Definición de los siervos espartanos.

Todas estas consecuencias están determinadas por el hecho de que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño. Partiendo de este supuesto, es evidente que cuanto más se vuelca el trabajador en su trabajo, tanto más poderoso es el mundo extraño, objetivo que crea frente a sí y tanto más pobre son él mismo y su mundo interior (Marx K. , 2007, pág. 36)

En el Carmen de Viboral la economía de la flor se realiza por dos agentes: están los poseedores de la tierra que ven rentable el negocio de las flores y se dedican a cultivarlas; y están los asalariados rurales, personas que trabajan para una empresa o para algún poseedor de la tierra que se dedica a este negocio. Los asuntos que conciernen a ellos nos son muy diferentes debido a que están a merced de terceros que hacen oscilar su sostenibilidad, uno por las contingencias de las exportaciones y el otro por el poseedor o por la empresa (y este mismo poseedor por las exportaciones). Cabe la frase dicha por San Pablo sobre Damasco³⁹, solo que ahora lo que importa son los caminos mas no Damasco. Los productores de flores pasan a un aspecto secundario y los circuitos y agentes que tienen una participación en la exportación son el actor principal. Lo que radica en la condición del trabajador o trabajadora de las flores es su dependencia de otros agentes para volverse productivo y no quedar sobre los cimientos de lo inútil. Como decía Marx.

En sus orígenes, el obrero vendía la fuerza de trabajo al capitalista por carecer de los medios materiales para la producción de una mercancía; ahora, su fuerza individual de trabajo queda inactiva y ociosa si no la vende al capital... Incapacitado por su propia naturaleza para hacer nada por su cuenta, el obrero manufacturero solo puede desarrollar una actividad productiva como parte accesoria del taller capitalista (Marx C. , 1981, pág. 294)

³⁹ Para llegar a Damasco hay muchos caminos.

El floricultor, ya como un engranaje más de la máquina de la floristería queda inserto, donde él simplifica su labor al dedicarse a este negocio nada más, es decir, el trabajador le pertenece a la flor, que impide al trabajador explorar ese mundo extraño, que termina reduciendo otras actividades donde él pueda desarrollarse, ya que se lo impide. Desde las entrevistas hechas, se expresaba ese constante mantenimiento de la flor que la definía como un trabajo donde se lleva mucho estrés.

Trabajar la agricultura y trabajar las flores son dos cosas muy diferentes, ya que en el manejo de flores eso es mucho, hay mucho trabajo, hay mucho estrés, si me entiende, y en esos cultivos diarios usted tiene que estar pegado en eso, mientras que usted la agricultura siembre una papera, siembra una frijolera, usted llega y le hace unas cosas y usted sigue fumigando y listo, usted no tiene que estar metido a toda hora, mientras que en los cultivos de flores si se maneja mucho estrés y mucha y usted diario, tiene que estar diario, eso no lo puede dejar quieto. (Alfonzo Zuluaga. Vereda la Chapa. 11/04/2016)



Foto No 2: Cerca de bombillos para la floristería. Vereda la Chapa 11/04/2016.

La despersonalización del ser humano como un productor que gira en torno a su mercancía, debido a que busca una forma de poder vivir. En un campo basado en la acumulación es difícil ser un campesino libre. Está inserto en toda una cadena de montaje de la floristería, que está enmarcada en el valor de cambio. El hombre que posee la tierra no puede dar mayor producción debido a la falta de insumos y de herramientas para producirla. Nada surge de la nada – de sus propias manos – es el eco que se escucha para la producción de las hortensias, y debido al guayabo económico que han sufrido durante tantos años con la agricultura, con más fuerza la enajenación del floricultor por las flores se ve manifestado.

Este asunto de la enajenación del trabajador sobre la mercancía es impelida sobre algo que mostraba Norbert Elías a partir de la condición casi animal de sobrevivir, parafraseando a este autor lo que explicaba, era que la intensa necesidad de vivir obnubilaba otras necesidades que son, de igual importancia: el caso de la política, de la economía, de la cultura las cuales terminan siendo hilos conductores de la miseria o la prosperidad (Elias, 2002). De ahí surge el dicho *“Los mendigos no se revelan”*.

El enajenamiento del trabajador por parte de la mercancía también es el enajenamiento de la tierra, es por este motivo que la cuestión de controlar por parte de los agentes externos hace de los poseedores un ensamblaje más de sus directrices. Esto demuestra que el negocio de la floristería se desarrolla solamente en la esfera del valor de cambio, en el sentido que en el municipio la producción de hortensia no tiene algún valor de uso, no es un

alimento, no se utiliza como medicamento y tampoco está relacionada con algún elemento esotérico. Los habitantes del Carmen se interesan por este cultivo es por su rentabilidad y las ganancias que pueden generar.

En el párrafo anterior cabe aclarar que no es un asunto binario donde los habitantes deben dedicar su economía a la agricultura de sustento, donde tenga que comer, hay otras necesidades, electricidad, un televisor, una nevera, una moto, elementos que no van a surgir de la tierra que son actualmente indispensables para llevar un estilo de vida; el asunto radica en desbalancear la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio haciendo primordial la segunda. Tiene razón cuando el habitante del Carmen se preocupa sobre las cuestiones relevantes de la tierra, no es qué me produce dinero, sino qué me va dar de comer, es evitar caer en la ironía de morir de hambre teniendo la tierra para cultivarla.

IV. Percepciones espaciales.

La flor como elemento para urbanizar

David Harvey planteaba que uno de los aspectos actuales que rige las ciudades es el cambio de los patrones de producción a los patrones de consumo (Harvey, Urbanismo y desigualdad social, 1977). Siguiendo con esta idea el consumo se aplica a la sustentación de servicios como el agua, luz, alcantarillado, internet y otros que pasan de soslayo como la

recolección de basuras. En este sentido los habitantes son consumidores de servicios que provienen de otros espacios. En el caso de las ciudades es sencillo demostrar este aspecto, debido a que las hidroeléctricas, el agua y los rellenos sanitarios, no se encuentran dentro de ella, se encuentran en los márgenes, en poblados distantes que proveen estos elementos.

Una de las contradicciones ya mencionadas sobre el valor de uso y valor de cambio la desarrollaba el autor ya citado en *“Las 17 contradicciones del Capital y el fin del Capitalismo”* Debido que esta no funciona como pares de oposición, la contradicción como la plantea Harvey y otros autores (Marx C. , 1981) (Hegel, 2009), no funciona desde la perspectiva aristotélica donde nominar algún elemento con un adjetivo anulaba su antónimo. Según esta idea, fumar sería una contradicción con las ganas de vivir debido a que acorta la vida. En el planteamiento de Marx y Harvey la contradicción funcionan como tensiones, donde las dos deben coexistir, de este modo el valor de uso y el valor de cambio son dos caras de la misma moneda, donde cada una necesita de la otra. El problema, como se planteaba anteriormente, es elevar la importancia de una sobre la otra.

Algunos autores hablan de la muerte de la ciudad (Jacobs, [1961] 2011) por la intervención del mercado en la planeación urbana, donde los mismos aspectos de la vida son privatizados, donde el espacio público queda suprimido por el espacio privado, en fin, la fórmula del mercado para apropiarse de la ciudad se debe a imponer el valor de cambio sobre el valor de uso. Para ser más específicos, las industrias, las materias primas, las fábricas ya no se encuentran en las ciudades. En el contexto colombiano, estas se han

retirado a zonas menos pobladas pero con buena infraestructura vial y canales de comunicación eficientes. Las ciudades actuales se dedican a una economía basada en servicios, en la distribución de ellos, más no en la producción, la ciudad no produce el agua, no produce la electricidad. En este sentido la ciudad no produce, consume, debido a la carencia de la creación de valores de uso⁴⁰.

La circulación de productos y servicios es viable mediante el dinero, lo que atribuye cambios en la noción de donde provienen las mercancías. La racionalidad, como decía el habitante del Carmen “es pensar en razón al dinero”, la adquisición de elementos indispensables pasan por el lente del dinero, precisamente por el lente del consumo, es reducir la producción y el trabajo integrado de las mercancías a aspectos numéricos “cuánto cuesta o cuánto vale”. Respecto a la función de la economía de la flor se decía.

(...) pues si, eso se ve que es un cultivo (la hortensia) donde la gente logra conseguir un capital y ser alguien más en la vida pues, pero la verdad que es muy triste que uno... pues la mayoría de las personas piensan más como en el dinero, siempre, siempre estamos pensando en el dinero y a mi me parece que no es el caso, uno tiene que pensar hombre en lo que nos vamos a comer, que, como le he dicho a la misma gente acá en la comunidad hombre “plata y hortensias no vamos a comer”(Entrevista Carlos Hernández, Vereda la Milagrosa. 13/05/2016)

Desde la floristería como un agente que es potencialmente urbanizable, utiliza aspectos del campo (paisajes, densidad demográfica, modos de vida) para ser modificados como valores de cambio. Todo el proceso empleado para el mantenimiento y exportación de la flor gira

⁴⁰ Como se ha visto en el capítulo dos, los múltiples trabajos que surgen en esa órbita, en ninguno se puede hablar que haya producción de valores de uso (excepción de la comida) (Nota del autor).

en torno a ser un objeto vendible, lo que permite a los sujetos una retribución salarial; ahora, ese salario va ser utilizado para el pago de los servicios, gasolina para transportarse y la misma alimentación. Lo que hace sugestivo la última parte es algo que decía un campesino de la vereda la Milagrosa: "...igual la persona que está cultivando la flor ahora le toca irse para el supermercado y comprar todo, porque en la propia finca no tiene nada sembrado" (Carlos Hernandez. Vereda La Milagrosa. 03/05/2016).

Lo que acontece sobre este cambio social, impelido por la economía de la flor es reducir los aspectos cotidianos de la vida en el consumo. Así mismo romper con solidaridades antes expresadas en las veredas en la materia económica, el caso del intercambio de productos; como también el surgimiento del individualismo⁴¹. Al perder todo contacto en los circuitos del consumo (para comprar la comida) rompe con estas solidaridades antes expresadas, da el paso a entender la urbanización desde su aspecto inherente del individualismo.

La cuestión no implica en criticar el consumo y encumbrar los aspectos tradicionales del campo basados en la producción, sino en la depredación de la vida misma puesta en manos de algunos de estos dos vértices, en este caso el consumo. El mercado de la flor potencia que los trabajadores circulen en la órbita del consumo, si bien pareciera que la floristería está en la órbita de la producción sus trabajadores no lo están, debido al enajenamiento ya expuesto.

⁴¹ Cabe aclarar que las relaciones de parentesco, las liturgias y en si los aspectos cotidianos que van más allá de lo económico, no permiten que se desarrolle de una manera total este individualismo en los nativos. La aclaración se hace que el individualismo se desarrolla en la esfera económica del consumo (nota del autor).

Se muestra de hecho que la industrialización conduce al colapso de la ciudad tradicional, imponiéndole una lógica del beneficio y la productividad que destruye todas las formas de creatividad y espontaneidad atacando la propia cotidianidad, que queda así alienada y marcada por la desintegración de la vida social y la destrucción de la vida mental. (Park, 1999, pág. 134)

Henry Lefebvre, sobre la producción del espacio, en una de sus tesis expone que las relaciones sociales necesitan un soporte material y este soporte material es el espacio, de esta manera las relaciones sociales se desarrollan en las construcciones espaciales (Lefebvre, 1974). Las relaciones de producción y de consumo se desarrollan en diferentes espacios de los floricultores, debido a que la flor es un producto para exportar, no tiene ninguna implicación en la subsistencia del trabajador como valor de uso, en cambio sí tiene una participación como valor de cambio, ya que de ahí obtiene dinero para solventar sus necesidades que se desarrollan en otros espacios. La condición de los espacios contemplados para el consumo expone la necesidad de un ser productivo, de un ser que genere rentas que sea eficiente para este.

Ahora, la condición de transformar las floristerías del Carmen de Viboral como impulsores del consumo ejecuta una percepción diferenciada de los espacios sobre esta.

Los espacios para el capital

En algunos debates académicos se exaltaba el triunfo del capitalismo desde el argumento que actualmente las personas viven mejor que Enrique VIII o Julio Cesar debido al alcance tecnológico que se ha tenido a lo largo del siglo, si bien es verdad que actualmente una persona de clase media tiene mayores comodidades que la realeza del siglo XVIII, el asunto de la calidad de vida y de la comodidad se comparan a partir del contexto vivido y del momento histórico dado, esto implica la comprensión de los tiempos y espacios dados.

En el mapa del Carmen de Viboral y su división geográfica de las veredas, se pueden encontrar tres corregimientos donde el cultivo de las flores está en crecimiento. Lo que se conoce como el corregimiento de Aguas Claras⁴², donde se tienen tensiones con los negociantes de la tierra; el corregimiento de Alto Grande, donde se encuentra la vereda La Aurora⁴³, por donde pasa la carretera destapada que comunica El Carmen con el Santuario; por último se encuentra el corregimiento de la Chapa, donde se encuentran la vereda La Chapa⁴⁴.

Los corregimientos mencionados tienen una fuerte presencia del cultivo de flores, pero lo que acontece es la percepción de las personas sobre dichos cultivos. Las entrevistas hechas, enfatizadas por los cultivos de la flor en estos corregimientos dieron diferentes puntos de

⁴² Se tendrán en cuenta las veredas La Sonadora, La Milagrosa y Aguas Claras.

⁴³ En este corregimiento, también se encuentran las veredas Cristo Rey, La Palma, Las Garzonas, Alto Grande, La Rivera y Aldana, las cuales no se van a tener en cuenta en este escrito.

⁴⁴ Otras veredas que se encuentran son: Campo Alegre, Boquerón Guarino, San Lorenzo.

vista. En términos generales lo que se podía mostrar era que, en la vereda La Aurora y La Chapa mostraban con gran aprobación la proliferación de los flori-cultivos, mientras que en el corregimiento de Aguas Claras, en las veredas La Milagrosa, La Sonadora y Aguas Claras se mostraba con bastante negatividad. Cabe preguntarse ¿qué aspectos hacen que en un mismo municipio sobre una misma actividad exponga múltiples percepciones del cultivo de flores? ¿Qué factores hacen que se refuercen los elementos positivos o negativos del cultivo de las flores?

Desde una perspectiva teórica, autores como el ya citado Harvey y Lefebvre, además de Neil Smith plantean que la acumulación de capital⁴⁵ es espacial. Si bien sus artículos hacen referencia a las ciudades como espacios de acumulación, también hacen énfasis en barrios, localidades que se encuentran diferenciales exponenciales sobre otros barrios.

En el municipio del Carmen sucede los mismos fenómenos espaciales que en los barrios nombrados, para hacer una descripción detallada. En el corregimiento de Aguas Claras se encuentra la vía pavimentada que conecta la cabecera urbana del Carmen con la vía Río Negro-La Ceja. Esta vía se desprende en vías terciarias en buen estado que se dirigen hacia la Milagrosa por el occidente, El Cerro por el sur, y hacia Samaria por el norte, todas con alumbrado público.

⁴⁵ En este texto el capital se entiende desde la perspectiva marxista, el cual es el proceso de donde se extrae la plusvalía de los trabajadores y así mismo es el resultado de este proceso. El capital puede ser las dos cosas al mismo tiempo, un proceso de donde surge la plusvalía y el resultado de esa inversión de plusvalía para lubricar este proceso, al igual que en la física la luz puede ser partícula y onda simultáneamente.

El corregimiento de Alto Grande, tiene la vía sin pavimentar que conecta la cabecera municipal con el municipio del Santuario, ubicado al oriente. También tiene la vía pavimentada que va hacia Medellín, pasando por Cristo Rey y las Garzonas que son veredas donde se encuentra alumbrado público. Por la parte que conecta con el Santuario las vías son algunas donde apenas pueden transitar autos, o en otros casos solo motos.

En el Corregimiento de la Chapa se encuentra una vía destapada que es parecida a las vías terciarias de Aguas Claras la cual está en buen estado. El bus pasa cada treinta minutos y tiene alumbrado público, asunto que el presidente de la junta de acción comunal de la vereda la Chapa quiere ampliar más. También se encuentra una vía destapada que conecta directamente con el municipio de la Ceja, pasando por la vereda Campo alegre y por el corregimiento de La Madera.

Esta descripción de los corregimientos muestra varios aspectos que pueden ayudar a vislumbrar la percepción diferencial de los habitantes sobre el cultivo de las flores. Primero la infraestructura, vías y alumbrado crean una valorización de la calidad de vida, servicios más altos, impuestos más altos. Así mismo los vecinos que se encuentran incrementan y valorizan los predios. El caso del corregimiento de Aguas Claras por la cantidad de fincas de recreo y por colindar con dos vías pavimentadas (Río Negro-La Ceja y El Carmen-Aguas Claras) ha puesto por parte de la municipalidad esta zona para parcelar (Viboral., 2007).

El corregimiento de Alto Grande y Las Garzonas muestran estos mismos patrones que el corregimiento anterior debido a su importancia como conector del Carmen con la capital Antioqueña. Ahora, cuando se construye una carretera, surgen otros aspectos, su alumbramiento, en Aguas Claras, al igual que en las Garzonas y Cristo Rey se cobra por este alumbrado a los habitantes, diferente que en los corregimientos de la Chapa y la parte oriental de la Aurora y la Rivera.

Estos aspectos, que en cierto sentido parecieran mínimos, construyen todo un ensamblaje para hacer relucir dicha percepción en la economía de la flor. Una estandarización en el precio de las flores a partir de las políticas ya expuestas implica diferentes percepciones de ella en los espacios. La flor, así sea cultivada donde cobren alumbrado o impuestos más altos no cambiara su precio, también así sea cultivada donde los impuestos y servicios sean más bajos. En este sentido, si bien el Corregimiento de Aguas Claras puede tener una mayor participación en acumulación de capital, por su transformación paulatina en una zona gentrificada, los floricultores quedan apretados del cinturón debido a los pagos más costosos que deben hacer para sus medios de vida y de producción: "A esa gente le pagan una miseria, no les da ni para comer, además que eso trae problemas para la salud, se la pasan fumigando y esto se está inundando de eso" (Jairo Arboleda. Vereda Aguas Claras. 23/04/2016).

Por otra parte las tensiones vividas entre la construcción de fincas de recreo y la floristería en Aguas Claras han hecho renunciar a muchos trabajadores de la flor por el negocio de la

construcción. Según un habitante de la vereda Aguas Claras el pago de la construcción son cuarenta mil pesos diarios, mientras que la flor es de veinte mil. La cuestión suscitaba la migración de trabajadores de otros municipios para las floristerías, según el habitante ya citado las floristerías dijeron: "...que aquí iban a dar empleo y la gente que está aquí es muy poquitica, la mayoría la traen de Río Negro" (Jairo Arboleda. Vereda Aguas Claras 23/04/2016).

Las variables que se exponen en la vereda Aguas Claras son mediante la competitividad dentro del mismo sector, un espacio finalizado para el consumo, los problemas de salud que crea y la diversificación de empleos en el mismo sector. Según Bendini y De Gamont la dicotomía urbano-rural ya no es pertinente en los debates debido a la complejidad de las relaciones sociales en el campo que se desarrollan a partir del trabajo (Bendini & Steimbregger, 2015) (Carton de Grammont H. , 2004).

Los procesos de asalarización, se intensifica en conjunto la inserción en los mercados de productos, insumos y trabajo, con aumento del consumo de bienes y servicios. Por otro lado, los cambios en el modelo de acumulación provocan una mayor movilidad de trabajadores entre el campo y los núcleos de vida rural (De Ferranti, et al., 2003) en un contexto de complejización de la actividad agraria y del empleo extrapredial (Bendini & Steimbregger, 2015, pág. 161).

Una característica común de la producción y del trabajo transnacionalizados es que ambos establecen una nueva relación con el espacio y el tiempo que tienen ciertas semejanzas. El espacio es una cadena de lugares interconectados: para los productores el territorio no es solo el lugar (o los lugares) en donde se produce, sino también los lugares (los mercados) en donde se vende la producción; para los trabajadores no es solo el lugar en donde se reside, sino los lugares (los mercados) a donde se migra para trabajar (Carton de Grammont H. , 2004, pág. 293)

Debido a la aparición de otros empleos diferentes a la agricultura y a la floristería, algo que un autor llamó “Empleo rural no agrícola” (Carton de Grammont H. , 2015) concibe diferentes percepciones sobre la floristería. El hecho de salir de los circuitos de un campo para la acumulación crea un ejercicio de valoración sobre este, en este caso concreto, desdeñando la floristería debido a sus bajos salarios; en el caso de la construcción plantea una mejor calidad de vida para las personas que la misma floristería, mejores sueldos y mejores condiciones de vida, además que permite la entrada de servicios como la salud y las prestaciones laborales.

Debido a la complejidad de las relaciones sobre el trabajo en los campesinos, donde el aumento de impuestos y servicios, más la adquisición de trabajos mejor remunerados pone a la floristería en la esfera de los trabajos mal pagos. Es decir que a la floristería cae en la ironía de ser remplazada por la construcción como ella remplazó la agricultura.

En otro sentido, debido a la proliferación de trabajos no agrícolas, las percepciones de las personas sobre lo concerniente al salario son diferentes en el mismo corregimiento, si bien el anterior entrevistado estaba descontento con las floristerías también ejecutaba su juicio principalmente a los empleados de alguna empresa de estas, mientras tanto el agricultor que tiene su tierra para trabajarla y para dedicarla a este negocio describe esto de manera positiva. Debido que es un producto para exportar, no está condicionado por las fluctuaciones pecuniarias del país sino sobre el dólar internacional, se decía respecto a esto:

Es que es eso lo que les ha dado tanto ahora, últimamente que el dólar ha estado tan caro, entonces es lo que decimos: se viene la calentura y todo el mundo quiere sembrar hortensias porque el dólar a más de tres mil pesos vende una florecita (Carlos Hernández, Vereda la Milagrosa, 13/05/2016).

Lo que permite mostrar el corregimiento de Aguas Claras es otro de los aspectos de la urbanización, ya que la percepción sobre una actividad económica tiene diferentes matices y las condiciones sobre cómo se desarrolla esto es catapultado por la división del trabajo. Si se preguntara a un empleado de la construcción tendría un aspecto negativo sobre este negocio, mientras que el agricultor de pancoger lo vería de manera positiva si prescindieramos de los efectos sobre la salud que es otra variable; pero si lo vemos desde la perspectiva de la rentabilidad, las condiciones económicas impactan en el prestigio y en el bienestar de la calidad de vida.

V. Lo positivo de la flor.

La percepción de la flor es muy diferente en La Chapa y en la Aurora: "... aquí lo que manda mucho son los cultivos de flores, hay mucho empleo gracias a Dios por esos cultivos pues, porque si hubiera sido por la agricultura le digo que estuviéramos muy mal acá." (Alfonzo Zuluaga. Vereda La Chapa. 11/04/2016). Así mismo: "Es un buen cultivo, la ha dado trabajo a muchas personas, de eso viven muchos y viven bien" (Luz Helena. Vereda La Aurora. (03/24/2016)



Foto No 3: Invernadero de hortensias, vereda la Chapa 11/04/2016)

Lo que conduce a tener como agente positivo el mercado de la flor radica en otro de los aspectos del valor de cambio. La agricultura de pancoger permite que las personas utilicen su producción como un valor de uso (los alimenta) pero tiene un defecto si se circunscribe en una sociedad capitalista, termina siendo endémica y no sale de los márgenes de producir para consumir debido a que los otros espacios funcionan en otra sintonía mediante el intercambio hecho por el dinero.

El mercado de la flor permite salir de los márgenes a las personas que cultiven la agricultura, ya sea como pancoger o como exportación, debido a sus dificultades ya expuestas. Los empleados o poseedores de la tierra que se dedican a la floristería se enmarcan en la misma nota que cualquier trabajador que ejerza otras actividades diferentes

que, paralelamente abre un arsenal de mercancías⁴⁶ en sus ojos que puede ayudar a tener un mejor bienestar. Este elemento se expone en el ejemplo sobre las prestaciones laborales dadas por las floristerías si uno es un empleado: “Si yo tengo hijos y la agricultura no me da me dedico a eso (cultivo de la flor), y si uno necesita una cirugía o una hospitalización es mejor no estar desamparado” (Luz Helena, Vereda La Aurora. 24/03/2016).

Otros factores que influyen en la percepción positiva de la flor, ya sea por el empleado o por el cultivador de flores que posee la tierra, se debe a un nivel menor de complejización y variación de los trabajos, no hay canales eficientes de conectividad con otros espacios que permitan la incursión de nuevos habitantes a las veredas. Desde las descripciones de las veredas, como el caso de la vía que conecta El Carmen de Viboral con el municipio del Santuario en su mayoría se encuentra destapada con depresiones que dificultan el paso, sobre todo en las épocas de lluvia.

Por otra parte la distribución de la tierra en estas veredas en particular y en el oriente antioqueño en general, reaccionó de manera diferente que otras subregiones del departamento antioqueño a partir de la violencia. En otras regiones como la zona del Urabá, el Bajo Cauca como más representativas hubo una tendencia a la latifundización, mientras

⁴⁶ Se toma la definición de mercancía donde todo objeto producido, tenga un valor de uso para las otras personas que puedan consumirlo o venderlo (valor de cambio), en esto se engloban los servicios de salud, educación etc. (Nota del autor)

tanto en el oriente antioqueño hubo una tendencia a minifundizar la tierra, en el entendido que había pequeños propietarios en su mayoría⁴⁷ (Mora & Muñoz, 2008, pág. 85).

Teniendo en cuenta que la mayoría de los propietarios de la tierra en La Aurora (y en todo el municipio) deben tener una subdivisión predial que es de 3.333m² (Viboral., 2007) cuando se hereda a los hijos crea toda una colmena de campos de minifundios, por este motivo las fincas de recreo no ha tenido una incursión en la vereda. Además ya que no hay una presión económica, como la puede haber en Aguas Claras con el aumento de los impuestos donde acá las personas tienen un mayor arraigo con la tierra.

No, las fincas que hay acá no da para eso (fincas de recreo) debido a que la gente le gusta las fincas grandes, entonces venden todo o no. Acá el dueño de la finca es hasta que se muera porque la tiene, no es como las otras veredas que la venden loteado (Luz Helea. Vereda la Aurora. 24/03/2016)

Por último, la vereda la Chapa muestra aspectos similares que Aguas Claras y a La Aurora, pareciera un estadio intermedio entre las vías pavimentadas y la complejización laboral. Su vía principal que se dirige a la cabecera municipal es destapada pero mantenida, y los trabajos en su mayoría radica en el cultivo de la flor; por otra parte (como en toda vereda) también se encuentran tiendas y billares que se dedica la gente después de salir de las floristerías⁴⁸. Así mismo se encuentran fincas de recreo resaltadas a simple vista: techos de barro limpios y fachadas de madera y vidrio que combinan aspectos campesinos con

⁴⁷ Desde la perspectiva de Rincón (1997) plantea como pequeña propiedad aquellas fincas ubicadas en un rango de 0-100 Hectáreas –Has–, mediana entre 100-500 Has, y grandes más de 500 Has.

⁴⁸ La jornada laboral de las floristerías comienza desde las 7:00 y termina a las 4:00.

elementos encontrados en las ciudades. Por otra parte se encuentra en los márgenes de la vereda, más cercano a la cabecera urbana, la construcción de un conjunto cerrado llamado “Asociación de viviendas Villas de la Loza que ocupa más de diez hectáreas.



Foto No 4: Urbanización villas de la Loza, vereda La Chapa 4/04/2016.

Varios aspectos de encuentran en esta descripción y es que a partir de la cercanía de la cabecera urbana hay una mayor variedad de trabajos y actividades; entre más se inserta en la vereda se encuentran una gran cantidad de floristerías. Según el presidente de la JAC plantea a la floristería como un advenimiento a la economía de la Chapa. Según él, lo que

ha hecho la proliferación del mercado de las flores es la inserción de una cantidad de mano de obra excedentaria que se había dedicado otrora a la agricultura o a la cerámica⁴⁹.

Acá hay mucho trabajo gracias a las floristerías, es que el que no tenga trabajo es porque no quiere, porque es un vago. Usted no ve una persona por la mañana en las casas, porque están trabajándole a las flores desde las 7 de la mañana (Alfonzo Zuluaga, vereda la Chapa 11/04/2016)

Este asunto radica en que la pavimentación siempre ha sido un problema en otros sectores debido a la valorización de impuestos y de servicios, así mismo implica mayores gastos por parte de los habitantes y también para los mayordomos o propietarios de las fincas de recreo. Evitando una diversificación de las actividades económicas que puedan contemplar múltiples percepciones sobre el mercado de la flor el asunto de la floristería en esta vereda permite la comercialización de las flores de una manera rápida, además de la buena disposición de servicios, alumbrado, alcantarillado, recolección de residuos químicos por los pesticidas y agua, contempla este trabajo, ya sea siendo empleado o cultivador independiente de flores, un ingreso que puede solventar las necesidades de las personas.

⁴⁹ La vereda la Chapa es una de las veredas más representativas en materia de cerámica. Allí se encuentran (en desuso) fábricas de locerías. Están la Palizis, la Júpiter, entre otras que decayeron a principios de 1990 (Nota del autor)



Foto No 5: Panorámica vereda la Chapa. 11/04/2016

VI. Conclusiones

Lo que permite mostrar la inserción de la floristería en el Carmen y su éxito se debe a los múltiples factores que, desde una perspectiva histórica, refuerzan concepciones de un campo productivo, ya sea como cultivador independiente o como empleado.

Las disposiciones legales y las presiones internacionales fueron partícipes sobre el éxito de la economía de la flor, estrangulando actividades económicas anteriores y dando

surgimiento a otras. De igual manera, la difusión de claustros educativos, la facilidad de incursionar en el municipio planteó todo un cambio en las relaciones sociales desde la diversificación laboral y la complejización de la vida, dio cabida a las múltiples percepciones del trabajo en la floristería.

Los juicios de valor que se ejecutan en el mercado anteriormente dicho se exponen sobre su rentabilidad o su mala remuneración. Un asunto unilineal que se desarrolló sobre todo los que ven de manera positiva el negocio de la flor, dejando como aspectos secundarios la cantidad de estrés y trabajo que implica en ellas. Por parte de las personas que lo ven como algo negativo, repercuten en las consideraciones sobre la salud y la percepción espacial de un trabajo que genera miseria debido a múltiples factores ya descritos. Los floricultores en Aguas Claras pueden tener una rentabilidad para seguir manteniendo su tierra, y tomándose como manera de resistencia para evitar el vaciado y llenado que pasa con los espacios concebidos para el capital, mientras que en los otros corregimientos se utiliza como táctica pertinente para mejorar su calidad de vida, mientras unos resisten otros prosperan en el mismo negocio.

El negocio de las floristerías permite, por otra parte, darle peso a la hipótesis de ser un agente para la urbanización, ya sea vista por los trabajadores de la flor como sus detractores, la floristería cae en la esfera del valor de cambio, en la razón del dinero. Por ser una economía basada en la exportación, sus trabajadores se desarrollan como agentes para el consumo, desenvuelven todos sus modos de vida sobre este, expresión base para las ciudades actuales en un régimen de acumulación capitalista.

El asunto de la economía de la flor sustentada en el valor de cambio es impelida por toda la maquinaria desplegada desde la legislación nacional e internacional, por la dependencia hacía mercados externos y poniendo en el limbo la sustentabilidad de dicha economía. Por el hecho de desarrollarse en esa esfera del valor cambio queda a merced de otros factores, debido a depender de las importaciones que lleguen a las veredas.

El asunto de urbanizar el mismo campo es contemplar todos los elementos cotidianos desde el valor de cambio, lo que se plantea desde las ciudades es que no son sustentables debido a esta idea, que se va exponiendo en los mismos sectores de la tierra y del campesinado. No se trata de volver a la agricultura de sustento, se trata de nivelar las condiciones de una producción para el sustento, para no depender en toda medida sobre los agentes externos.

CONCLUSIONES GENERALES.

Ante el recorrido descrito hay que mirar varios aspectos, de lo que fue la pregunta inicial de esta investigación a lo que se transformó hasta terminarla. Primero que todo la pregunta principal de esta investigación era las multiplicidades territoriales que imprimían las relaciones dadas entre los habitantes provenientes de la ciudad y los nativos del Carmen de Viboral. Por otra parte, se entendía que los habitantes provenientes de la ciudad creaban otras dinámicas que podían defender la atmosfera rural, debido a su tranquilidad, su aire puro y su romanticismo por el campesino como un agente, que en la ciudad está extinto.

Lo que no se tenía en cuenta era desde qué perspectiva se iba a mirar a la urbanización. Se hablaba de periurbanización, rururbanización y de nueva ruralidad, debido a que la relación entre urbanización y ciudad es muy estrecha, y lo que planteaban estos enfoques era una interacción de dinámicas rurales con procesos urbanos. Pero lo que se veía en el Carmen es que la urbanización plantea una lógica aristotélica, uno de los términos sobraba. Por el hecho que hubiera gran cantidad de hectáreas de tierra despejada y por la tranquilidad, eso no impedía que hubiera limitantes que segregaban a los nativos del Carmen a partir de la movilidad, la seguridad, aspectos tradicionales que se cercaban. En esta medida se debía mirar a la urbanización en el marco del capitalismo.

Ahora, hay que evitar que el desarrollo de la urbanización en el Carmen de Viboral, que sigue teniendo los aspectos de la tranquilidad y del aire puro, es una maquinación del

capitalismo que ya tiene en mente que estos elementos, tan escasos en la ciudad, van a ser rentables para ellos, así mismo creer que los nativos del Carmen son agentes pasivos que verán los cambios transformados sin mover un solo dedo. Claro que generan resistencias, crean elementos a partir de algunos habitantes provenientes de la ciudad para desarrollar la agroecología, o por otra parte su empleamiento o emprendimiento en la economía de la floristería como una forma de seguir su labor directa con la tierra. La creación de estas dinámicas lo que muestra desde una perspectiva dialéctica que el capitalismo, desde la urbanización, se reconfigura y se desenvuelve en otros espacios, que hace que evite su esclerosis.

Si bien esto muestra a la urbanización como algo dinámico y que la hace difícil definirla, no creemos que se reconfigure en todos sus aspectos, se deconstruye y vuelve a construir, pero a partir de unas bases que creemos son indispensables para su desarrollo. Algunas de estas bases son medidas, como maquinación, otros son como reacciones que surgen de esta maquinación. La relación de la urbanización con el Estado, el dinero y la propiedad privada expuesta en el capítulo uno, se tomarían como un plan para que las ciudades tengan una cohesión y una relación medida en un mismo lenguaje.

Por otra parte esta misma planeación, dada desde este mismo lenguaje, se desarrolla asimétricamente. No todas las personas tienen acceso a los circuitos y recursos, además, no es solo desde la materia económica que se desarrollan otros tipos de desigualdades, sino que están relacionadas, pero también es debido a que la urbanización, con el desarrollo de

las comunicaciones que disminuyen los tiempos, permite que las personas generen otro tipo de percepciones que no se encasillan en lo económico, haciendo que la urbanización se inserte en otras esferas que antes no eran concebidas, como en el plano cotidiano.

Los que permite ver la urbanización que se desarrolla en el Carmen de Viboral es ese movimiento dialéctico, la planeación ante la presencia formal del Estado, sus fisuras en torno a la desigualdad, y la implementación de la gentrificación como algo sistemático, aprovechando la consolidación de las relaciones mediadas por las mercancías y el circuito del dinero. Y así mismo insertar las misma relación del campesino con el trabajo directo con la tierra para transformarla como un valor de cambio que afianzará más las relaciones mediadas por el dinero, las relaciones Estado – sociedad, y los síntomas de las desigualdades y la rentabilidad de la tierra.

Ya los desplazamientos no se basan en el despojo tradicional del uso de la violencia o de los combates bélicos desarrollados a lo largo y ancho de Colombia – donde somos violentólogos expertos –. Se trata de mecanismos legítimos del mercado, ya sean ejecutados desde el influjo internacional como nacional, esto es lo que permite la urbanización. Ahora ya no hay un enemigo tangible, alguien quien pueda pagar. Ya no son las FARC, el ELN, las autodefensas y sus múltiples seudónimos que cambian según la región. Se trata del despojo legal y legítimo, de la inercia del mercado que hace funcionar estos engranajes, de ahí que salga la *gentrificación* como modelo ideal para revitalizar y potenciar los espacios desde su rentabilidad.

Siempre se ha dicho a lo largo de este escrito, no se trata de responsabilizar a los habitantes provenientes de la ciudad ¿Díganme que ciudadano no anhela tener una casa en el campo en la tranquilidad? No se trata de generar un chovinismo carmelitano. Se trata que hay uno factores que pasan desapercibidos en los fenómenos que potencian estos desplazamientos. Ni siquiera se trata de la urbanización. Este escrito lo que ha hecho es un recorrido descriptivo de las características actuales de la urbanización que se insertan en el municipio en el marco del capitalismo. Un desarrollo basado en el valor de cambio, en la búsqueda de rentas, del capitalismo actual que se ha insertado en todas las esferas sociales.

La ciudad ha generado múltiples dispositivos para que nosotros facilitemos el día a día. Las comunicaciones han permitido que nos podamos conectar con varias personas al mismo tiempo, ha permitido que achiquemos los espacios y los tiempos, ha permitido que los asuntos sean instantáneos – no todos pero si muchos –, ha generado un estilo de vida cambiante. Ha permitido todos estos asuntos. Pero en el marco del capitalismo ha generado desigualdad sin precedentes: mientras se ven casas ostentosas, al lado se encuentran las zonas hiper-degradadas, en casos más agresivos se construyen muros físicos que para evitar el contacto y la vista. Una apología de los *Ojos de los pobres* de Baudelaire.

La ciudad – contando con el argumento del *Derecho a la ciudad* de Lefebvre – debe ser construida como un valor de uso, al que puedan acceder diferentes personas a sus recursos. Tal como me decía un habitante de la vereda la milagrosa.

Poder traerle las enseñanzas de ellos a nosotros, y nosotros poder también llevarles a ellos lo que nosotros sabemos, y yo creo que se harían cosas muy buenas y muy bonitas de que el rico que llega nos pudiera colaborar con lo que ellos saben y nosotros poder ir a llevarles a ellos también, porque yo soy uno de los que... a mí me encantaría poder ir a una finquita vecina de un rico y yo trabajarle la huertecita casera donde ellos poder venir y van a comenzar a sembrar unas papas, un chócolo, si ellos dejaran. A mí me parece que habría una forma de interactuar pues muy buenos los dos, tanto el rico como el campesino. (Carlos Hernández, vereda la Milagrosa. 14/05/2016)

En esta medida, al menos se pueden romper con estas relaciones predatorias. Además que hay condiciones estructurales que no dejan desarrollar a plenitud estos aspectos. Pero, si bien hay baches en estas acciones, siempre es de constancia, todo es de constancia. Es humanizar la ciudad, volverla un sitio de interacción y de saberes, que no se privaticen los entornos y se desechen las personas, es evitar sobre todo los aspectos que hagan perder la dignidad a las personas.

Por último, quedan aspectos sin responder en este escrito, como las implicaciones de la urbanización en la materia ambiental, un desarrollo más profundo de las formas de resistencia en el Carmen a partir de los habitantes provenientes de la ciudad, las relaciones entre los mismos ciudadanos que tienen fincas de recreo como también en las parcelaciones – asunto más difícil debido al aislamiento de estos cercados –. Por otra parte, proponer mecanismos para que no se ejerza una homogenización en la valoración predial – concerniente a las políticas públicas que implica el cambio de factores estructurales que la hacen persistir – como también mirar desde el otro punto de vista de los habitantes del Carmen a partir de la venta de sus tierras; si solo es un asunto pecuniario o es de decisiones

que no vienen al caso con el aumento de los impuestos. En todo caso, lo que ha intentado este escrito es mostrar aspectos sistemáticos dentro de la valoración de los predios y los mecanismos que hay para que se desarrolle la urbanización en el marco del capitalismo. Sin más que decir, esto solo es un principio de este trabajo, una pincelada de lo complejo de entender los aspectos de la urbanización.

Bibliografía

- Antioquia., A. e. (1 de Febrero de 2017). *Anuario estadístico de Antioquia 2014*. Obtenido de Anuario estadístico de Antioquia 2014: <http://www.antioquia.gov.co/images/pdf/anuario2014/es-CO/capitulos/poblacion/censos/cp-3-1-5.html?re=R07&zn=Z18&nomR=Oriente&nomZ=Valle%20de%20San%20Nicolas&sw=1>
- Aparecida de Moraes Silva, M., Dourado Bueno, J., & Medeiros de Melo, B. (2015). La simbiosis perversa: Las máquinas y la degradación del trabajo en el estado de San Pablo, Brasil. En A. Riella, & P. Mascheroni, *Asalariados Rurales en América Latina* (págs. 187-213). Montevideo: CLACSO.
- Ardila Carrillo, Z., & Ulloa Unanue, M. P. (2002). Mujeres y flores: Flezivilización en marcha. Trabajo de las mujeres floricultoras de Colombia. *Areas, revista de ciencias sociales.*, 205-221.
- Aristóteles. (1977). *La política. Libro Segundo*. Madrid: Nuestra Raza.
- Ascher, F. (2007). *Los nuevos principios del urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Ávila Sanchez, H. (2009). Espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, 93-124.
- Baudrillard, J. (1983). *Crítica de la economía política del signo*. Mexico D.F: Siglo XXI editores.
- Bauman, Z. (2006). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Buenos Aires: Paídos.
- Bendini, M., & Steimbregger, N. (2015). Trabajo predial y extra predial en áreas de vulnerabilidad social y ambiental en Argentina. En A. Riella, & P. Mascheroni, *Asalariados rurales en América Latina* (págs. 147-165). Montevideo: CLACSO.
- Berque, A. (2014). La ciudad da sentido al mundo. En A. [Berque, *El Atlas de las ciudades: El mundo a través de sus grandes conglomerados urbanos*. (págs. 6-7). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

- Bourdieu, P. (1999). *Acts of resistance: Against of Tyranny of the Market*. New York: The New Press.
- Cabrales Barajas, L. F., & Canosa Zamora, E. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral, estudios sobre el Estado y la sociedad.*, 223-253.
- Carton de Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista mexicana de Sociología*, 279-300.
- Carton de Grammont, H. (2015). El empleo rural no agrícola en México: el caso de la industria de la confección. En A. Riella, & P. Mascheroni, *Asalariados rurales en América Latina*. (págs. 313-341). Montevideo: CLACSO.
- Castells, M. (1980). *La Cuestión Urbana*. Buenos Aires.: Siglo XXI.
- Costes, L. (2011). Del "derecho a la ciudad" de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. . *Urban*, 1-12.
- Davis, M. (2014). *Planeta de ciudades-miseria*. Madrid: Akal.
- Duhahu, E., & Giglia, A. (2008). *Las relgas del desorden: Habitar la metrópoli*. México D.F: Siglo veintiuno editores.
- Elias, N. (2002). Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. *REIS*, 219-251.
- Estrada Álvarez, J. (2015). Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada: Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado. En J. Estrada Álvarez, D. Fajardo Montaña, J. Giraldo Moreno, A. Molano Bravo, V. M. Moncayo Cruz, R. Vega Cantor, & S. Zubiría de Samper, *Conflicto social y rebelión armada en Colombia: Ensayos críticos*. (págs. 253-321). Bogotá: Gentes del común.
- Fanon, F. ([1963] 2009). *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ferguson, A. ([1767] 2010). *Ensayo sobre la historia de la sociedad civil*. Madrid: Akal.
- Friedman, M. (1976). *Capitalismo y libertad*. Madrid: Rialp.
- Garavito Londoño, H., & Palacio Martínez, J. (2011). *Cambios en las prácticas culturales de los agricultores del altiplano del Oriente Antioqueño, antes y el después del surgimiento de la revolución verde*. Manizales: CINDE.
- García Canclíni, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Gargarella, R. (1999). *Las teorías de la justicia después de Rawls: un breve manual de filosofía política*. Barcelona: Paidós.
- Gesell, S. (1936). *El orden económico natural*. Buenos Aires: E.F. Gesell.
- Glass, R. (1964). *London: Aspects of Change*. Londres: Mac-Gibbon and Kee.

- Gledhill, J., & Hita, M. G. (2014). ¿Las redes de organización popular aun puede cambiar la ciudad? El caso de Salvador, Bahía, Brasil. En M. Di Virgilio, & M. Perelman, *Ciudades Latinoamericanas: Desigualdad, Segregación, Tolerancia*. (págs. 85-115). Buenos Aires: CLACSO.
- Hardin, G. (1968). La tragedia de los comunes. *Science*, 1243-1248.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2001). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2014). *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN.
- Hegel, G. W. (2009). *Fenomenología del espíritu*. Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Hobsbawn, E. J. ([1959] 1983). *Rebeldes primitivos*. Barcelona: Ariel.
- Holston, J. (2008). La ciudad modernista y la muerte de la calle. *Antipoda*, 257-292.
- Jacobs, J. ([1961] 2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing.
- Laclau, E., & Mouffe, C. ([1985] 2004). *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Larochelle, J.-J. (2014). París Un ligero perfume de ciudad-museo. En A. Berque, *El atlas de las ciudades*. (págs. 66-67). Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Entre líneas.
- Lévy, J. (2014). Periurbanos: La elección de vivir sólo con los suyos. En A. Berque, *El atlas de las ciudades: El mundo a través de sus grandes conglomerados urbanos*. (págs. 136-137). Buenos Aires: Capital intelectual.
- Libertad, C. J. (2015). *El proyecto minero energético en la región del oriente antioqueño*. Medellín.
- Malthus, T. R. ([1798] 1934). *Primer ensayo sobre la población*. Lima: Atalaya.
- Martinez, V. L. (2015). Agronegocio y proletarización en la sierra central de Ecuador, provincia de Cotopaxi. En A. Riela, & P. Mascheroni, *Asalariados Rurales de América Latina*. (págs. 25-48). Montevideo: CLACSO.
- Marx, C. (1981). *El capital: Crítica de la economía política*. Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Marx, K. (2007). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Colihue.
- Mora, T., & Muñoz, J. C. (2008). Concentración de la propiedad de la tierra y producto agrícola en Antioquia. *Ecología y Economía*, 71-108.
- Nates Cruz, B. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos del territorio. *Co-Herencia*, 209-229.

- Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona: Ediciones del serbal.
- Planeación, D. N. (2014). *Definición de categorías de Ruralidad*. Bogotá. D.C: Departamento nacional de planeación.
- Poulantzas, N. ([1969] 2007). *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Mexico D.F: Silgo XXI.
- Prévot Shapira, M.-F. (2001). Fragmentación espacial y social: Conceptos y realidades. *Perfiles latinoamericanos*, 33-56.
- Reygardas, L. (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. Mexico D.F: Anthropos.
- Riella, A., & Mascheroni, P. (2015). Transformaciones agrarias y cambios recientes en los mercados de empleo rural en Uruguay. En A. M. Riella, *Asalariados Rurales en América Latina*. (págs. 237-263). Montevideo: CLACSO.
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en America Latina: Categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas individuo y sociedad.*, 8-31.
- Sassen, S. ([1991] 1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Sayer, A. (1982). Explanation in economic geography. *Progress in Human Geography*, 68-88.
- Schteingar, M. (2001). La division social del espacio en las ciudades. *Perfiles Latinoamericanos.*, 13-31.
- Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Mexico: Era.
- Sennett, R. (1994). *Carne y piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Simmel, G. ([1903] 1977). La metrópolis y la vida mental. *Discusión*, 1-10.
- Slotkin, R. (1985). *Fatal environment: The Myth of the Frontier in the Age of industrialization 1800-1890*. New York: Atheneum.
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana: Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sorel, G. (1973). *Reflexiones sobre la violencia*. Buenos Aires: La pléyade.
- Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- Tobón, D. (2013). *Agua para todos o todos por el agua, espacialidades de resistencia frente al plan departamental de aguas en El Carmen de Viboral, Antioquia*. Medellín: INER.

- Töpfer, T. (2014). Las barreras visibles e invisibles para los pobres urbanos en el centro de San Pablo, Brasil. En M. Di Virgilio, & M. Perelman, *Ciudades Latinoamericanas: Desigualdad, segregación y tolerancia*. (págs. 159-179). Buenos Aires: CLACSO.
- Vasquez Romero, A. (2009). Lefebvre y la geografía urbana, Un corpus Teórico para entender las nuevas espacialidades. *Observatorio geográfico de América Latina*, 1-17.
- Viboral, C. d. (2012). *Plan de desarrollo municipal "Prosperidad y buen gobierno 2012-2015"* .
- Viboral, C. d. (1 de Febrero de 2017). *El Carmen de Viboral - Antioquia* . Obtenido de El Carmen de Viboral - Antioquia : http://elcarmendeviboral-antioquia.gov.co/indicadores_anuales.shtml?apc=bexx-1-&x=1520281#poblacion
- Viboral., C. m. (2007). *Acuerdo municipal 074 de 2007*.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos, marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Weber, M. ([1922] 2002). *Economía y sociedad. Ezbosos de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de cultura económica.
- Wilde, O. (1978). *EL joven rey*. Barcelona: Bruguera.
- Wolfe, T. ([1987] 2015). *La hoguera de las vanidades*. Barcelona: Anagrama.
- Zubiría Samper, S. d. (2015). Dimensiones políticas y culturales en el conflicto armado. En J. Estrada Álvares, D. Fajardo Montaña, J. Giraldo Moreno, A. Molano Bravo, V. M. Moncayo Cruz, R. Vega Cantor, & S. de Zubiría Samper, *Conflicto social y rebelión armada en Colombia*. (págs. 321-372). Bogotá: Gentes del común.

Entrevistas citadas.

Marina Valencia: funcionaria del acueducto municipal la Cimarrona.

Fecha: 4/03/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: cabecera municipal del Carmen de Viboral.

Alfonzo Zuluaga: presidente de la junta de acción comunal de la vereda la Chapa;

Fecha: 11/04/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: vereda la Chapa

Berenice: Habitante de la vereda la Sonadora.

Fecha 24/03/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: Cabecera municipal del Carmen de Viboral.

Carlos Hernández: presidente de la junta de acción comunal de la vereda la Milagrosa.

Fecha: 14/05/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: vereda la Milagrosa.

Carlos: líder de la corporación Hojarasca Cultura Orgánica, habitante de la vereda la Milagrosa.

Fecha: 5/03/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: cabecera municipal del Carmen de Viboral.

Cesar: Habitante de la vereda la Chapa, estudiante de la Universidad de Antioquia.

Fecha: 21/04/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: Universidad de Antioquia, sede Medellín.

Jairo Arboleda: presidente de la junta de acción comunal de la vereda Aguas Claras.

Fecha: 23/04/2016

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: Vereda Aguas Claras.

Jennifer: funcionaria de la casa de la cultura del Carmen de Viboral.

Fecha: 23/04/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: Casa de la cultura del Carmen de Viboral, cabecera municipal del Carmen de Viboral.

Katherine García Gómez: habitante de la vereda Betania, estudiante de la universidad de Antioquia.

Fecha: 18/03/2016

Entrevistador: Juan Camilo Fernández Huertas.

Lugar: Universidad de Antioquia, sede Medellín

Luz Helena: líder del acueducto veredal de la vereda la Aurora.

Fecha: 24/03/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández.

Lugar: Cabecera Municipal del Carmen de Viboral.

Natalia Osorio Giraldo: habitante de la vereda la Milagrosa, estudiante de la universidad de Antioquia.

Fecha: 21/04/2016

Entrevistador: Juan Camilo Fernández

Lugar: Universidad de Antioquia, sede Medellín.

Funcionarios de planeación: Carlos Mario Ramírez, Paula Andrea Martínez, Luz Marina Ramírez, Marina Soto Miral.

Fecha: 24/02/2016.

Entrevistador: Juan Camilo Fernández

Lugar: Alcaldía municipal del Carmen de Viboral, cabecera municipal del Carmen de Viboral.